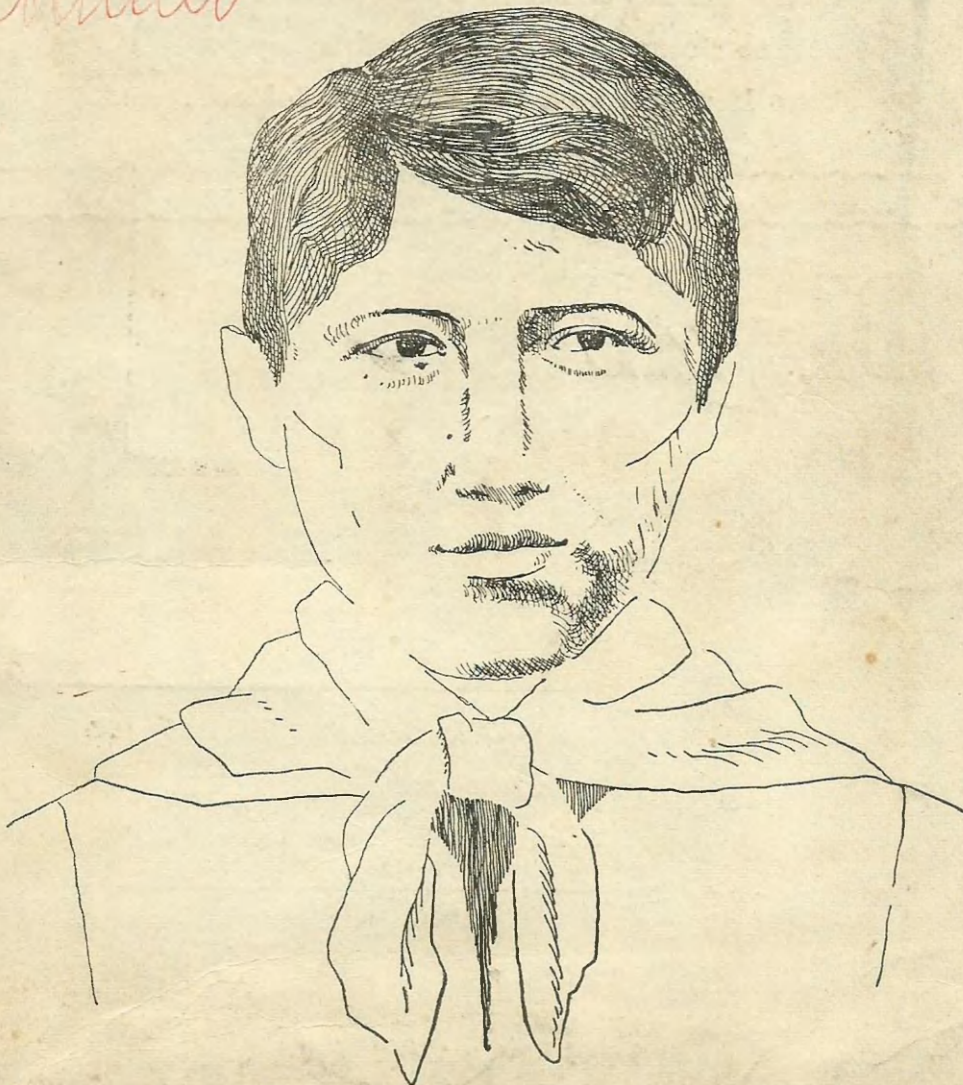


JAUJA

NUMEROS 25-26-27

MARZO 1969

Mitilo



*Santo indio rico en dones / Ñangapirí y no racimos
Te rogamos nos perdones / Las indiadas que te hicimos
Muchas indiadas que hicimos / A tu gente y a tu raza
Y ahora contritos pedimos / Que protejas nuestra casa.*

REVISTA MENSUAL

PRECIO \$ 450.-

DIRECTOR: P. L. CASTELLANI

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUIJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

DE PIE

BOLETÍN DEL SINDICATO DE
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS
DE SANTA FE

SEUS

Precio ejemplar	\$	50,—
Suscripción ordinaria	„	280,—
Suscripción de Honor	„	500,—

Sale de Abril a Octubre de 1968

Cheques o giros:

MANUEL E. GARCÍA
Casilla de Correo 187
SANTA FE

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Nº 25 - 26 - 27

MARZO 1969

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual Nº 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefens Soler - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarguren - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorge Martorell - D. Juan Mario Collins - D. Dalmiro Atienza - D. Hilario Lafuente.

ADMINISTRADOR: Cruz y Fierro

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Avenida de Mayo 560, 5º, Of. 6
Caseros 796, 5º, E.
T. E. 34-1934

Cheques y Giros a nombre de Leonardo Castellani o Cruz y Fierro, Editores.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 2668
	Interés General Concesión Nº 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números) \$ 2.000.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: \$ 1.100.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: \$ 200.- Exterior 1 dólar

Número atrasado: \$ 220.-

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	3
CARTA P. AZNAR	19
LO INEVITABLE	27
TENAGLIA	35
RECUERDOS	43
EPISTOLA A TORTI	48
LA LITERATURA	54
POESIA	57
JAUJA	65
POESIA	71
SOBRE... CASI NADA	75
LA 3ª GRAN GUERRA	79
A IGNACIO EZCURRA	87
CARTAS DE LECTORES	88
ORACION DEL FARISEO	91
EL FARISEISMO	93
RELLENO	95
LEIDO PARA USTED	96
PERISCOPIO	112
CONCURSO	130
FOLLETON	133

FONDO EDITORIAL

IMPERIALISMOS Y MASONERIA

del Pbro. Virgilio Filippo

Algo nuevo, diferente y documentado de la infiltración masónica en nuestro país.

Introducción: R. P. Leonardo Castellani.

Prólogo: R. P. Julio Meinvielle.

m\$n. 2.200

POR DIOS Y POR LA PATRIA

de Eduardo A. Escudé

Un estudio profundo, actual y revolucionario de Organización Nacional

m\$n. 800

COMLOT CONTRA LA IGLESIA

de Maurice Pinay

Traducida del francés por el Dr. Luis González

Obra SENSACIONAL que fue distribuida en el Concilio Vaticano II a todos los Cardenales, Arzobispos, Obispos y Sacerdotes y que causó conmoción. Obra en 2 tomos

m\$n. 2.000

LOS DEICIDAS

del Pbro. Dr. David Núñez

Con argumentos irrefutables, el autor aplica el título de DEICIDAS a los judíos, basado en la verdad y severidad histórico-teológica.

m\$n. 500

LOS QUE TIENEN LAS ARMAS

de Ricardo J. Calvo

El primer libro de sociología militar en el país.

Cheque o giro a:

m\$n. 1.000

EDITORIAL

ORGANIZACION SAN JOSE S. R. L.

ALSINA 1760

CAPITAL FEDERAL

T. E. 46-2107

o en las buenas librerías

DIRECTORIAL

Después de dos años de "opinar" como un descosido, pocas cosas me quedan en alforja, si no es repetir lo dicho con otras palabras, a guisa de periodista viejo.

Recordaré lo que me dijo días pasados un amigo en una cena a que acudí sin ganas pero resultó buena. Me dijo: "Si los argentinos están bien ¿por qué diablos quiere Vd. cambiarlos? —¿Qué argentinos?... Eché una mirada a los criadores de vacunos Shorthorn (u otro pelo, no recuerdo) que enchían el restorancillo coqueto y retirado del Club: realmente estaban bien, satisfechos y orondos... ¿Quién los quiere cambiar?, pregunté. —Vd. y sus amigos no hacen más que criticar a la Patria, pintar desastres y predecir caástrofes... —Velay, "*predecir*", interrumpí; es lo único que yo hago, son ellos los que quieren cambiar. —¿Y en qué querrían cambiarse, dijo él, si ya están bien? —Sabiendo o sin saber, quieren volverse opíparos comensales de una colonia muelle; calmosos feligreses de una religión aguada, que no la conoce ya ni Cristo que la fundó; atletas olímpicos de la carrera de los negocios y los "puestos", que hoy día todo es uno; y adoradores del nuevo Dios "go-go" que no es adorado "en espíritu y en verdad" sino más bien "en la alegría del vivir", como puede ver Vd. en aquella telepantalla. —Y si ellos lo prefieren ¿a Vd. qué le importa? — A ellos les importa; que cuando llegue el momento se van a poner a llorar como mujeres lo que no supieron defender como varones.

Yo en política no me meto —o no me quisiera meter. No quisiera ver a mis sobrinos, amigos y conocidos jadeantes por arreglar la Argentina, anoser por medio del Santísimo Rosario de Nuestra Señora. Y a mí ciertamente no me quisiera ver, ni al P. Amancio ni al P. Filippo. Yo sería el primero en gritar, en su caso: "¡Clérigos, afuera de la política!", si me perdonan el modo de señalar. Pero es el caso que desde que tengo uso de

razón . . . política, este país ha ido para abajo, hundiéndose en la esclavitud económica y la relajación moral (incluso durante el corajudo interregno de Yrigoyen) durante un siglo, aunque yo pueda dar testimonio sólo de 50 años.

Hubo siempre gente que lo vio, lo justipreció y lo clamó, pataleando en contra como pudo; o sea los próceres verdaderos, los que no tienen estatuas. Los que tienen estatuas cayeron en la tentación que ahora llaman "progresismo"; o sea, de vender el alma al diablo y las riquezas del país a los Malditos, a cambio de un aparatoso progreso técnico al cual pagamos escandalosamente caro y no conseguimos entero, puesto que todavía estamos SUBDES según nos echan en cara. No negaré que hicieron progresar al país, aunque perdieron su alma, (y las dellos, probable); si ya no es que el país progresó apesar dellos).

Todo esto ha sido dicho y bien dicho, y sigue siendo dicho; p. E., en el estudio de Julio Irazusta "*Balance de un siglo y medio*" y otros muchos bien conocidos, Scalabrini, J. Luis Torres, Abelardo Ramos, Armando Cascella, Caffiero, Jauretche, Koelicher Frers, Ortega Peña, Duhalde Ferns, García Lupo y vía diciendo. Estos estudios ponen la mira solamente en el despojo de nuestras riquezas (y cierto en esto sigo a mi amigo, en que no voy a ser yo quien se ponga a defender el dinero de los argentinos si ellos quieren perderlo) sin ojo a la corrupción que es el condicionante y la secuela del espolio. Para llevarlo a cabo, los aprovechadores necesitan "perduelis" o entregadores, sobornos, idiotas útiles, disipación del pueblo, bajo nivel intelectual, cultura falsificada, propaganda mendaz, distracciones y distracciones, prostituciones y prostituciones, abyección de las turbas; o sea, lo que llama un actual filósofo alemán (o búlgaro) la "*Masificación dirigida*".

La miseria o penuria de los estratos de menor defensa es otro de los condicionamientos y secuelas de la actualmente descarada explotación, impune y sistemática. Casi invencible. Ella es una de las raíces de la "villa miseria" en que se va convirtiendo el país; la otra es la mala distribución de los haberes, o sea, la injusticia social; la primera a cargo de los tiburones ex-

tranjeros, la segunda, de los nativos. La actual situación del país es resumida así por un perito (García Lupo): "Hay más miseria en el pueblo, hay más riqueza en la cúspide; y la riqueza está en manos del extranjero". Y la miseria de suyo trae también inmoralidad; y al final, el castigo de Dios, como está pasando en Norteamérica con los negros. De modo que la Argentina es como un cigarro fumado a la vez por las dos puntas.

Caseros procreó. El pabellón argentino ha sido atado al carro triunfal de un vencedor de la tierra —contra el que afirmó mendazmente lo contrario, que fue justamente parte en que así sucediera; y Vds. saben quién fue—. Fue atado al carro triunfal del Vencedor actual de la Tierra, el Becerro de Oro, el Imperialismo del Gran Dinero, la Hipopótama Finanza Internacional. Tres "caseros" presencié en mi vida, a saber: el caso CADE, el caso BEMBERG, y el actual caso HIDROCARBUROS GOTELLI, tres derrotas nacionales. Válganos que al menos hubo resistencia, el escaso y desarmado patriotismo luchó — y fue derrotado. Pero el recuerdo de tales derrotas no fue nunca derrotado; y con ese recuerdo, puede que al fin aprendamos.

Los modelos de todos los perdules argentinos, Urquiza, Sarmiento y Mitre, no acabaron muy bien que digamos. Me dirán que Mitre Bartolo acabó en paz y comunión con la Sede Apostólica y la religión Establecida, confesado y comulgado por una tía suya. No lo crean; sus últimos años fueron ignominiosos. Y lo sé por el que lo vio. Solamente que eso no lo va a publicar La Nación diario aunque lo sepa — si es que lo sabe.

Por eso, aunque yo esté ya más jubilado que un yesquero, no puedo dejar de hacer cuanto pueda (*vae mihi si non evangelizávero*) mientras Dios me dé vida y mala salud — y de preocuparme por los síntomas crecientes del desorden moral y religioso.

Y por eso he repetido tantas veces que el remedio del país, si lo ha de haber, es primordialmente religioso; lo cual no implica no se haya de hacer también política-religiosa; y toda buena política lo es en algún grado; y pregúntenlo a Santo Tomás si quieren. Mas la Iglesia Argentina Establecida se aparece hoy

visiblemente estéril y despreocupada, cuando no colgada del otro lado.

Que la Iglesia Argentina Establecida es hoy estéril y no preocupada por la "conquista" sino sólo por la conservación, no me cae muy bien a mí decirlo, que no soy ni Amadís de Gaula ni Filemón de Sacripante ni siquiera el gigante Caraculiambro; pero todo esto ya ha sido dicho y redicho, incluso por tamaño magnate eclesial como Monseñor Francheski (de quien me considero modesto sucesor en la actividad directorialesca) quien decía que la actual "Jerarquía" se ocupaba meramente de la conservación; y sobre todo la de sus "bienes"; que por justo juicio de Dios los conservan mal; pues su administradores y agentes los roban a mansalva, tratándolos como bienes de difuntos; total, nada se van a llevar ellos (los Curiales) al otro mundo. Otros añaden aquí anécdotas de pimpantes injusticias y inequidades nunca reconocidas y menos reparadas. Finalmente se ha dicho (y no por un quídam) que la Iglesia Oficial es no solamente desjerarquizada, sino en el país netamente un factor de desjerarquización. ("Desjerarquizar" significa simplemente ignorar los carismas o subvertir los valores; o sea "la confusión delle persone", del Dante). Como ejemplo sencillo, hay sacerdotes y aun prelados cizañeros que se ocupan en dividir al pueblo cristiano (al mismo tiempo que rezamos por la "Unión") fabricando "ghettos" y facciones en la grey; como por ejemplo también sencillo, recientemente un rector de Seminario, extranjero de aldehala, proclamó que "los libros de N. N. (un escritor católico ortodoxo si los hay) no entrarán en esta casa"; mientras entran con aprobación suya los bodrios de Arturo Paoli.

Si esto es verdad (como lo creo) la causa no puede ser otra sino los Obispos, Curiales o Magnates mediocres o menos. Se puede decir que los últimos Papa, uno exceptuado, han ejercido una especie de persecución que Dios me perdone) a este país, nombrando arreo "Obispos briosos y sin letras", como decía el insigne Juan de Mariana; no por mala voluntad desde luego, sino a osadas por ignorancia; pues de aquí han sido mal informados casi siempre, como me consta. Eugenio Pacelli, que estuvo aquí, podía haber conocido al menos la calle Florida; y

sin embargo incurrió respecto a nosotros en 3 ó 4 morrocotudos errores; uno dellos ilegal o inicuo. En fin, debo abandonar esta materia vidriosa. Quien no quiera creer que no crea.

Nietzsche dijo que al fin final la Iglesia era muy avisada, pues profesaba que *el espíritu debe gobernar*. El espíritu era para él ante todo la inteligencia: concorde en esto al antiguo efato aristotélico y tomista: "intelligentis est gubernare". ¿De dónde vino pues el abandono desta cordura que la inteligencia debe gobernar, pues es ella la que "ordena", o sea, percibe el orden? Creo que el abandono y aun el rechazo desa ley de prudencia inmemorial arranca del filósofo Francisco Suárez; el cual, apartándose de Santo Tomás, sostuvo no solamente la distinción real de los intelectos especulativo y práctico, sino también la primacía del práctico; vale decir, de la voluntad. ¿Puede ser esto la causa de que hoy manden los mandones y no los videntes, no solo en la Iglesia, mas por todo? Que el que pueda lo pruebe, Disandro por ejemplo. Yo creo saberlo pero no lo puedo probar.

En suma, yo tiemblo por el estado de la Argentina, no tanto por mí mas por mis nietos, si existen; y tiemblo más aún por el remedio, el cual me obligan a formular los suscriptores una vez por mes. Así que sería delicioso para mí poder cerrar la boca — y la revista. Pero en fin, me consuelo masticando y remasticando las palabras del gran mexicano Carlos Pereyra al fin del tomo VII de su HISTORIA DE LA AMERICA ESPAÑOLA, a saber:

"Si los pueblos americanos no tuvieran las inagotables reservas de genio y voluntad que afortunadamente poseen, los errores de sus gobiernos serían irreparables. Mas el porvenir deja un margen de ILIMITADA esperanza cuando apartamos la vista de la pequeñez de los políticos.

Hay en el fondo de la cultura hispanoamericana fuerzas de compensación suficientes para destruir la acción depresiva de los que han CAPITULADO.

Que Dios te oiga, sabio coatzacoalcano.

II

Leí estos días de verano de pe a pa dos macizos libros ingleses que heredé del P. Juan Santos Gaynor. Son dos copiosas biografías del Barón Von Hugel (Hueguel) y del P. George Tyrrell, en dos grandes tomos este; que incluye en apéndice la Autobiografía y la Carta al General de los Jesuitas del irlandés. Comprendí por qué el buen amigo Gaynor me los había dejado con una sonrisa misteriosa y la pregunta: "¿Ud. cree que Tyrrell ha sido un hereje?", — lo cual me habían enseñado en Teología.

El P. Gaynor me los dejó porque ahí está la clase del actual desasosiego de la Iglesia. El tiene su raíz en el llamado "Modernismo religioso" de principios de siglo; y es un simple rebote-agravado. Vulgarmente se daba por muerto y enterrado con la Encíclica "*Pascendi*" (1910) y las medidas policíacas (digamos) que la siguieron. El canónigo Monseñor Christianí, en su BREVE HISTORIA DE LAS HEREJIAS, da por muerto "el modernismo de hace 50 años" (ahora en realidad hace cerca de 100 años) y ni siquiera cita un solo libro acerca dél en su "Bibliografía". En realidad el modernismo no estaba muerto sino dormido y agazapado; y despertó ruidosamente con el último Concilio, rebautizado "progresismo" —como han notado Jacques Maritain ("*El paisano del Garona*") y el actual Papa Pablo VI con la frase: "Hoy día hay más modernismo que nunca".

El modernismo (o "naturalismo moderno", que eso es en el fondo) estaba agazapado en la literatura anglosajona (la de "ficción" principalmente: Bernard Shaw, Béresford, Wells, Kipling...) y en especulaciones de teólogos poco notos —protestantes por lo más— que fueron denunciados en la Encíclica "*Humani Géneris*" en 1950 por S. S. Pío XII; aunque en forma confusa.

Las dos muy detalladas y documentadas biografías de marras nos levantan de cuerpo entero las tres figuras relevantes del prístino "modernismo", iluminando desa manera al actual. A saber, el Barón Von Hueguel (un germano-escocés-católico, ¡qué combinación!) y los dos íntimos amigos dél, el ex jesuita Tyrrell y el apóstata Loisy. Conviene conocerlos.

Von Hueguel (Hugel) era hijo de un noble austríaco trocado y una heredera escocesa; ¡nacido en Florencia! muy recto, muy piadoso, muy aplicado, muy devoto o chiflado de la "Ciencia" (sin poseerla) siempre enfermicho, sordo desde muchacho, muy afectuoso y leal con sus amigos, asiduo en viajes, poseedor de cinco idiomas, padre de tres hijas que no fueron muy venturosas.

Es muy apreciable, pero no acaba de serme simpático: escribe mal, oscuro y embolismado; es un poco pedante, es sentimental, demasiado cándido y blando de carácter. No fue modernista, lo pareció un poco; y si fue modernista un breve trecho (más tentado que consentido) lo fue con buena intención y por tres causas: una porque tenía el berretín de la "Ciencia" (la Historia y la Crítica) y de la libertad intelectual, que creía amenazada por el Vaticano; dos porque deseaba reformas en la Iglesia, lo que hoy llamamos "*Aggiornamento*" y entonces llamaban "*Rinnovamento*"; tres, porque se ligó de amistad con Tyrrell, Loisy y con otros modernistas menores o simplemente presuntos, como el novelista Fogazzaro, los filósofos Blondel y Laberthonniere; y por lo demás, con medio mundo en media Europa, protestantes, judíos, panteístas, ateos, y qué no; y por supuesto con muchos católicos, como el santazo francés Huvelin, su director espiritual, y el gran arqueólogo Monseñor Duchesne. Y por amistad con ellos, y por ciertas audacias escritas de menor cuantía, fue sospechado; y después de la aparición del decreto "*Lamentabili*" (65 proposiciones condenadas por modernistas) y la Encíclica "*Pascendi*" (engorrosa condena *ex-cathedra* de la herejía) en los "años amargos", se angustió, dudó, se perplejó acerca del "juramento antimodernista", si se podía rehusarlo o no; hasta que después de la muerte de Tyrrell, se serenó y asentó hasta su deceso en la más completa ortodoxia; aunque siempre le quedó un poco de sangre en el ojo contra Pío X — al cual hoy llamamos Santo.

Sus dos amigos fueron muy diversos. El Padre Tyrrell fue un irlandés fantasioso que anduvo dando bandazos hasta morir — muy joven oprimido por castigos eclesiásticos que, en parte, él se buscó — sin culpa; porque no podía con el genio. Nació predestinado a la desdicha; muy pobre, muy feo, siempre enfermo y con mucho talento: resentido pues, y extremadamente sensible e irritable. Sabía escribir y era buen psicólogo; pero de teología no sabía un cuerno. No fue hereje (tenía razón el finado P. Gaynor) aunque anduvo todo el tiempo haciendo equilibrios y cabriolas al filo de la herejía, por lo cual Christiani francés y todos los Christianis del mundo lo acuestan tranquilamente como hereje. El era sentimental, sombrío, travieso y avieso. Si lo aplastaron a sanciones eclesiásticas (que se ensañaron con él hasta después de muerto) fue más que por herejías que no constan, por la sal y el ácido de sus respuestas impresas a sus Superiores; pues es sabido que es más grave hablar mal de un Obispo que de la Santísima Trinidad.

Tyrrell era un triple o cuádruple "converso": de agnóstico a anglicano, de anglicano a católico, de católico a jesuita; de

jesuita a renegado aparente ; y renegado real por un pelo no fue, pues estuvo a punto de retornar al anglicanismo, cuando estaba bajo excomunión mayor y más aporreado que un perro. Sorteó la tentación sin embargo ; y murió (de 42 años) católico como siempre lo fue ; y sacramentado. Inspira lástima y simpatía. Sus obras son aún hoy interesantes, sobre todo "*Lex Orandi*".

Más diverso aún es Loisy : éste sí fue hereje y medio. Buen escritor y muy estudioso (de crítica bíblica e historia religiosa, la "Ciencia" que arrebató la admiración del Barón) era de temperamento duro, carácter de hierro y mañas de maula. Se extrañan algunos de ver a los dos ingleses tiernos y románticos y al francés al revés, enérgico y frío ; pero eso es normal.

De la lluvia de sanciones, excomuniones, prohibiciones y expulsiones de los "años amargos" (1906-1910) el único que realmente las mereció fue Loisy ; o digamos el que más. Consiguió con disimulo y artimañas rehuirlas mucho tiempo, e incluso estuvo a un pelo de conseguir un Obispado, cuando ya no tenía fe ni en Dios. El bendito Von Hueguel jamás le retiró su amistad y le escribió afectuosamente hasta su (propia) muerte, mientras el sarcástico francés se le reía a sus espaldas ; como vemos en sus MEMOIRES. Al final, como no se puede tapar el cielo con un cedazo, el noble inglés cayó del burro, pues no podía disimular los dos "libros rojos" de Loisy : "*Autour d'un petite livre* y "*L'Eglise et l'Evangile*" ; pero continuó escribiéndole plañidero y materno diciéndole rogaba a Dios por su conversión o "corrección" ; mientras Loisy escribía en su "*Journal*" que lo tenía por "enfermo" — o loco. El mismo año de su muerte, 1925, Von Hueguel le escribe cariñosamente ; cuando dos años ante, 1923, en una entrevista de la serie "*Un heure ave...*" de Fr. Lefevre, Loisy se había destapado increíblemente total, no sólo de la Iglesia, de Cristo y de Dios, sino aún de la inmortalidad del alma.

Estas son las tres figuras que se dan como adalides del Modernismo fin de siglo ; cuando el único fue Loisy que se bautizó no sin razón "fundador del Modernismo" ; con su maestro Renán, si se quiere ; por lo cual el Gobierno Masónico de París le otorgó la Legión de Honor y una cátedra de Historia de las Religiones en el copetudo "Collège de France".

Por desgracia, del otro lado, del lado de los "cascarudos" o "vaticanistas" o "escolásticos" no anduvo todo limpio ni hermoso ; sobre todo por la lluvia de sanciones, la saña en castigar, las delaciones, el espionaje, y la labor policíaca. Como un ejemplo pequeño, las cartas de los Generales Jesuitas (Róothan y Martín) al emotivo y delicado Tyrrell dan grima ; parecen venir de una máquina insensible y lo que es peor hipócrita. Pero en

fin, había que hacerlo ; y las cosas hay que hacerlas, aunque sea mal (?) decía Sarmiento.

Pero esta odiosa y casi crapulosa reacción romana contra los "herejes" reales y presuntos no se ha de atribuir ni por un momento al Santo Papa Pío X ; sino a algunos de sus oficiales y adláteres, especialmente a Monseñor Benigni, que era todo lo contrario de su nombre ; fue el poco feliz redactor de la "*Encíclica*"; necesaria sin embargo. Benedicto XV no siguió a los ortodoxos rabiosos — como que encontró su propio nombre, Della Chiesa, denunciado como hereje en los Archivos secretos de la Cancillería. Y luego Pío XI los despidió. . .

Von Hueguel era muy estudioso, muy curioso y muy trabajador, aunque no muy inteligente, según creo ; su mismo modo de escribir alemanado lo descubre. Con el trabajo de toda su vida (se puede decir) escribió un único enorme libro en dos tomos sobre "*El elemento místico en la religión tal como aparece en Santa Catalina de Génova y sus compañeros*"; del cual dijo cáusticamente Loisy que "ningún latino le iba a poder hincarle el diente ; pero quizás lo leyese algunos ingleses protestantes". Así fue : tuvo un éxito relativo ("*success d'estime*") en la crítica y dos ediciones ; y después de un buen intervalo le comenzaron a lllover al autor (cuando ya era muy tarde) distinciones y honores universitarios — Cambrige y Edimburgo, más tarde Oxford. El irrepresible Loisy escribió que la "ciencia" para el bondadoso Barón consistía en decir en 1.000 páginas lo que cabría en 100.

En lo que realmente sobresalió Von Hueguel fue en los "adresses" (conferencias o arengas) que estaban de moda ; las que dio innumerables, siempre sobre religión, a todas clases de público. También excelió quizás en la dirección espiritual, oral o bien en largas cartas de estilo embolismado, pero de buen consejo o doctrina.

Su biógrafo Michael de la Boyére lo califica arreo de "santo". Puede que así sea, pero no lo vemos. Era bueno, bondadoso, limosnero, generoso, recto hasta el escrúpulo ; pero excéntrico, pagado de sí y de temple demasiado blando : lo que llamaríamos "un bendito".

Que acabó como un santo, eso es indudable — casi tan bien como Don Quijote.

En su Sociedad Londinense de Estudios Religiosos Von H. se topó una vez con Chesterton. Le dijeron : "Es un joven periodista muy *funny* — chusco". Y a Chesterton : "Es el líder religioso más importante de Inglaterra" — como pone él en su Autobiografía. Más a Belloc el Barón le tomó tirria, no sé bien por qué. Lástima.

Todo esto va a concluir que el "Modernismo" actual se ve al trasluz en el modernismo clásico de fines del XIX y principios XXº siglo. En efecto Telar Chardon (que es un macanero sin gracia) corresponde al férreo normando Loisy; así como el suizo Jungs y el holandés Schilleebeck a los Murri, Bonaiutti, Minocchi o Herbert de antaño. La tendencia heterodoxa se ha sutilizado ahora y universalado; pero los núcleos son los mismos, a saber:

1º) disolución de los "dogmas", que no serían sino imágenes y expresiones movibles de la "experiencia religiosa interna", que es lo válido; de modo que bien pueden cambiar, "evolucionar" — o simplemente ser abandonadas cuando el "experto" ya no los necesita. Que por allí se va derecho a la incredulidad, como fue Loisy, es obvio.

23c) la "inmanencia" o sea que a Dios no hay que ponerlo fuera sino dentro de nosotros y para mejor, no entero y verdadero, sino "haciéndose" (Loisy, Hegel, Róbinson, Telar Chardon, etc.) y considerarlo como "trascendente" no es más que superstición o vulgarismo; cosa que constituye una colución con el panteísmo, como bien nota la "*Pascendi*"; el cual no es sino ateísmo larvado.

3º) el "Gran Cambio", o sea una mutación no ya solamente EN la Iglesia sino DE la Iglesia; el cual ha de procurarse no desde afuera sino desde DENTRO de la Iglesia, como aconseja Telar; por lo cual es aconsejable el disimulo e incluso la mistificación y la falsía. Véase Riviere, HISTOIRE DU MODERNISME. Todo esto ha sido ya ampliamente expuesto y hoy nos quiebra los ojos.

Quiero acabar aunque parezca larguero con unas décimas del Cura Párroco de la Inmaculada Concepción de Belgrano, P. Virgilio Filippo, que rezan así:

Teilhard tuvo la obsesión
De físico visionario
No acató ningún ideario
Cristiano de la creación.
Crear para él es UNION
De cosas que el hombre hace
Dios se completa y perhace
Por teología hegeliana.
La Teología cristiana
La orienta como le place.

El pecado es personal
No es evolución andante
Se da en la Conciencia actuante
No en el Cosmos material.
El Mal no es algo fatal
De incesante progresar.
Teilhard rehusó aceptar
O no pudo ver su seso
Este alternado proceso
Del Bien contra el Mal lidiar.

Teilhard vive obsesionado
De Metafísica turbia
Y Teología de surbia
Mas nada nuevo ha enseñado.
El sabio que ha especulado
Sobre la vida y el mundo
Con un magín muy fecundo
Pero a la vez descarriado
En lirismo arrebatado
Es soñador errabundo.

"Encarnación" será igual
Que al Creador inmergir
Y en la Multitud diluir
Por necesidad fatal.
Cuanto al problema del Mal
Hablando en plata no existe
Ya que si el mundo subsiste
Necesariamente avanza
Hacia una total bonanza
Donde no cabe lo triste...

.....

(Copiando estábamos estos versos del caro y antiguo amigo
cuando nos llegó la noticia de su santa e imprevista muerte el
5 de enero de 1969. Descanse en paz y ruegue por nosotros.

L. C. C. P.

III

FILOSOFIA DEL NACIONALISMO

La justificación filosófica del Nacionalismo no se ha hecho aún entre nosotros. Está hecha hace tiempo en la POLITICA de Aristóteles: los 5 primeros libros, en la ordenación de Geoffroy de Saint-Hillaire, y los modernos en general. Sabido es que la POLITICA nos ha llegado deficiente.

Hay tres formaciones sociales naturales, que son la familia, el pago y la ciudad —o *polis*. Cronológicamente posterior (se supone) esta última es la más perfecta y por ende la más natural y en cierto modo la primera: porque el todo es primero que las partes. La familia y el pago responden a la necesidad humana de SER, la Polis a la de SER BIEN; el cual no consiste en el "*kratéin*" o fuerza para conquistar (otras naciones) sino en la felicidad del individuo; la cual presupone profusión de obras buenas. El fin de la Polis es una "empresa común" y no la mera convivencia. Aquí se recuerda a José Antonio: "Nación es una empresa común en lo universal".

Buscar cual sea el "régimen" político mejor, como lo había hecho Hipódamo de Mileto, es vano; porque todos los regímenes habían sido probados en Grecia cuando Aristóteles existía (gobierno popular, gobierno de pocos, gobierno de uno) y habían fracasado; degenerado en sus caricaturas o corrupciones: democacracia, oligarquía, tiranía.

Aristóteles no deja de buscar (pues es necesario) cual sería el régimen ideal *en abstracto*. Pero en concreto, el mejor régimen (como dirá consecuentemente Santo Tomás) es el que se adapta a este pueblo dado en este momento dado; o sea, el que permita el desarrollo de la vida personal y por ende *haga posible la felicidad* del individuo; y segundo, haga que la *Polis* exista realmente; es decir, sea estable, tenga seguridad; porque para un Estado (y para un individuo también) existir es *persistir*. Y este 2º fin es presupuesto por el 1º; el cual no puede darse sin él.

De donde en el dominio político, el CAMBIO (de que muchos fanáticos actuales han hecho un ídolo) es un mal. La estabilidad (o como diría el papanatas de Sciacca la "estabilificacionalidad") es el primer fin de todo Estado, cualquiera sea

su forma de gobierno. Ella proviene de "*las leyes*", que decían antes (no son las leyes que nos comunica el Boletín Oficial cada día a las 9.30 —las cuales actualmente llegan a 18.000) sino las NORMAS, las NOOORMAAAS: leyes consuetudinarias, escritas o no escritas encarnadas en los USOS y que se apoyan en un sistema de CREENCIAS. La "restauración de las leyes", el lema de Rosas, no estaba mal pensado.

Ojo pues, el cambio es malo, de donde todas las "revoluciones" de suyo son malas; y sobremanera la Revolución o cambio perpetuo al que estamos ahora o sometidos o expuestos. La famosa "revolución Nacional" de Sánchez Sorondo, debería llamarse "Restauración Nacional"; pues eso es y no otra cosa; o será (o no será).

De modo que según Ud. no hay que cambiar nada? Esto haría derretirse de gusto a los "progresistas": no se puede imaginar nada más reaccionario y carcamal. El error destos progresistas es que quieren cambiar todo lo fundamental dejando intacto lo superficial, cuando debe ser contrario modo. "Las costumbres de nuestros antepasados eran a veces tan primitivas y toscas —dice Aristóteles— que conar para conservarlas ahora sería simplonería; pero hay que conservar lo fundamental, las Leyes". O la Tradición, como decimos ahora. Acerca del Cambio o Mudanza, Santo Tomás observó certeramente que "en la Ciencia, cuando se presenta una cosa mejor hay que mudar al instante; pero en cuanto a los usos (a la Política y Gobierno) no es así; pues la Mudanza en estos sitios puede traer perturbaciones y aún la destrucción de la obediencia; y por ende de la estabilidad; por ser el hombre animal de costumbre. De modo que a veces es más expediente dejar un Uso menos bueno (nó si es malo, ciertamente) y dejar caer otro (teóricamente) mejor. Y en lo de hacer mudanza (fundamental) en las sociedades humanas hay que andar con muchísima precaución, cautela y tino.

Esto manda al viento la ingenua frase de Enrique Osés: "Aquí hay que mudarlo todo". También alecciona a los de la Revolución (Restauración) Nacional; pues ha corrido agua desde la Colonia y desde su Restauración por la pseudo "tiranía" de Rosas; y hay cosas introducidas que no se pueden quitar. Y esto lo sabía Rosas por cierto; y también Sánchez Sorondo.

El daño esencial que nos infligió la Revolución Liberal de 1789 a través de la Constitución Norteamericana de 1853 es que nos cambió muchas cosas fundamentales, sobre todo en su aplicación y práctica; pues es visible que ni siquiera esa constitución extraña se cumplió fielmente aquí. La "Restauración" de

lo fundamental" es la consigna actual de los (buenos) argentinos; pero eso supone la vuelta a las Normas; y las normas son la Etica; y la Etica se apoya en la Religión. Por eso hicieron buena política nacional los 123 Párrocos que fueron a la Casa Rosada a defender las Villas Miserias; y Borda los sacó corriendo. Es decir, desto no estoy seguro: hay amigos que me dicen que hicieron mal.

La Revolución con mayúsculas más radical que la de Mayo, que nos hirió malamente a mitad del siglo pasado, es causa del máximo mal (inestabilización) inestabilidad, que nos agota igual que a toda la América Ibérica. Los EE. UU. quieren poner remedio a esto imponiendo la religión de la Democracia (que en Hispanoamérica es Democacracia) que a ellos les ha ido bien (y hasta dónde y hasta cuándo, yo no sé) olvidando la otra simple reflexión del viejo Estagirita: Grave error político que ha minado a fondo la estabilidad de las Polis griegas: "las potencias hegemónicas (Atenas y Esparta) han tratado de imponer sus regímenes sin más discriminación: los que tuvieron la hegemonía de la Hélade, mirando solo en su propio régimen, establecieron en las otras Polis griegas, los unos democracias, los otros oligarquías, sin tener en cuenta las conveniencias de las Polis, mas sólo las suyas propias". (Política IV-VI en Santo Tomás, 11, 1296, a)

¿Y dónde entra aquí el "Nacionalismo"? Aristóteles nota que solamente en la Polis —o sea en la Nación— cabe una configuración rigurosa o aceptable de la vida política. A pesar de vivir en tiempo de Alejandro, y por tanto de la derrota de las Polis y el establecimiento de las grandes monarquías territoriales, mantiene impertérrito que, entre todas las comunidades, la Polis es la única que tiene Politeia —o sea Gobierno— perfecto o nó. La experiencia confirmó pronto que el Imperio Macedónico se derrumbó; y las tres Monarquías (o Tiranías) que dél resurtieron, duraron poco. Aquí viene también la consabida observación de que una nación demasiado grande (como Persia) lo mismo que una demasiado chica (como Bolivia, diríamos, sino fuera por no enojar a J. M. Robledo) no pueden ser Polis: no se pueden (bien) gobernar.

Los nacionalistas pues aspiran a conservar la posibilidad de un buen gobierno; y por ende de la felicidad nacional e individual; contra los actuales partidarios del "Gobierno Mundial" (internacionalistas o sea contranacionalistas) que aspiran a hacer de toda la Tierra y planetas adyacentes un monstruoso "Mun-

do Unico" (*Oneworlders*) bajo el signo del Anticristo. La "Nación" es la unidad natural de las sociedades humanas.

¿Y qué régimen político tendría que tener la Nación para ser realmente una Politeia? El régimen mixto. ¿Y con qué se come eso?

Eso es otra historia, como dicen dijo Kipling; y en realidad dijo Aristóteles, que fue quien inventó la frasecita.

L. C. C. P.

POSDATA NO CIENTIFICA — Julián Marías publicó en su Suplemento de La Nación diario deste año (o del otro) un artículo más largo que esperanza de pobre acerca del remedio para la pobre South-América, que no hace más que dar vuelcos de revolución a cuartelazo y de fraude electoral a dictadura; y el remedio, no sé si lo recuerdan *ustés*, es que debe respaldarse en España (pero no la de ahora, la del siglo XVIII) y en Estados Unidos de ahora. Para decir eso bastaba la 20a. parte del "ensayo"; lo cual además es una bobaliconería.

Ese fue el gran error de nuestros gigantes padres —del 53. Ellos decían "Francia y Estados Unidos"; pero rueda a lo mismo. La Argentina debe respaldarse en sí misma (en la OTRA Argentina) y en las otras naciones como inspiración y estímulo, no como en cartabón y muestra para copiar.

Julián Marías (lo mismo que Sciacca) son buenos expositores del pensar ajeno pero no para pensar por sí mismos; o sea, filosofar. Cuando intentan hacer eso, se vuelven macaneadores finos, no vulgares; pero macaneadores al fin.

OTRA. — Aristóteles dijo de Alberdi: "Cuando una nación existe y camina, que venga un señor melenudo, enfermizo, excéntrico y autor de vales, y quiera cambiarla en otra que él se saca de la cabeza, eso roza la locura". Aristóteles lo dijo de Hipódamo de Mileto, pero "rueda a lo mismo" —como dice Atahualpa Yupanqui.

Nuestros próceres por desgracia no fueron muy inteligentes, ninguno dellos. Si alguno parece realmente inteligente es Don Juan Manuel de Rosas; pero ya, ese no es prócer. Pero ¿qué es un prócer? No se sabe, Rosas fue un héroe.

(Mi frasco de miel es mucho mas chico que mi frasco de vitriolo. Diga que al primero apenas me lo dejan usar).

OTRA. — Querrán saber lo que piensa la Nación diario del remedio de Julián Marías al "problema que no halla solución". Bien, dice así en su supereditorial del lunes 13:

"Nuestra historia no es sino la historia del desacuerdo fraterno y de las desgarrantes reyertas que no han tenido otro objeto que el triunfo de la facción con prescindencia del resto del cuerpo social y el de su criterio, inspirado en un sentido particularmente personal, ciego y sordo al de los grupos adversarios, puesto que se ha convertido en una especie de ley suprema el olvido de que la función de dirigir a los pueblos no es la obra de unos pocos. Se concierta, con mejores y más duraderos resultados, mediante la inteligente armonía de todos cuantos participan del destino común. Cuando se recurre a las exclusiones, la única imagen posible de la América Latina es la de su infortunio.

Y dese estado de cosas ha sido culpable en mucha parte durante 99 años La Nación diario. Vale.

TRASCENDENCIA INTERNACIONAL

Mi compañero de trabajo es hindú. Se entera con decepción de que en la Argentina no hablamos inglés. Es común que en Europa ignoren nuestra lengua. ¡si fuera sólo eso!

Conversamos en nuestro incipiente alemán .Me dice:

—Argentinien, Gutes Fussball? (buen fútbol?).

La misma pregunta, mil veces repetida. No es la única: también preguntan por Perón, aquí como en Italia, Francia, España. Parece que, pese a todo, en tiempos de Don Juan tuvimos cierta personalidad trascendente en la política internacional.

Ahora nos queda el orgullo de que nuestra Patria se proyecta al exterior gracias a la energía y rapidez de nuestras "patas".

Si al menos fuera un entrenamiento para cuando llegue la hora de los puntapies....

IGNACIO ARTEAGA
(de revista DE PIE - Santa Fe)

Tres meses de misión por el Ciénego de Guasapampa

Recorrido ya el valle todo de GUASAPAMPA, cortando hacia la izquierda por camino un tanto angosto, que desemboca en barrancas y arroyo estrecho; se llega por fin al árido "Ciénego". Allí entre breñas y piedras sueltas, aparecen unos ranchos grandes y alargados con sus techos de paja brava y abiertas galerías. Abundan los matorrales de jarilla. Las aguas son de pozo, saladas.

Mas al transitar por el camino que ahí nos lleva, se advierte en bosques tupidos de árboles garabatos, entreverados con unos pocos algarrobos. No es el árbol garabato de vista alindada y escogida. Por su color terroso y casi sin hojas y unos espinos alargados que se retuercen, tiene cierto aire y aspecto feo y poco atractivo. Al incauto, que alarga su brazo metiéndolo entre las ramas para alcanzar alguna de sus ralas florecitas, queda como apresado por aquellos retorcidos salientes espinosos.

¡Quién dijera, que en el solitario y austero bosque se halla lo más encantador y alindado de toda la zona de GUASAPAMPA! Allí anidan infinidad de los llamados pájaros cardenales amarillos del copetín rojo. Revolotean los picaflores de cola larga, con multitud de las palomitas blancas de la Virgen. Hasta por los claros del camino se ve en lo alto del cielo a la ALONDRA, que en medio de su vuelo, en que queda como estática, larga su canto de trinos, para volverse a bajar con rapidez e internarse de nuevo en el bosque espeso. El eco de arrullos y gemidos de la paloma torcaz rompe el monótono silencio. ¡Cuánta hermosura y belleza entre lo que parece austero y aun feo!

Así también, entre los harapos y aun miseria de muchos de los que habitan en el extenso Ciénego, se descubren almas hermosísimas y alindadas por virtudes finas y heroicas, que sólo Dios justo e infinito, que penetra lo que es verdaderamente apreciable, sabe valorar.

PARTE PRIMERA

"Doña Teodosia"

Debe de habitar cerquita del Ciénego. A pocos días de llegado a la zona, me encaminé al rancho por mí conocido de las hijas de doña Teodosia.

Esa mujer singular ya finada, fue célebre por sus dichos sentenciosos entre los de la región. Era sencilla e inteligente, y sus palabras eran oídas como oráculos. Se la escuchaba con gusto y en su rusticidad y sencillez, se apreciaban siempre el sentido moral y cristiano que reflejaban sus aserciones.

Cierto día hablaba sobre los peligros que nos ofrecerían los rusos, por ser gente, decía, de muy poca religión y así de muy poca conciencia. Son de mucho orgullo, añadía; y yo me temo que algún día despechados por no poderse apoderar de la luna, por no tener ni religión ni conciencia, ya en su locura la vayan a cañonear y la hagan trezos. Y como dicen que es tan grande, nos caiga alguno de esos pedazos, que no aplaste a todos y paguemos justos por pecadores.

Pues esa mujer soltera y honestísima, era también religiosa muy de corazón y llena de singular caridad. Aunque sin grandes posesiones sino la de algunos terrenitos con algunas cabras y vacas, recogió a tres niñas huérfanas y las educó a su modo en todo proceder. Por llamarse doña Teodosia Murúa, se apellidan ellas "LAS MURÚA".

Al morir doña Teodosia, habiendo recibido durante varios días la Santa Comunión, que yo le llevaba y puesto al cuello un gran Rosario, les legó a esas tres hijas, además de la recta educación, todo cuanto ella tenía.

Las tres pobres mujeres poco a poco han venido a comerlo todo, quedando sin nada. Sólo poseen ahora la virtud de la laboriosidad y el corazón lleno de caridad cristiana, como su madre Teodosia.

Hace poco que aunque pobrísimas han recogido a un chiquito de dos años de otra mujer más pobre que ellas, que vive en el Ischiguasi, o sea, lo más alto del corazón de las sierras.

La ollita y el chiquito

De dos años acá que apenas ha llovido. Todo ha quedado como reseco y agostado. Los habitantes se ven privados hasta de un poquito de maíz. La Murúa de más edad, ví que llevaba por vestido unas ropitas que se deshilaban. Alta y seca, con rostro de sufrimiento y hambre, es la que hace de madre de las más jóvenes, y la que suele llevar en brazos al chiquito recogido. ¡Sabe Dios cuánto se han de afanar para alimentar a esa criaturita!

Es el chiquito lindo y tostadito. Sus ojitos negros y brillosos como dos aceitunitas riojanas.

Esa Murúa mayor se vino a verme trayendo en brazos al chiquito. Parece que no tenían en ese día qué comer. Era medio día y iba yo con una ollita en la mano para limpiarla. Al saludarme, extendía el brazo derecho al chiquito para tomárselo. Pero él se retiró abrazándose a la Murúa. Alcé entonces la mano en que traía la ollita, y mostrándosela se la hice sonar. El chiquito sonrió y alargando sus bracitos se echó en los míos. Juntó su carita a la mía y repetía: "OLLITA; Ollita....!

Dejé la ollita en el suelo; entregué al chico y entré en la pieza. Corté un buen trozo de pan y lo unté con miel, que me había obsequiado una viejita.

Se la acerqué al chiquito y tomándolo parecía devorar con ansias la miel. Pronto la terminó. Me presentó el pancito ya limpio y Otra vez lo llené con miel; y otra vez el chico la pasó toda. Me presentó de nuevo el pan. ¡Qué hambre debía traer la criaturita! Se vino a mis brazos y juntó de nuevo su carita a la mía, apretándose.

Me parecía sentir el calorcito de la carita de Jesús Niño, y que aquella tan pobre que me lo trajo era la Virgen María.

Un verso que compuse y remití a un muy rico, pidiéndole limosna, se me venía a la fantasía:

"Entre rosas y claveles
Un nardo fragante ví;
Y se lo escogió la Virgen
Para su hermoso jardín.

Ese nardo tan precioso
El ALMA del pobre es;
Mas si el POBRE es un CHIQUITO,
JESUSITO viene a ser".

¡Qué devoción y ternura me daba sentir el calorcito de la carita de aquel Jesusito en la mía! Tuve miedo que la mucha miel le sentara má al chiquito de los ojitos de aceitunas negras, y a él y a la Murúa, les dí lo que me guardaba yo para la cena. A ella la obsequié con vestidos. Le entregué ropitas para el chiquito y calzadito.

Mártires

Fuí al otro día al rancho muy largo y encalado en lo más alto del Ciénego. De allí bajaba una chica muy delgadita y sin color y a poco se desmayaba. Para su desayuno sólo tomaba un poco de mate cocido sin pan y sin azúcar. Allí ví a sus hermanos. Son la última expresión del ser humano. Cada chico se parece a una cerilla. Tan raquíticos y flaquitos y sin carnes aparecen.

Su madre estaba enferma. Allí en aquel rancho sólo había un catre y sobre él unas pielitas. La madre dormía en medio; y de un lado con ella las dos chicas ya de más de 16 años. Del otro lado se acomodaban, apretándose los dos chicos varones.

Carecían de frazadas. Alcancé a darles tres. Me encargué de pasarles limosnas para que se trajeran del almacén qué comer. Ella, la madre, caminaba renga, arrastrando una pierna paralizada. Reseca, amarilla, ponía compasóin. Los chicos raquíticos como asonsaditos. Las niñas delgadísimas más despiertas.

Su vida era la de mártires verdaderos. Su conducta limpia y santa. Tenían padre. Ese señor monstruo en lo humano, en 18 años de casado no les aportó nunca nada. Cuanto ganaba era para beber.

Si alguna vez venía al rancho a dormir era de beodo. Con frecuencia se presentaba garrote en mano y a gritos los apaleaba. Huían entonces al bosque donde permanecían escondidos aun toda la noche, hasta que eadvertían se había desaparecido el padre.

La madre lavaba ropas, que le buscaba la chica mayor. La otra servía por casas vecinas. Los niños varones iban a la escuela. Esa era su vida.

Me propuse ayudarlos y en todo el tiempo de los meses que he pasado en la zona, nada les ha faltado. También los vestí. A la madre la confesé y comulgué en su casa.

Conmovida esa mujer y agradecida me ha querido hacer un obsequio. Tenía en un cajoncito, hecha ya trozos, una imagen pequeña de la Virgen María. La historia de la imagen me interesó.

Los padres jesuitas de la Reducción de la Candelaria llegaban sobre mula hasta ese lugar del Ciénego de GUASAPAMPA. A los antepasados de la casa les trajeron una imagen de la Virgen sin mancilla o Inmaculada. Fue la imagen que los pobladores del lugar tuvieron como a madre y protectora. Pero con el trascurso de los años y despoblándose la zona, la imagen se fue deteriorando y rompiendo. La recibí de manos de la señora, que me la obsequió, en varios trozos. Los brazos estaban pegados con cera. El pelo lo tenía raído. Llevaba corona de plata, con cruz.

Junta las manitas ante el pecho. Es de vestir. A los pies de la Virgen aparecen labrados en la misma madera, tres cabecitas de angelito con alitas. Es señal ésta de ser antiquísima y de pertenecer a los antiguos jesuitas. Las cabecitas de angelito con alitas, a los pies de la Virgen, son indicio y señal de antigüedad y ser propias de las esculturas que labraron los jesuitas antiguos. Es la imagen en madera dura y de una sola pieza. Le he recompuesto ya y añadido el cabello negro y fino y vestido con el blanco y azul del manto. Queda lindísima. Los ojos son labrados y pintados.

Don Ramón

No son los pocos hombre que habitan la zona, como el del rancho del alto. Al contrario. Vino el viejo don Ramón a que le dijera Misa para sus padres fi-

nados. Tiene su rancho muy lejos, a la par de las Cortaderas. Se presentó con la mujer vieja, y la hija casada que trajo a las dos criaturas. Esos chiquitos siguen mucho al "agüelo".

Don Ramón es la misma bondad e inocencia. Pero su aspecto y rostro pone miedo. Si entrara en concurso de fealdad, se ganaría el premio. Tostado el color y dientado. Con bigotes caídos y ojos saltones.

Se le oye; y allí entonces se entrevé entre sus frases, el alma ingenua. Es tan pobre que no tiene pero nada. En su rancho no se halla ni una gallina. No hay allí sillas sino trozos de tronco cortados. No posee ninguna cabra ni vaca. Apenas tiene qué comer ni aun vestir. Don Ramón traía pantalones remendados con infinidad de trozos de telas.

Salud y fuerzas las tiene. Es muy guapo hachador. Se ocupa en hachar todo el año desde el clarear hasta cerca de la noche. No fuma, no bebe vino ni juega. Y a pesar de eso, es pobrísimo. Al verlo tan rebueno e ingenuo, le preguntan: ¿por qué esa su mala suerte? Será, quizás, dice, que no he robado nunca ninguna cabra ni cosa ajena.

Otros veo que tienen.

Pero la razón de que siendo tan honrado y trabajador y a pesar de eso siempre anda falto de plata, no está ahí. Lo he averiguado. Es que los dueños de los camiones de la leña y contratistas hachadores son de ciudad. Vienen de lejos hasta de Cruz del Eje y La Falda. Observan ellos que don Ramón no sabe leer ni aun firmar. No conoce lo que son cuentas ni números. Hasta ignora el valor y la nomenclatura de la moneda. Y aprovechándose de la bondad de tan sencillo hombre y rústico trabajador, lo confunden engañándolo en lo que ganó sin que caiga él en la cuenta. Por ello siempre lo que recibe de pago, nunca le alcanza para las necesidades de la vida. En claro: lo roban con felonía los que compadeciéndose lo debieran proteger y ayudar con justicia, por ser el más fiel y guapo trabajador de la zona.

En el rancho de don Ramón se reza a la mañana el Rosario y se vuelve a rezar otra vez antes de irse a dormir. Dicen los de aquel paraje haber oído de sus abuelos que los padres que los civilizaron, a la mañana reunían a los hombres y hacían que trajeran las palas e instrumentos de labranza, haciendo el camino cantando a la Virgen o rezando el Rosario. De vuelta del campo los acostumbraron también a rezar.

En aquel rancho de don Ramón no dudo asegurar, que jamás entró el pecado venial deliberado. Viven angelicamente. ¡Realmente que en la soledad del campo habita el Señor. Anda muy cerquita de aquellos sencillos pobres! A don Ramón le di unos pantalones nuevos con camisa y saco. A la viejita e hija y chiquitos otras ropas.

Del mismo lugar vino una viejita trayendo a su nieto ya varoncito grande para que se lo preparara y confesara. Me dijo al presentármelo: "Este chico es aún inocente. Por aquí, padre, no tenemos nada. Ni siquiera hay con qué poder ofender a Dios. Este chico siempre ha vivido solito conmigo. Los otros chicos que van a la escuela son parecidos a mi nieto".

PARTE SEGUNDA

"Viejitas donosas"

La viejita doña María se venía cada día con dos chicas, que cría y educa. Pero vive muy lejos. Su rancho está allá en el faldeo cerca del Ischiguasi. Trae a las chicas muy limpietas. Ya han hecho la Comunión. Es pobrísima.

Por ello un día le pregunté, ¿si alguna vez quedaban esas niñas sin comer? Y deteniéndose a reflexionar, me contesta: No recuerdo que haya acontecido eso nunca. Porque yo me prevengo y para que nunca falte a ellas, a veces yo paso sin comer. ¡Qué fina caridad la de la viejita!

Otra, doña Luisa, tiene en su casa a dos chicas que recogió de niñas. Son huérfanas. Además están también con ella otros cinco chicos de su hijo casado. Recibe del hijo para alimentar y vestir a las criaturas. Mas a aquella zona no siempre llegan a tiempo los envíos.

Pues esa viejita previsora, tiene siempre guardada alguna bolsa del mistol que se cosecha. Esa frutilla es de un árbol y llegada la madurez se cae o se la varea y cimbra a las ramas y en paños puestos al pie del árbol se recoge. Se parece en el color rojizo y tamaño, al maní ya desgranado. Es de gusto agradable y alimenta. Hasta los animalitos lo rebuscan y lo comen.

Cuando doña Luisa no halla qué dar a tanto chico, les da entonces un buen puñado de los mistoles y así los trae a los chicos gorditos.

Otra ya muy vieja doña Ramona, vive sola con una nietita. Es la niña crecida. Tan pobremente viven que me confesaba, que a veces sólo comen fideos hervidos con sólo agua y sal.

Ha estado en cama muy enferma. Pero supo un día que se carneaba lejos. Allá se fue aun con fiebre, y ayudó en todo, recibiendo en pago las achuras de la panza. Ese fue el alimento para varios días. Al vecino que tiene una vaca le rogó le diera un vaso de leche.

Doña Ramona no permite que la nietita vaya por así colocándose para ganar algo. Mira por la maldad de la nieta, que es alindadita. Ella vieja, va sola a ayudar en amasar el pan, recoger leña, lavar, y así entre hambres y miseria, se desarrolla su vida de hogar.

Otra viejita, Carmen, con frecuencia se procura sangre de los que carnean. En un tarrito la hierve entreverándole palitos de poleo con algo de sal. En su ranchito la come con los chicos. Andan de buen color y gorditos.

Si es cierto que entre las viejitas del Ciénego, que crían entenaditos y chicos, reina la delicadeza en la caridad; así también lo es, que los chicos de aquella zona retornan con la misma moneda del cariño y amor a las agüelitas.

Suelo en Córdoba ir a una fábrica de galletitas a pedir a los dueños de las que se rompen o salen sin la presentación que exige el público comprador. Me suelen esos buenos señores de la fábrica llenar siempre una bolsa.

Ya en marcha la Misión, en las fiestas y domingos, reúno a la tarde a los chicos y procuro jueguen los varones a la pelota fútbol. A las niñas les cedo una pelota grande y sogas para que salten.

Terminado el juego y antes de despedirlos los hago sentar y les reparto de las galletitas. Observé en el Ciénego, que los niños varones educados por ancianita, no comían de las galletitas que les daba. Las guardaban para entregárselas a la agüela y que se las repartiera entre los de la casa. De las niñas, ya más cariñosas y de más buen corazón, como mujercitas, ninguna comía allí. Las llevaban para repartirlas entre sus hermanitos. ¡Qué gozo para los del rancho verse con ese regalo!

¡Dichosos los señores dueños de la fábrica, que con su donación de galletitas saben hacer felices por unos ratos a los niños pobres serranos del Ciénego y valle de GUASAPAMPA!

PARTE TERCERA

La gripe

El Señor se ha complacido este año en probar a aquella apartada zona, ya en sí pobrísima. De dos años que viene la seca. En todo ese tiempo apenas ha llovido. Hasta los pozos de agua empezaron a secarse. Maíz, apenas se cosechó. Así que la base del alimento en aquellos parajes agrestes, que suele ser la mazamorra, no se ha gozado en este año. El maíz qué se comía era traído de otras regiones.

Y con eso empezó a cundir la gripe. Había rancho en que todos estaban con

fiebre y en cama. Lo más de sentir era, que en las más de las viviendas, sólo había ancianas y viejitos con chicos y algunas mujeres. Las niñas grandes se van a la ciudad a ocuparse como sirvientas. Los hombres y jóvenes ya mozos se alejan a trabajar en camiones, en los hornos y caleras. Casi todas las minas del departamento se pararon. Así las canteras. Los animales vacunos y aun majadas se empobrecieron. Para conservar y atender una pocas cabras y animales grandes, les bastan los que quedaron. Nada extraño, pues, que en muchas viviendas sólo se ve a alguna mujer o viejita con chicos.

Apretó en forma la gripe, que se hubo de cerrar la escuela. Rancho en que todos estaban en cama. Pero lo más serio, que la gripe les ocasionaba dolores en la garganta y pecho e impedía la respiración. A todos les paralizaba los intestinos y no podían mover el vientre. El remedio y alivio para este mal, son las enemas. Mas para toda la zona sólo se hallaba un aparato para esa finalidad. Estaba en la piecita a donde suele acudir el médico del Estado una vez a la semana por unos ratos.

Para aliviarse en los ardores y dolor de garganta era difícil. Ni rebuscando se hallaba un solo limón en toda la zona. Tampoco ni frutas ni verduras. Se han de traer de Soto o Cruz del Eje.

Apuros

Hube de recorrer a la continua los hogares. En el hogar de doña Luisa prodigué de mis fondos para que le trajeran inyecciones. Estaba en lo último. La niña mayor se iba de a caballo a buscarlas hasta el lugar donde reside el médico del Estado. A unas tres leguas. La viejita se mejoró. Todos los chicos sanaron.

Al rancho de doña Ramona hube de llevar la frazada más grande de mi cama. Ella y la nieta estaban con alta fiebre en una misma cama y sólo tenían por abrigo las sábanas que les obsequié. Allí les llevaba cuanto yo tenía para hacerse la comida.

Logré recibir de Córdoba muy a tiempo unas verduras. Nos sirvieron para aliviarnos. Hasta repartí kerosene para alumbrarnos con farolitos. El Señor con todo no nos desamparó. Todos sanaron.

Como no teníamos a mano el aparato para enemas, les iba dando unos tés con boldo hervido y pichanilla. Ponía también en el hervido unas hojitas de jarilla, que contiene yodo.

Maravillas

Y fue de admirar las maravillas que obró el Señor por medio de esos yuyos. Un viejito se estuvo 14 días sin poder mover el vientre. Lo visitó el médico y ni purgas ni aun enemas le obraron. Lo preparé y confesé dándole la Comunión y la santa Unción. Pero le hice preparar el té con el hervido del boldo y la retamilla con jarilla. Al siguiente día del remedio largó todos los males y a muy poco sanó perfectamente.

Otra enferma tullida, que también hacía días estaba paralizada en los intestinos, la confesé y comulgué, dándole después del prodigioso hervido de los yuyos. Al rato de tomar el remedio de los yuyos, ya le obró. Así fue en todos los que tomaron ese remedio. Les hacía también hervir el agua de la jarilla, dentro la pieza y evitaba el contagio. El vapor de la jarilla desinfectaba el cuarto y evitaba la infección. Y no sólo a los enfermos de gripe, si no aun a otros males los sana esa composición de yuyos. La de Moreta tenía unos escemas muy feos con granulaciones que le reventaban. Andaba su rostro con manchones casi amoratados. Ni salía de casa. Viajó a Córdoba y la vieron especialistas. Ha gastado muy mucho y siempre le ha quedado el mal. Tomó la preparación en el hervido de los referidos yuyos y a los 15 días no tenía ni rastro de lo pasado. Así sigue ahora sana y contenta.

Como no es del caso referir muchas y muy varias curaciones de hinchazones que atribuían al corazón, vómitos incurables y otros achaques y ezcemas con reumas, sigo con lo de la GRIPE.

En uno de los ranchos se estaban en cama los 7 chicos Valenzuela y la madre desamparada. En el de Oga había 4 chicos y su madre enfermos. En otro rancho además de la gripe de todos los niños y madre, la hija mayor padecía de ataques epilépticos. Hice pedir a Córdoba de las pastillas que previenen los ataques y se alivió la jovencita.

En la familia donde hay tres chicos muditos, todos estuvieron en cama. El Señor fue visitando a todos con la prueba. Hasta hube de llegarme a la Playa donde se hallaba grave por la gripe la viejita Ramona de Romero. Esta anciana es tres veces casada. Su aspecto donoso, y ella muy hábil y hacendosa. Muy querida y respetada. Pero la gripe entró en su rancho. A ella y al viejito esposo, los llevaron en camión hasta Soto. De ahí dieron vuelta y los trajeron de nuevo para morir. Son del bajo de Totoraguasi. Los subieron desde TOTORAGUASI hasta la Playa a casa de uno de los hijos.

Así tuve noticia de ello, los fui a ver. Confesé a los dos. Era de tarde. Al otro día volví y les dí la santa Comunión y Unción. He ahí que a los dos días se levantó ya sana la anciana.

Los resfríos

Lo que más acobarda en la zona del Ciénego son los fríos recios. Del frío se levantan de dormir los niños, como entumecidos y viven enfermizos y asonsaditos. Mucho contribuye a su poca salud su denutrición. Raros son los que pueden tomar leche antes de irse a la escuela. Los más beben una taza de mate cocido sin pan ni azúcar. Los abrigos y frazadas les escasean.

A pesar de la falta de abrigos, se industrian para no sentir los fríos en las heladas. Don Eliseo es un viejo de mucha edad. Sólo tiene para dormir un catre de cañizos. Un montoncito de lana. Pues; esa lana la hila y deshila y así deshecha la pone en el catre y con ella se envuelve, sin sacarse el vestido. Dice que aísla así del aire helado. Como las ovejas.

Otros usan lo que llaman por allí **entubarse**. Extienden la colcha o sábana y si tienen frazada y se la arrollan del extremo. Van dando vueltas y quedan ajustados y entubados. Se hacen doblado en los pies y esconden por fin los brazos y manos en el tubo.

Hay quien tiene un hoyo grande en el suelo con paja. Así hacía una mujer muy pobre a sus chicos, colocándolos en ese hueco pajizo.

Frutos espirituales

Lo cierto que en tres meses de misión, he venido a gastar esta vez, cerca de 50 mil pesos. Visité, ayudando a 19 impedidos, a quienes confesé y comulgué. Comuniones primeras fueron 21. En el día de su fiesta comulgaron más de 79 chicos. Son en suma: 1.740 Comuniones.

Repartí ropas nuevas, que me obsequiaron de B. Aires, a los pobres como por valor de 300 mil pesos. A los niños de dos escuelas en todo los vestí, incluso con guardapolvos. A viejos pobres dí pantalones y camisas nuevas. A muchos, calzados nuevos.

CONVERSIONES muchas. Viejo que desde que se casó no se había confesado. En una de las casas del Ciénego se ejercía el esperitismo por una joven santiguera. Con las hablas de los finados, que fingía la joven hablaban, trajo alborotada a toda la zona. Se ha reparado el mal. Ella pues, y los dueños de la casa, se han confesado varias veces y comulgado.

Sorpresa

El Señor me regaló con un gozo singular. De años que atiende a una anciana que padecía de lepra. Por los eccemas y ceguera vivía retirada y nunca salía. Le fui a obsequiar ropas y la confesé y comulgué. Es ella muy sufrida y de paz. Pero quise antes de volverme irle a confesar de nuevo y darle la Comunión. Le quería pedir oraciones, que preciso, a esa alma escogida de Dios.

Quedé sorprendido al verla; observando que no se parecía a la enferma conocida. Había recobrado la vista. Me veía y caminaba sin tantear. Su color ya limpio y blanquecino de anciana. Desaparecieron los tuberos y eccemas. Hermosa viejita.

Espero edificar, agrandando lo que sirve de Oratorio en GUASAPAMPA, y la llevaré a la fiesta de la inauguración.

Ruego a los que leen esta narración

Tenga en GUASAPAMPA un Oratorio reducido para cuando paso a misionar. El tal Oratorio consta de dos piezas, comunicadas por un arco. Pero sólo tiene de largo 9 metros. En domingo y fiestas he de celebrar en la galería.

Por allí los vientos fríos y fuertes nos congelan. Es intolerable celebrarles la Misa en tales condiciones. Aun sin fondos he propuesto agrandar el Oratorio edificando a su continuación otro saloncito de 10 metros de largo. Serán unos 19 metros de capilla, y todos podremos estar debajo de techo.

Para su edificación se precisan más de 500 mil pesos. Empecé ya a reunir de limosnas esa cantidad. Aún no llegué a recibir, ni siquiera la mitad de lo que se precisa. Y al fin de enero empezaré la obra.

PIDO pues a los que leen este escrito, que en bien de los pobres de GUASAPAMPA nos quieran favorecer con su limosna. El Señor retribuirá les retornará con prosperidad y bendiciones a cuantos nos compadezcan y nos ayuden. AQUELLA OBRA DE CARIDAD no nos la alabarán los que viven en ciudad. Sólo en aquellas soledades la estará siempre contemplando Dios, y SE COMPLACERA. Allí sus hijos escogidos, rogarán por nosotros. ESO NOS BASTE!

Dirección:

Quinta del Niño Dios,
Carlos Paz (Córdoba)

ANTONIO AZNAR, S. J.

EL CHEQUE... Y LA ESPADA

Leo en una revista alemana:

—“La pluma es más poderosa que la espada, porque con la espada no se puede firmar un cheque”.

Escribo al margen:

—“De acuerdo, mientras el que lleva la espada sea incapaz de cortar la mano del que firma”.

Después me vienen ganas de enviarle la revista a Onganía. Pero no vale la pena.

IGNACIO ARTEAGA

(de revista DE PIE - Santa Fe)

Lo inevitable

En estas reflexiones han influido, sin duda alguna, las horas de meditación y de lecturas de libros firmados por autores que Dios puso en mi camino y por lo cual le estoy infinitamente agradecido, pues por medio de ellos pude crecer en el amor a Cristo Trinitario y comprender los momentos de confusión y caos que vive nuestra Patria y el mundo todo. También debo reconocer la influencia importante adquirida a través del contacto con los hombres, con sus problemas, con sus cosas, con sus vidas, en ese andar por los caminos sureños de la Patria, en esa pampa inmensa cubierta de soledad y misterios, invadida por los incansables adoradores del oro; pampa aún sin conquistar que se ofrece —en empresa titánica— a las generaciones de jóvenes argentinos de hoy y del mañana.

Hace algunos años la mente más esclarecida del país escribía los siguientes versos relacionados con la decadencia de nuestra argentina, he solicitado su permiso para que sirvan de introducción a este "Inevitable" artículo:

Al varón que parla al rumbo
Yo de loro lo sentencio—
Ni entre amigos que aquerencio
Fui hombre de charlas y risas
Véanlas a estas Clarisas
Cómo guardan su silencio.

Callar dicen que es cristiano
Y que el hablar mucho es moro—
Hoy es tiempo sin decoro
Que hablan tanto a destiempo
Sepan que un callar a tiempo—
Sabe ser palabra de oro.

De papeles parlachimes
Hay hoy montañas de sobra—
Charla el charlatán y cobra
Pero el varón de mi mando
Más habla obrando que hablando
Y hasta su palabra es obra.

Y hasta el que habla porque enseña
Y su misión es de hablar
Cuánto tiene que rumiar
De idea, de rima y ciencia
Y de Dios en la presencia
Noches enteras callar!

Y esto digo por el hijo
A quien Dios le dio esa luz—
Tendrás más de un patatús
Hijo, vivirán cansao—
No de balde te he llamado
Desiderio Fierro y Cruz.
Y el cristiano ha de sufrir
Hoy lo que que nunca ha sufrido—
Que no se achiquen les pido
Más no se hagan ilusiones—
El mundo va a trompezones
Y el ateísmo ha vencido.

Sospecho que hay ateísmo
Hasta dentro el Vaticano—
Hoy mandinga tiene mano
Como jamás la ha tenido—
Yo sé por lo que he sufrido
Que hoy no es broma ser cristiano.

Hoy día muchos preñuncian
No sé que triunfo inaudito
Del hombre ateo y ahito—
Todo el que esto les prometa
Sepan que es seudoprofeta
Y enviado del Maldito.

De la Ciencia los prodigios
Del Arte y la Educación
De la Gran Federación
Que unirá los pueblos todos
Oirán himnos de beodos—
Tengan mucha precaución

Ojo al Cristo que es de cobre
Le conozco la receta
Hoy día al falso profeta
Que el mundo loa y acata—
Para hacerlo hablar en plata
Les enseñaré una treta.

Al que venga con grandezas
Terrenales discursiando
Y los venga emborrachando
Con un silbo de serpiente
Pregúntelen solamente
Si volverá Cristo —y cuándo.

Les dirán que Cristo es Dios
Y el Credo y la Letanía—
Hay un punto todavía
Que a un hereje lo resuelve—
Pregunten si Cristo vuelve—
“¡Qué va a volver! ¡Volvería!”

No pretendo saber cuándo
Porque Jeso sólo es de Dios—
Ni el ángel tiene aquí voz
Pero al ver de hoy los vestiglos
Yo digo ¿faltan diez siglos?
No faltan ni tres ni dos.

Los signos se van cumpliendo
Que puso el Apóstol Juan—
Pidan luz y los verán
Y aunque los tengan por locos
Mejor es ser dósos pocos
Que al fin perseverarán.

El Gran Libro ha sido abierto
El sexto Sello está roto—
Los pueblos en alboroto
Gimen en espetativa
Y en la gran tiniebla viva
Es diario el terremoto.

La muerte es fin del nacido
Sea hombre, mundo o nación—
No le tengan aprensión—
Yo les vengo el baile aguar
Pues Dios me manda a invitar
Al último Pericón.

Este es pericón en armas
De hombre sólo con espuelas
Que no acompañan vihuelas
Sino tambor y clarín—
Y el fusil puntúa al fin
En lugar de castañuelas.

El criollo baila sin prisas
No fandanguillos y jotas—
Debió bailar con ojotas
No son livianos zapatos—
Malambos, zambas y gatos
Baile de bailar con botas.

Vamos a bailar con pólvora
Como en la zamba de Vargas—
Vendrán horas muy amargas
Más ya no pueden ser muchas—
Horas de bailes y luchas
Nunca han sabido ser largas.

Y la consina es sencilla :
Poner el pecho al pior mal
En su puesto cada cual
Tieso aunque le tiemble el suelo—
Y todos con el pañuelo
El pabellón nacional.

Esta es lucha del espíritu
Mártires los tres serán—
Y mucho más pasarán
Que los que en tiempo lejanos
Lucharon con los Romanos—
Y ustedes contra Satán.

Pues el antiguo cristiano
Con leones combatía—
Más los fieles de hoy en día
Lucharán contra el infierno—
Martirio interno y externo
Y cruda y doble agonía.

Pero no le tengan miedo
Encomiéndensé a Jesús—
Abracen fuerte la Cruz
Desnúdensé de ilusiones—
Para que yo les dé luz
Dios me dio grandes visiones'.

.....

(Del libro "La muerte de Martín Fierro")

El Padre Castellani ha escrito estos versos extendiéndose a los cuatro puntos cardinales del mundo, y, por ende, de nuestra nación.

¿Para qué, después de esto, extenderme más en este artículo? Ahí está resumida toda la tragedia de estas horas, y allí también están las soluciones: "En su puesto cada cual. Tieso aunque le tiemble el suelo—

Y todos con el pañuelo. El pabellón nacional"... "Encomiéndense a Jesús. Abracen fuerte la Cruz"...

Sin embargo —desde mi humilde existencia— me es necesario e importante hablar sobre cual es el "puesto" que le compete a la juventud de nuestra Patria, o alguna parte de ella. Creo que el puesto está en nuestro sur patagónico.

La tierra de conquistas —aún ignota y desierta— que forman estas extensas regiones de la Patria deben servir para que sus dueños naturales —nosotros argentinos— iniciemos la obra fundacional que el país requiere desde los comienzos de la historia. Allí —en nuevas comunidades— podrá darse el alto testimonio de patriotismo verdadero sin la contaminación con los planeamientos tecnócratas y absurdos que tienden, día a día, a alejar más al hombre de Dios y de las realidades profundas y telúricas de su Patria.

Mis largos viajes por el sur solitario, por las pampas desprovistas aún de la civilización decadente, por sus pueblos pequeños, aún sin la masificación de la ciudad, por las tierras vírgenes, que —a pesar de las invasiones de los buscadores de riquezas, en el oro, el petróleo o el vellón— en grandes extensiones aún no han sido pisadas por el pie humano. Todo esto me ha motivado para deslizar sobre el papel estas reflexiones. Son las de un joven argentino que sólo pretende con ello mover a las jóvenes generaciones a emprender —frente a las situaciones inevitables en que ha caído nuestra Patria— el camino de la fundación. Para ello tenemos nuestra herencia de un Dios vivo y de una Patria esperando.

La única salvación posible que le queda a la juventud en estos momentos trágicos de la civilización decadente, es replegarse a la soledad de las tierras vírgenes y congregarse para emprender la obra fundacional que dé sentido a sus vidas, comprometiéndolas en torno de esas tierras y de esa obra, en el conocimiento y amor de Dios.

Estoy convencido que no queda otro camino. Por ello mi interés en atraer a estas ideas a jóvenes que sustentando un estilo de vida —totalmente incompatible con el que se desarrolla en las grandes ciudades y pueblos— puedan vivenciarlo y acrecentarlo, sin sufrir castraciones inevitables como las que se dan —en las comarcas de los hombres— a través de la vida y del tiempo.

Fue así como en muchas oportunidades manifesté estas ideas entre familiares, amigos y compañeros de estudios; la mayoría no entendió el mensaje y el significado que todo esto encierra.

Gran parte de la juventud está emparentada con esta civilización. Es difícil desarraigarla de los adelantos de la técnica, de la ciencia —que tienden a conformar sus mentes y planificar sus vidas— dándole a cambio las penurias que pueden significar las conquistas de las tierras aún ignotas de nuestro dilatado sur patagónico, inmerso en la soledad, frente a las manifestaciones primarias de la naturaleza. Se necesita una pre-

disposición natural para vivir así y en eso. Creo comprender que los testimonios de cada uno deben darse en la medida de la propia conformación espiritual e intelectual, en la medida de nuestras posibilidades individuales. Cristo Resucitado dará en pago a cada cual conforme sus actos y en relación a lo recibido. Esto lo comprendo.

Gracias Señor por lo que me has dado :
Una Patria esperándome,
Los maderos de tu Cruz y
Un siglo ciego negándote.

Lo que no alcanzo a comprender como se puede testimoniar a Dios y a la Patria, dentro de una sociedad derrumbada en la moral, conducida por el enemigo de nuestro propio ser y sentido. No puedo comprender. No sé. Para mi precaridad humana, aquí y ahora, me resulta imposible testimoniar plenamente los valores religiosos, filosóficos y políticos que acepté para siempre, no puedo. Me faltan los recursos del hombre religioso, del hombre místico. No puedo.

Pero existe algo más importante que el no poder, algo que nos compromete en una desición que no admite otras salidas, es el **no querer**.

Si, no quiero !

El análisis de la ciudad, de sus hombres y de sus cosas me han llevado a este no querer. No es esto un puritanismo sin límites ni una moralina absurda. Sé que el Misterio de la Crucifixión de Nuestro Señor se repite desde hace dos mil años en los pequeños y grandes actos de toda la humanidad. El hombre prepara los clavos de los deicidas con sus pensamientos, palabras y obras. Nadie está exceptuado de esta responsabilidad terrible. Ni los anacoretas. Nadie. Ni los santos, ellos lo han dicho, ellos se han sentido más culpables que nadie, de ahí su santidad. Pero la ciudad de los hombres, esta ciudad llena de miserias e injusticias, este tumulto escandaloso, nos abre las puertas de la perdición, nos conduce al pozo de las inequidades. Aquí es difícil distinguir a Dios del César, y al César de Dios.

Desde los primeros años de mi vida me sentí atraído por la nobleza silenciosa de la naturaleza. ¿Cómo no recordar mis primeros pasos por la pampa desierta, libre de las concupiscencia de los hombres, limpia, inmensa? ¿Cómo no guardar entre los tesoros de mis recuerdos el paso por las montañas sureñas, cargadas de soledad y nieve, mostrando en sus cumbres y en sus hielos eternos el mensaje maravilloso de la conquista inconclusa de mi Patria que allí se me ofrecía, comprometiendo mi espíritu, mi mente, mi todo?

Aún siento vibrar mis fibras juveniles comparando el campo y la ciudad, el hombre anónimo y agitado por las vanidades y la nobleza del gaucho templado y enraizado en la tierra. Comparaciones de allende el tiempo actualidades hoy: las vergonzosas soledades de la tierra sur—abandonada a los piratas de siempre— y las multitudes anónimas de

la ciudad sin tierra, sin aire, sin sol, sin Dios.

Paréceme que en el principio, cuando el Señor creó el mundo visible e invisible, todo era naturaleza virgen e ignota. El hombre ha hecho convergir hacia sus propios intereses la obra de Dios. Todo fue bien mientras ellos servían para la glorificación del Señor de los Cielos. Cuando el hombre fue extendiéndose en sus obras, ensanchando sus dominios, apartándose de los fines de alabanza y gloria, que como hijo de Dios le competían, fue acercándose a su destrucción e infelicidad.

Así —de siglo en siglo— hemos llegado hasta aquí, y ahora se nos presenta un horizonte ensombrecido por las vanidades humanas, injusto en las realidades sociales, un horizonte confuso y oscuro, como el presente

La sociedad actual no es solamente infrahumana es primordialmente anticristiana. Aquí está el drama más escandaloso de la humanidad, el deseo de matar a Dios; como diría Nietzsche: "Hemos matado a Dios", no es que Dios el Eterno muera, el hombre ha intentado su muerte imposible con la inaceptación de su persona Divina. Paradójicamente, negando la existencia de Cristo Vivo —Dios Trinitario— hoy más que nunca el hombre busca a Dios, o se lo hacen buscar, fabricándolo a su medida, recorriendo caminos equívocos para acercarse a El.

Hay otro drama que caracteriza la sociedad actual, es la soledad del hombre frente al hombre mismo. ¿Cuándo ha estado rodeado de las cosas humanas el hombre como ahora? Nunca, sin embargo no ha encontrado su propio destino, no puede recorrer su propio camino, es un dirigido por los dueños de la civilización. El hombre de hoy está sólo, frente a frente, sólo.

El hombre de la ciudad, del tumulto, del escándalo de la multitud, el hombre del anonimato, está sólo y espera. Si, espera un nuevo mundo, una nueva hora que muchos creen será la nueva panacea universal. Tal piensan los constructores de la Nueva Torre de Babel, los idealizadores —planetarios— del Hombre del Tercer Milenario.

No lo tienen a Dios. Están aniquilados por el peso de la sociedad absurda e injusta que han construido, que han deseado y esperan la nueva hora de la humanidad, la hora de la resurrección del hombre "auténtico", liberado de las esencias comprometedoras de su yo religioso, la hora de la unidad universal, de la justicia de los hombres sin tener en cuenta la justicia de Dios.

Plutócratas ensoberbecidos con sus propios pecados. Sincretistas. Fariseos de Cristo Icónico, de la Iglesia Unica. Sacerdotes corruptos, entregadores de lo más sagrado, Cristo Trinitario y la Patria. Estos son los nuevos entregadores del Dios Vivo, los nuevos judas. Cien mil veces peores que Judas, pues éste se condenó sólo y éstos otros arrastran —como lo dice la Santísima Virgen María— por el camino de sus iniquidades a muchas almas de Dios.

Estos son los albañiles del nuevo mundo, los sinarcas, los plutócratas sionistas y no sionistas, los sacerdotes vendidos al mundo, estos

son los arquitectos de la sociedad masónica universal que se avecina día a día. Los buscadores de la paz sin Cristo, "el desarrollo es el nuevo nombre de la Paz"... la única paz que puede existir en la humanidad siempre doliente es la Paz "de y en" Cristo Trinitario. No existe otra paz verdadera.

Ya no puede haber en el mundo mayor corrupción. El valor más trascendente del hombre es la religión y hoy este valor está infectado por las obras de estos canallas inauditos, hemos llegado a la decadencia de lo más alto, hemos llegado a lo peor.

Nuestra pobre Patria aún sin fundar, sus cimientos abandonados a la vera de la historia, cimientos greco-helénicos-romano-hispánicos contactados con las pústulas del régimen, concluyen derrumbándose ante la nefasta obra de los dueños del mundo, de los incrédulos descubridores del desarrollismo cientificista y tecnocrático, de los sinarcas mundialistas. Estos son los que darán nuevos aditamentos a la fundación inconclusa de la Patria. Ellos son los que terminarán por derrumbar esos cimientos históricos y sumergirnos en los pozos pestilentes de la nada; desde ahí —sin vigencias las estirpes, sin la herencia espiritual, sin Patria— podrán taponarnos a su arbitrio y manejanos junto a la gran federación universal de las naciones, tan soñada y deseada por estas récuas.

Mientras tanto, ¿qué puedo hacer yo y mis camaradas frente a este derrumbe inevitable? ¿Qué puedo hacer encerrado en los límites de mi precariedad humana, frente a este poder demoníaco colosal? ¿Qué puedo hacer?

Sólo queda un camino: ORAR Y FUNDAR.

Frente al demonio el signo de la CRUZ y la oración misteriosa, silenciosa, triunfadora (pedid y recibireis).

Frente a las obras sobrenaturales del demonio las cosas sobrenaturales de Dios.

Inmerso en la ciudad del hombre, replegarse a las tierras abandonadas y vírgenes, tierra de Dios, y FUNDAR.

Frente a la ciudad del hombre debemos levantar la ciudad de Dios.

FUNDAR Y ORAR, esta es la más grande esperanza que le queda a la humanidad creyente, la más grande esperanza para nuestra juventud ORAR Y FUNDAR.

En la esperanza de la oración está implícito el triunfo. Recuerdo lo que dijo cierta vez un maestro en serio:

"Nosotros sin embargo, esperamos confiados en la fulgurante espada de San Miguel Arcángel. Sabemos que él quebrará las potestades tenebrosas, sus manifestaciones visibles y concretas, sus siniestros servidores esotéricos y sinárquicos".

CARLOS VERONA LÓPEZ

El caso de Tenaglia en libertad

Ducadelia dejó la pluma sobre las cuartillas, se levantó pesadamente gruñendo: —¡Qué quieren! y abrió la puerta. Entró un vejete inverosímil con una bolsa al hombro, sin esperar que le dijeran “entre”. El fraile dio dos pasos atrás con una sensación de sorpresa seguida de algo como espanto enteramente inmotivado. El viejo dejó caer la bolsa sin decir una palabra.

Ducadelia se olvidaba siempre, a pesar de las moniciones de sus dos seides, de mirar por el bichadero llamado “ojo mágico”; y abría la puerta del departamento por un gesto maquinal; y así era víctima de toda clase de encajadores de rifas, colectores de colectas, y propaganderos de una nueva marca de chupapolvos, que preguntaban por “la señora”. De repente le aparecía un morochón de ojos tristes que sin introducción ni interrupción le expetaba a toda velocidad la siguiente soflama a lo loro:

**“Distinguido señor con super permiso vengo a solicitar su distinguida...
colaboración para la Sociedad Protectora de Huérfanos de padre...
Montevideo que no pide dinero en ninguna forma sino que aquí tiene...
usted cuatro jabones de puro coco super fin calidad que se entregan por...
la módica suma de cuarenta y ocho pesos a beneficio del dicho benéfico...
Sociedad Protectora de Huérfanos de padre...”;**

y el infeliz del fraile se los compraba.

Esta vez el mendicante dejó caer la bolsa, de la cual se desparrramaron varios papeles, con un gemido de cansancio. El irritado exclaustrado, como siempre, se ablandó.

—Trapos, diarios y revistas viejas —dijo— ya sé. Creo que hay poco o nada, **achidente**. Pero ¿cómo diablos se va a arreglar usted para llevarlo. ¿Cuántos años tiene usted? ¡Lo menos cien años, “a osadas”!

El vejete tartamudeó algo, se torció con dificultad y empezó a tantear por el suelo como pichiciego; para alzar sus papeles rotos —y cuanto podía tocar. Justamente el fraile había estado limpiando el archivo, tirando con rabia al suelo... casos no concluidos, facturas de clientes no pagadas y facturas pagadas de la “**Agencia el Trío: informaciones e investigaciones privadas**”; y en consecuencia el hall-comedor-escritorio estaba nevado de papelería.

—Deje —exclamó Ducatelia— yo le voy a alzar esta basura. Usted no puede ni doblarse. ¿Cuántos años tiene?

—¡Ochenta y seis —tartamudeó el trapero.

—¡Ochenta y seis! ¡Y yo me quejo de tener que trabajar todavía!
—murmuró el fraile compungidamente.

—No veo bien... Cataratas... Y tengo una hernia... —gimoteaba el otro.

—¡Sapristí! ¡Achidente! —contestó Ducadelia levantando los ojos para mirarlo; y entonces se quedó absorto un momento. Fue como un golpecito en la cabeza que le recorrió todo el cuerpo; el mismo que le dio al entrar el vejestorio. —¿Cómo? ¿Qué? —dijo en voz baja, al volver a rastrillar papeles pensando intensamente. El otro se había recostado contra la estantería y miraba a todos lados guiñando los ojos. Ducadelia no levantaba más los suyos: le había filiado un rostro de los que llaman "perverso constitucional"; y lo más extraño, era un rostro vagamente conocido.

Ducadelia que estaba en cuclillas, sin incorporarse deslizó a un sillón y se repantigó jadeando. —Por mucho trigo nunca hay buen año. Deje lo que queda —dijo. —Vuelva mañana a las 10, yo le voy a juntar revistas viejas y lo que haya; y le voy a llevar las bolsas, porque usted vistamente no puede. ¡Hasta mañana!

El vejete se despidió temblequeando bajo la mirada encendida del otro que lo cubría. Cuando salió golpeando la puerta, la mirada del Duca estaba perdida entre los libros que cubrían las paredes. "¿Dónde he visto yo esta fisonomía o alguna parecida?"

—¡Bah, poco importa! —dijo al fin, frotándose las manos—. Algo sé y el resto averiguaré. ¡Zorro viejo! Vé ciertamente más que yo; vé como un lince. Un lóbulo amputado y dos orejas como aspas... ¿A quién me recuerda eso? Yo he leído ciertamente algo así hace poco. ¿A qué ha entrado? Trapero ciertamente no es. Se hace el "ciruja". Pero ha venido a otra cosa...

Alarcón entró silbando.

—¿Qué le pasa, Patriólec, que está excitado?

—¡Aventura en puerta! —dijo el jefe—. No sé lo que es. Huelo... huelo...

—Más huele su amigo que crucé en la puerta. ¿Quién es?

—Eso quisiera saber! Mañana lo sabré. ¿Se da cuenta, Alarcón, un trapero que no puede alzar una bolsa de papeles, que se finge cegato, y... que vé más que un lince?

—¿Cómo lo sabe usted?

—Dejé en el suelo un billete de cinco pesos arrojado bastante lejos, y no solamente lo vio, pero lo hizo desaparecer en su bolsillo sin que yo me diera cuenta ¡y estaba observándolo! Lóbulo amputado y orejas para adelante como pantallas... ¿qué le dice a usted ésto? Yo he visto algo así en alguna parte... Estoy perdiendo la memoria.

—¿Lobotomía, de esta que hacen ahora? —rió Alarcón.

—Lóbulo de la oreja derecha...

—¿Criminal viejo? ¿Quiere que vaya a ver el archivo de calle Moreno 1550?

—No, yo lo tengo por aquí. Lo leí hace poco. Ya lo encontraré. Mañana tenemos sesión... baile. Le voy a preparar una trampa al falso ciruja. Debe ser un "campana".

Y calándose el sombrero y ciñéndose su viejo cinto de sargento, salió a pasos lentos a su acostumbrado paseito vespertino.

Si hubieran estado allí el día siguiente a las 10 sus dos compinches —D'Elia los había mandado a pasear— hubiesen visto algo altamente inverosímil: el fraile disponía sobre la mesa piezas de vajilla de plata macizas, que sacaba de una canasta, cuando llegó el "ciruja". De donde las sacó, Dios lo sabe. Al final, levantó del cesto una primorosa cajita de acero de esas de guardar joyas que parecía pesar muchísimo, la dejó en el medio, y se secó el sudor.

—Adelante —le dijo al bicharraco—, aquí tengo tres bolsas para usted: revistas alemanas, algo valen. ¿Cómo diablos sigue "trabajando" usted a su edad? ¡Sapristi! La costumbre, supongo. Ojo, no se me arrime a la mesa. Aquí hay mucha plata. Por desgracia, no es mía. Yo le voy a llevar las bolsas a la puerta de calle. De ahí no puedo pasar... Tengo que cuidar la casa... y estas joyas de una clienta. No son mías, sapristi.

—Yo las arrastro no más las bolsas —dijo el bicharraco— y ayí en Vieyra está mi *cumpa* con el carrito. Muchas gracias, señor —y no se iba— En el ascensor no me dejan... ese portero de porquería. Es un puerco.

—¿Esta seguro que no rueda por la escalera?

—¡Costumbre! —dijo el vejete—. Soy como un gato. No ruedo, no.

—Como un pichiciego.

—Lástima la vista, sí. Pero veo de noche, señor. Como un gato... (¡Y de día también, canallita. ¿Quién demonios es éste? Voy a retratarlo en mis pupilas... —pensó el fraile—. A lo mejor estoy equivocado...!)

Llegaron al rato Alarcón y el indio comidos de curiosidad: al ver la plata expuesta se quedaron bizcos. Por supuestos, el indio no había ido lejos de la casa, y había seguido al trapero. Tenía noticias.

—No es "ciruja" —dijo—. Dejó las botellas en el pasaje culobotella de la vuelta. Las dejó.

—¿Esperará el carrito? —preguntó el fraile—. ¿El carrito del *cumpa*?

—¡Qué! Los chicos del barrio, a la arrebatina. Cada uno se alzó con un fajo revistas. El otro los deja hacer. No le importa ni las bolsas. Salíó al trote largo. Dejó todo.

—¿Disfrazado de viejo?

—No. Viejo es. Pero más fuerte que ñandubay. ¿Quién es, Patriolec?

—Estoy estudiándolo. Le he tendido una trampa. Vistamente es un "campana". Quizá el jefe de la banda; ése está en el prontuario, yo lo he visto en alguna parte. ¿Qué van a robar en estos departamentos de pobres? Deben andar en "las peores". Claro que el robo es fácil... éso se creen ellos. ¡Miren toda la chafalonía que le he hecho ver! Esta noche los

espero sin falta. Creen que vivo solo. Esta noche caen seguro tres aquí... el clásico golpe: puerta de entrada, puerta de pieza y uno adentro. Pero nosotros también somos tres. ¡Amalaya! ¡Cómo me gustaría que les robasen a los vecinos de arriba! Pero no hay caso: vendrán aquí flechados.

Como el fraile lo previó, así salió... o casi. Durmió en un catre al lado de la mesa; es decir, no durmió... ¡Cómo si esos Naguila y su cine del diablo fuesen capaces de dejarme dormir antes de las dos! A las dos la puerta se abrió sin sentirse y un hilito de luz le dio en la cara. El fraile roncó: estaba acurrucado como un tigre. Un momento después sintió un jadeo sobre su cabeza. D'Elia levantó despacito la mano y lo agarró por el pescuezo al intruso: sonó un alarido y el fraile sintió en el brazo un dolor agudísimo, como el relámpago frío de un filo. Apretó la perilla y dio luz: colgado de su mano el vejete se debatía como una lagartija, con un tremendo cuchillo que le buscaba el corazón. Un coso grandote y negro saltó dentro del cuarto armado de un rompehuesos; pero se topó con Alarcón que salió de la cocina con un pistolón amartillado de esos del tiempo de San Martín. El indio salió detrás. ¡Alto! ¡Largue éso! — chilló Alarcón al otro ratero.

—¡Al otro! —gritó el fraile—. ¡Al otro de la entrada! Déjeme a éste.

El segundo cómplice dio un salto de tigre y lanzó al indio contra la jamba y a la pistola al aire al mismo tiempo; y se perdió. El indio salió tras él al mismo instante. Se oyó el martilleo de la escalera y una llamada al ascensor. El fraile entretanto había desarmado al viejo...

—¡Se le va a escapar! —dijo—. El ascensor tarda... y son dos. ¡Corra abajo, Alarcón! ¡Agarramos a los tres, si es posible!

Pero Alarcón no obedeció. Agarró al viejo los brazos y lo sujetó atrás. El fraile sangraba abundantemente del brazo derecho. En la lucha habían rodado varias cosas por el suelo. El fraile levantó un manojo de llavecitas finísimas, que se le cayó al "ciruja" falso.

—¡Sapristí! —dijo—. Un "ajuar" perfecto. Como éste hace tiempo que andaba deseando uno. ¡Finísimo! ¡Mire que esqueletos de llave, Alarcón! ¡Mire qué ganzúa! Espóselo pronto, y llévelo adentro, que con este alboroto van a venir los vecinos... ¡Como vengan los Naguila, les pego!

El bandido viejo cedió a los empujones de Alarcón con la cara descompuesta y unos ojos de muerte. Temblaba todo y llevaba torcida la cabeza: el fraile había apretado demasiado. La baba le caía. Alarcón estaba imponente con un ropón de seda azul rameado. —"¡Marche, bestia!" — Y lo llevó al dormitorio a los tirones.

El fraile cerró la puerta, apagó la luz y se acostó.

Efectivamente, al rato sonó el timbre, tres o cuatro veces, y cuando el fraile haciéndose el dormido abrió, apareció la cabeza del "encargado". D'Elia les gritó con furia:

—¡Qué hay! ¡No dejan dormir!

—Trepe! —dijo Bernardo—. ¡No sé lo que hay! ¡Ruido! ¡Gritos! ¡Corridas!

—¡Los Naguila! —dijo el fraile—. ¡Arriba! ¿Ahora me viene a anunciar usted que hay ruidos! ¡No dejan dormir! ¡Llegan del cine y arrastran muebles... Si usé cumpliera con su deber... ¡Los del sexto!

—¡Un grito! —dijo Bernardo—. Me pareció aquí.

—¡Los Naguila! —insistió el fraile—. Se pelean entre ellos. El otro día la mujer le tiró una botella. Y dicen que están enfermos... ¡Locos están! ¡Cómo para no estar! ¡Ahora se han traído una perra al departamento! ¡Vaya arriba, Bernardo!

En eso entró Alarcón, y empezó a gritarle también él:

—¡No dejan dormir! ¡Aquí no hay "convivencia"! En toda la noche no he dormido —dijo muy verazmente—. ¡Y voy a matar a alguno! —Y dijo por desgracia más verdad de la que sabía...

Se fue Bernardo corrido, y Alarcón guiñó el ojo.

—¡Lo amordacé y lo até a una silla! —dijo—. ¡Es una fiera! No es tan viejo como parece. ¿Qué hacemos ahora, Patriólec?

Entró el indio desmelenado, con unos tremendos arañazos y rengueando...

—¡Agarré al más grande! —anunció—. El más chico rajó. ¡Claro, eran dos! Subió a un 39 que pasaba, pero ya hayé un taxi. ¡Gran pelea en Puente Pacífico! La gente me aplaudió. Se lo entregué a un chafle que vino como loco con su pito. Suerte no me detuvo a mí también. Gracias a esto...

—¡Siempre me tenés que andar sacando la chapa, sinvergüenza! —dijo Alarcón, que recobró su "chapa" de policía.

—Gracias a eso... —sonrió el indio San Pablo—. ¡Pero tengo un sueño!...

Estaba escrito que esa madrugada no iban a dormir. Cuando abrieron la puerta del escritorio...

—¡Muerto! —gritó Alarcón despavorido.

El prisionero tenía la cabeza tumbada contra la mesa, sobre un montón de papeles, en un ángulo inverosímil, la boca con espuma sanguinolenta. Eso sí que no habían previsto.

—Todavía respira —dijo el fraile—. Y comenzó a lanzarle bendiciones con las dos manos. —¡Los óleos! —dijo—. ¡A la parroquia, rápido! Y telefonió a Barrios, el inspector. Una desgracia. Sonó este.

—¿Para qué? —dijo el indio—. —Está más muerto que yo. Y salió refunfuñando para la parroquia... o la sección 17ª.

El fraile y el otro se miraron con perplejidad.

—¡Bonita complicación! —dijo el abogado—. ¡Muerto! ¡Apretó demasiado, Patriólec!

—Vos fuiste. Ataque cardíaco. Es Tenaglia...

—¿Quién?

¡—Este! —dijo el fraile tomando de sobre la mesa una fotografía

descolorida—. —Esta foto es de hace 30 años, claro. ¿Pero ves el lóbulo derecho?

—¡Tenaglia suelto! Yo creía que había muerto...

—Ha muerto —dijo el fraile— pero no en la cárcel. Cumplió 23 años de cárcel y lo largaron. El juez Míguez le dio 25 años.

—¡Veinticinco años solamente!

—Veinticinco años...

—¡Bien hecho! —dijo Alarcón; y no se supo si aprobaba los 25 años del juez o la muerte del ex presidiario.

—Se murió aquí de un colapso cardíaco a lo mejor cuando vio el retrato de su víctima. Aquí está. Yo anduve rebuscando ayer quién era el bicharraco siniestro. Mire usted los recortes que he revuelto. Lo encontré: **Tenaglia**. Tenaglia estaba suelto desde hace años. Vea la foto. Vea el famoso libro del comisario Montserrat.

La foto que Alarcón había levantado mostraba una niñita de 5 ó 6 años en una cama revolcada, manchada de sangre y en una postura atroz.

—¡Qué horror! —dijo Alarcón; y levantando el pisapapel, lo descarga sobre el cráneo pelado del cadáver, si el fraile no lo sujeta. Lo paró seco, y lo empujó. —Cuidado —le dijo—. —No lo marque. Se nos murió por accidente. Atención.

Alarcón se dejó caer sobre la poltrona, como agotado. Le temblaban los labios. El fraile se apartó con cierto asco del cadáver, y le pasó a su socio unos viejísimos recortes de "**Tribuna Nacional**" el diario de Mitre.

—Lea la declaración del reo —dijo—. Ayer la encontré. Lea fuerte.

—“Bueno, como le digo —leyó Alarcón vacilante—, yo siempre andaba mal de la cabeza; tenía caprichos raros y deseos que a mí mismo me asustaban... ¿Cómo se explica que teniendo dos mujeres, dos queridas ¿entiende? a lo mejor me iba a un gallinero ¿entiende? o me iba al campo...”. —Esto es lo que declaró este bárbaro al comisario Montserrat —comentó; y siguió leyendo:

“A una la quería; a la otra más bien la odiaba... Pero vivía con las dos... alternadamente. Una era buena, obediente, aunque algo llorona. La otra era mala, testaruda, peleadora. Esa fue la que me reventó, ella le entregó al comisario los aritos de la criatura...

“Bueno... voy a seguir. Yo vivía en un barrio de La Plata... iba allá todas las tardes, y después de cenar... Había muchos chicos, era un lindo barrio. En el barrio nadie me conocía... («El lobo acecha entre los árboles» —dijo Alarcón sin levantar la vista). Una vez me sentí como otras veces picaneado por una cosa rara. Pensé en ir a Buenos Aires, a casa de una de ellas y pensé: «es una tonta», y pensé en la otra y me dio rabia. Entonces nervioso salí a caminar. Le juro que hasta entonces yo no había pensado nada con los del barrio; ni me había fijado! Ah, sí, claro, un poco me había fijado ¿para qué le voy a mentir ahora?

Lo digo todo o nada ¿no le parece? Sí, me había fijado en algunos...

"Bueno ¡acabemos de una vez! Salí a la calle y empecé a caminar. Era el atardecer y había muchos chiquilines, jugando en la "vedera". Le puse la mano en la cabeza a uno ("el lobo bendice") exclamó Alarcón y ¿sabe lo que me dijo? ¡Me insultó como un hombre! ¡Fíjese qué educación! Le hubiera dado un bife... Bueno, seguí caminando despacio... ("El lobo es cauteloso"...) porque yo siempre camino así, despacio; y mientras tanto iba pensando en una cosa. Llegué a un almacén y compré caramelos. Hasta ese momento le juro que no había pensado nada malo. Volví al grupo de chicos. Les dí caramelos, les dije unas pavadas, y me fuí. Yo creí que nadie me había visto, pero no era así; cuando me procesaron apareció un tal García, que dijo me había visto. Bueno, después de ese día, empecé a salir todas las tardes al oscurecer. Le juro que ya no me dominaba, yo estaba loco completamente, ahora comprendo que estaba trastornado. ¡Qué barbaridad, señor! Bueno, una tarde, a pocas cuerdas de mi pieza, había una nena. Yo ya la conocía. Era una chiquita... ("Caperucita" —dijo Alarcón). Dicen ahora que tenía cinco años; ¡pero era muy grandecita! Yo creí que tenía más. Era muy charlatana. Conversaba de todo. La llevé a mi pieza y por la calle venía contándome cosas del papá, de la mamá, de todos...

"Yo no sé quién me empujaba. Tenía miedo... yo tenía miedo. Ella no, ella hablaba... Cuando entramos en mi pieza, entonces se asustó. Yo cerré bien la puerta, la atranqué y le dí caramelos. Después... no me acuerdo de nada... lo que sucedió. Le juro no me acuerdo de nada.

"Cuando me dí cuenta de lo que había hecho, me asusté. La nena lloraba a gritos. ¡Cómo gritaba! Llamaba a los padres; pero ¡de una manera!

"Atranqué más la puerta, la cubrí con todas las cobijas, le pegué ¡y seguía gritando! Gritaba, y yo asustado, yo la agarré así... con las dos manos. Quería taponarle la boca, pero como la tenía en el aire... la apreté sin querer. Fue una "extragulación" casual. Después ¿qué iba a hacer? la metí en una bolsa. Era de noche. No había nadie.

"Eché a correr por las calles y llegué a un terreno... en la calle... espérese, 41 y 15. Era un terreno baldío. Me escondí tras unos árboles y abrí la bolsa... ¡por si no estaba difunta! Entonces, al ver los aritos... se me ocurrió una gran idea. Me puse tan contento por esta ocurrencia estúpida, que fue la que me perdió... tan contento que se los arranqué... era la alegría de verme a salvo, porque lo primero que iban a pensar era que un ladrón la había matado... O algún muchacho... Después la enterré y me fuí... a Buenos Aires. En Buenos Aires me escondí en la casa de ella y le regalé los aritos... y después la puerca me denunció... ¡Si me llevo a ir a Italia! Pero ese puerco García me embromó...

Alarcón alzó los ojos y sin mirar el cadáver, dijo:

—¡Qué letanía le estamos rezando al finao!

—¿Ha visto los signos de los demoníaco?

—No. ¿Dónde? Es una bestia.

—Tenía miedo y “una fuerza lo impulsaba”. Una bestia no siente eso.

—¡Echele agua bendita, Patriólec!

—No. Habría que quemarlo.

En ese instante oyeron entrar al indio con una comitiva. El inspector Barrios apareció en la puerta, metió la cabeza, los bigotazos se erizaron, y su voz tronó en el ámbito.

—¡Con sus bromas malditas han liquidado un viejo!

—¿Sabe quién fue Tenaglia, comisario?

—¿Cómo? ¿Tenaglia?

El fraile le pasó las dos fotos.

—¿Qué es esto? —preguntó Barrios.

—Y lea ésto — y sacando los recortes, sobre uno de los cuales se secaba un hilo de baba, se los fue alcanzando a Barrios...

Hasta la siete de la mañana, cuando un alba invernal descoloró las bombitas y puso listones pálidos en las cortinas, el inspector Barrios leyó pacientemente la larga historia de Tenaglia, con el indio San Pablo encima, que trataba inútilmente de leer a la par por encima de su hombro, mientras los dos otros socios trataban de dormir y no podían: Tenaglia, el “monstruo de La Plata”, que violentó y estranguló a una chiquilla de cinco años.

HERMANNSDENKMAL

Hermannsdenkmal significa “monumento del germano”. Impresionante, alto de 57 metros, situado en una explanada de la selva Teutona, representa al jefe Armin, de la tribu de Cherusker, quien derrotó en tiempos de Augusto a tres legiones romanas del General Warus. El guerrero, en actitud orgullosa, levanta la espada al cielo y oprime con el pie izquierdo un águila romana.

Durante el nacional-socialismo fue una especie de símbolo heroico nacional. Luego, los “boys” del ejército USA lo utilizaban como blanco de sus fusiles.

De pie, impasible, desafiante, ostentando las heridas causadas por los nuevos invasores, representa el tenaz espíritu de una nación que sufre pero no muere.

Los numerosos visitantes no ofrecen el habitual aspecto bullicioso de los turistas. Más bien se los diría peregrinos. El lugar tiene algo de santuario. Se habla en voz baja, se calla y se medita.

Con nostalgia, con esperanza.

IGNACIO ARTEAGA

(de revista DE PIE - Santa Fe)

Recuerdos de "CABILDO" y de "TRIBUNA":

**Lautaro Durañona y Vedia -
José Luis Torres**

Mis primeras armas periodísticas las hice en "Crisol", dirigido en aquellos años por el corajudo Enrique P. Osés. Más tarde tuve la fortuna de integrar la redacción de dos órganos que constituyeron en sus respectivos momentos auténticos sucesos del periodismo argentino: "Cabildo" y su sucesor "Tribuna". ...a no recuerdo dónde ni cuándo conocí al "flaco" José María Fernández Unsain, poeta entrerriano autor de un único y valedero libro de versos, **Este es el campo**, quien después derivó a la creación escénica y ha concluido en exitoso libretista de cine en México. Tal vez haya sido en el local de Río Bamba casi esquina Rivadavia donde funcionaba la imprenta del sello editorial C.E.P.A., que por ese entonces más o menos regenteaba otro poeta: José María Castiñeira de Dios. Un buen día el "flaco" me dijo: "Gordo, ¿no le gustaría trabajar en Cabildo"? En ese tiempo no podía formulárase mejor invitación —quizás porque sentía bullir en mí la sangre periodística, quizás porque lo ignoraba todo del periodismo, tal vez por ambas cosas—, pero ni yo mismo soñaba con la gente y con el ambiente que iba a encontrar en aquel matutino cuyos propósitos de información netamente argentina formulábanse en la primera plana, debajo del título: "El Pueblo quiere saber de qué se trata". Y "Cabildo", claro está, era uno de los contados periódicos que podía satisfacer ese legítimo deseo popular.

Ingresé, pues, en "Cabildo". Allí Fernández Unsain ocupaba un puesto principal. No es mi objeto presente hacer la historia del diario ni detallar por lo menudo su organización. Lo que puedo decir es que en "Cabildo" habíase congregado un brillantísimo núcleo de escritores y periodistas. No poco honor fue para el novato o casi novato aprendiz el hallarse como compañeros de tareas a una serie muy calificada de hombres de prensa probados y eficaces en el oficio, de muchos de los cuales no ha trascendido el nombre a pesar de sus méritos (esa es una de las leyes del periodismo, tanto de ayer como de hoy, pero especialmente de hoy). Y no escaso honor, tampoco, fue para él codearse en forma inmediata con los brillantes ingenios que en el suelto, el editorial,

la nota polemica, la campaña de bien público, la sección chispeante y amable o la colaboración firmada dieron al periódico relieve insigne. Así, de memoria y sin pretender una nómina exhaustiva, recuerdo a Manuel Rojas Silveyra, a Lautaro Durañona y Vedia, a Carlitos Suárez Pinto, a Lisardo Zía, a Roberto de Laferrere, al Dr. Frogone, a José Luis Torres, a Miguel Tato (**Néstor**), a Anita Serrano Redonnet. Fernández Unsain, por razones de camaradería poética, había ido introduciendo en distintos sectores de la redacción —y en la agencia de noticias del exterior, S.A.D.R.A.— que funcionaba en el mismo edificio a una serie de portaliras amigos suyos: Alfonso Sola González, Héctor Villanueva, Castiñeira de Dios, Alfredo Martínez Howard... Toda una constelación poética. Recuerdo que una noche, Santiago Díaz Vieyra, que no me conocía, me detuvo a la entrada de la sala de corrección, en el taller de la calle Tucumán al 400, y luego de presentarse e inquirir quién era yo, me dijo: “¡Ah, usted es amigo de Fernández Unsain! ¿Poeta, seguramente?...” En realidad, del núcleo amistoso hasta allí por el “flaco” Unsain creo que los únicos no poetas éramos Guillermo Meque y yo.

De aquella plana mayor literaria y periodística, cuyos integrantes confundíanse e identificábanse en la común profesión y devoción del quehacer diarista, aprendí las primeras y perdurables nociones del oficio entrañable, de ese oficio que tiene matices y variantes y secretos y misterios y magias suficientes para ocupar toda la vida y toda la capacidad intelectual de un hombre. En ese tiempo que no puedo evocar sin nostalgia, los periodistas hechos y derechos, maestros del oficio en cualquiera de sus múltiples aspectos, enseñaban —si así puede decirse— por simple acción de presencia. Irradiaban naturalmente la sabiduría de quienes estaban acostumbrados a los trajines y azacaneos de imprentas, redacciones, noticias, primicias, rumores, “títulos catástrofe”, teléfonos y máquinas de escribir, y se mueven en ese medio como los peces en el agua. Y, por supuesto, con el mismo gusto. Además, y esto es muy importante, no eran avaros de su sabiduría profesional. La prodigaban con una suerte de generosidad que todavía suele pasarme. En aquellos años, poco o mucho, aprovechado o no, aprendí lo que fundamentalmente sé de periodismo. Creo por otra parte que la escuela era buena porque de allí salió gente que después se ha desempeñado con brillo y eficacia en el quehacer periodístico, como Tato junior, Aldo Cagnoli, Carlos Colombo y otros que hacían sus primeras armas.

Prestigiosos u oscuros, populares o anónimos, redactores de magníficos editoriales o de sabrosas crónicas de cine —¡salud, viejo Néstor siempre joven!—, o sencillamente hombres acuciados por la íntima necesidad de buscar, encontrar y transmitir la noticia, perdigueros de los sucesos que husmeaban en el aire espeso de la calle, de las oficinas públicas, de los mentideros políticos, teatrales y deportivos, aquellos periodistas —tanto los que comunicaban las informaciones por teléfono como los que masticaban sesudamente o improvisaban (repentistas de

buen cuño, como se debe serlo en nuestro oficio) el editorial que causaría impacto al día siguiente— sabían qué era su oficio y sabían por lo tanto un punto esencial: que si bien el periódico debe “llenarse” indefectible, fatal e imprescindiblemente, el periodismo no consiste meramente en “rellenar” páginas, en echar plomo en las ramas como quien arroja patatas a los puercos, gruesamente...

¡Qué redacción aquélla! Y qué señores aquellos hombres de prensa, como se dice ahora, en quienes la dinámica del oficio no estorbaban la natural cortesía...

Debería quizás hablar ahora en primer término de don Lautaro Durañona y Vedia, aquel inmenso “gordo Durañona” que parecía colmado, no de grasa sino de talento que le sobraba, y que hizo vibrar un día al país entero con un editorial de primera plana que sigue reclamando un puesto de honor en la todavía no realizada antología del periodismo argentino: aquel **Bravucón con manoplas** que tan adecuadamente interpretó en aquel momento, y para siempre, el sentimiento de la ciudadanía argentina. El día en que apareció **Bravucón con manoplas** se agotó el periódico (que ya no era “Cabildo” sino “Tribuna”); se formaron colas ante la administración de personas deseosas de adquirirlo y cuando ya no fue posible satisfacer la demanda, el único ejemplar disponible empezó a ser leído por turno, allí mismo. “¿Compraste Tribuna?” “¿Tenés Tribuna?” “¿Leíste el editorial de Tribuna?” Eran las preguntas que agitaron durante toda la jornada a incontable número de personas. El gordo Durañona —permítaseme la expresión que familiarmente usábamos todos, sin asomo de irrespeto, para referirnos a él— no era periodista en el sentido profesional del vocablo, pero lo era de alma. Sólo un periodista de excepcional talento que fuese además un patriota cabal pudo trazar un artículo como aquél. Mucho habría que decir, mucho podrían contar de don Lautaro quienes lo trataron y convivieron con él. Plumas, por cierto más autorizadas que la mía, deberían evocar aquella gallarda figura de argentino. Yo lo hice, por mi parte, y en cumplimiento de un deber inexcusable, hace muchos años ya, en el periódico “Fortaleza”. ¿O era “Firmeza”?

Hablar quiero de don José Luis Torres, un tucumano recio, periodista de enjundia, sin duda alguna, pero más todavía patriota sin mácula, modelo de coraje y honradez, “ese gran malcristiano” como lo llamó alguna vez el P. Leonardo Castellani, ese quijote a quien vimos luchar sin pausa, según su razón y convencimiento, hasta el último de sus días, sin entregarse, sin resignarse, aunque tal vez —así lo recuerdo yo al menos— abatido y decepcionado en sus postreros años.

A cualquier hora de la tarde José Luis Torres penetraba súbitamente en una de las salas del edificio de “Cabildo” —no sé si todavía existe la casa, en Bartolomé Mitre al llegar a Maipú—; entraba como una tromba, extraía —¡cuántas veces le escuché el episodio a Julio Ellena

de la Sota!— su revólver, lo colocaba sobre la mesa, a la derecha de la máquina de escribir, se sentaba y sin quitarse el sombrero a veces, de puro apurado, tecleaba una de aquellas notas formidables que era como aristas pugnando contra la injusticia, la malicia, el dolo, el fraude, la usurpación, la estafa, el robo y la mediocridad general que ejercían sus malas artes en la atmósfera envilecida de la política anti-argentina de aquellos años.

Yo lo he visto a José Luis Torres sentarse al escritorio, frente a la Underwood y escribir sin parar, sin descanso, como si en su cerebro ya estuviese todo bien ordenado y preciso, y sólo necesitase dictárselo a la mano, una de aquellas enormes y sustanciosas notas en las que una y otra vez insistía con sus eternos irrefutables argumentos, documentaciones y probanzas de fechorías. Veinte minutos le alcanzaron a veces. Luego volvía a la calle. Era un soldado de la pluma y salía a continuar la lucha: a investigar, a documentarse, a convencer, a reiterar sus verdades en cualquier parte, Júpiter tonante de la honestidad no dispuesta a transigir con el malandrínaje que infectaba la vida política y administrativa del país. Otras veces se quedaba en la redacción un rato: alguna vez oí y ví cómo se trenzaba en amable contrapunto de esdrújulos con Fernández Unsain.

Antes de conocerlo personalmente, ya constituía José Luis Torres una de mis más puras y fervientes admiraciones. No lo traté mucho, empero, ni trabé verdadera amistad, estrecha o íntima, con él, pero después de muertos "Cabildo" y "Tribuna" hubimos de encontrarnos alguna vez. Trabajaba ya en otro diario cuando recibí un día **Nos acechan desde Bolivia**, único de sus libros que tengo dedicado de su puño y letra. Las pocas líneas revelaba, en la alusión a la vieja camaradería de la lucha, que el "gran malcristiano" no me había olvidado. Más tarde, consumada la revolución de 1955, nos encontramos en la esquina de Corrientes y Talcahuano, al paso no recuerdo ya de qué manifestación libertadora. Torres, que vivía a pocos pasos de allí, había salido a contemplar el espectáculo. Ese día me dio la impresión de un hombre en cierto modo abatido y desengañado, sabe Dios por la certeza de qué irremediable infortunio para la patria. Sólo recuerdo que ante unas palabras mías me dijo: "El pueblo nos ha fallado", frase que todavía hoy constituye para mí un enigma. No me animé —tan desesperanzado lo ví— a pedirle que me lo aclarase. Patente era que aquel animoso José Luis Torres a quien conocí batallador y entusiasta, entrando ágilmente a escribir su diaria nota en "Cabildo" y "Tribuna", ya no era el mismo. Y sin embargo continuaba siéndolo. Conllevaba el sentido docente del periodismo, de su función como vehículo eficaz de ideas y luchas patrióticas. Y aunque estuviese desesperanzado y sin mayores ilusiones —¿quién podrá saberlo a ciencia cierta?— siguió combatiendo con su pluma corajudo mientras pudo hacerlo. Su última expresión de lucha fue, hasta donde yo sé, el periódico "Política y políticos", editado tras la revolución

que abatió al gobierno de Perón y del cual sólo publicáronse unos pocos números —trece, si no recuerdo mal—; en el último aparecía su nombre como director.

Luego no supe más de él hasta el momento de su muerte. Sólo un periódico hízose eco de ella. En la hora dolorosa del tránsito, el gran patriota, el periodista integérrimo, el noble luchador José Luis Torres **no fue** noticia. Su desaparición no acongojó al país —tal vez, digamos con los amargos versos de Arturo Horacio Ghida, porque este país todavía no ha aprendido a parir argentinos— y pienso que el nacionalismo de fondo al que indudablemente perteneció tiene con ese militante excepcional una enorme deuda que reconocer y pagar. Sus libros son la requisitoria y el juicio inapelable de un régimen, el documento tristemente veraz de una época. Careció de mayores primores literarios porque para él la palabra, más que pretexto estilístico fue herramienta de un menester patriótico y urgente. Yo, a quien Fernández Unsain confió la responsabilidad, con absoluta carta blanca, de supervisar y corregir personalmente cuanto era **opinión** en el diario —fue mi primera tarea en “Cabildo”—, más de una vez tuve que poner un poco de orden en aquella prosa erizada y ansiosa que su autor no se preocupaba de examinar. Desde luego: eran minucias que no hacían al valor de los artículos en sí, y lo que yo hacía, simple peluquería que, por lo demás, servía para ejercitarme en el oficio e ilustrarme.

Hombre sin miedos y sin pelos en la boca, alguna vez conoció la cárcel en mérito a sus ideas, a su lucha. Xavier Bóveda, el fino poeta español, entonces asesor literario de Radio Buenos Aires, quien había conocido a Torres en una viaje a Tucumán, siendo Torres ministro de gobierno de su provincia, manifestábase dolido al saber su prisión y recordaba la gentileza y la caballerosidad con que el autor de **La década Infame** (hoy se intenta tergiversar el sentido de aplicación de esta frase, pero **década infame** sólo hubo una, bien marcada a fuego por Torres...) lo había tratado durante su estada en tierras nortenas.

Hay una deuda que pagar con José Luis Torres. Quienes lo conocieron, quienes fueron amigos o compañeros suyos, quienes lucharon por la misma bandera que él, no deben dejar desvanecerse su figura ni sus escritos, porque ambas fueron —son— una lección perdurable de patriotismo.

JOSE LUIS CAÑAS

(N. de R. — Leonardo Castellani, advierte Soler Cañas, debe haberse trascordado respecto a la frase que le atribuye; la cual nunca dijo, porque no pudo haber dicho: no pega con él, no se parece a él. Dice él que más fácil es Soler Cañas padezca un olvido que no él produzca una gansada).

Epístola a Torti

Septiembre 30 de 1949.

Querido Torti:

Eres bastante inteligente para tu edad, vale la pena decirte la verdad.

En nuestra discusión de ayer proferías frases breves y cortantes que sonaban en mi interior como crepitantes falsedades; a las cuales yo respondía débilmente con la débil y enorme verdad. Las grandes verdades hay que decirlas con timidez, porque son más grandes que nosotros.

—“¡Vos no sos Jesucristo!” Yo respondí débilmente: ¿Acaso no debemos tratar de parecernos a Jesucristo? — Pero una respuesta enorme, mística, me relampagueó en la mente, y fue instantáneamente suprimida por el pudor: “Yo soy Jesucristo de la misma manera que tú lo eres. ¿Acaso no hemos dicho esta mañana en la misa: “Este es **mi** cuerpo”.

El Cuerpo Místico. No me atreví a decir como San Pablo: “Yo vivo en Cristo”.

Hice una lista a dos columnas de las falsedades irreplicables con sus réplicas posibles y reprimidas:

—“Siempre ha sido así...”

—Nunca ha sido así hasta ahora. No era así en tiempo de San Ignacio...

—“Bueno, si estás tan amargado...”

—Estoy escandalizado, no estoy amargado. Pertenezco a la inmensa cohorte actual de los “humillados y ofendidos”; nó a la de los resentidos.

—“Si ellos notan que, todavía encima, tú **amenazas**...”

—Yo no amenazo, triste de mí: solamente **predigo**...

—“Es evidente que algún castigo vas a tener que aceptar...”

—No puedo aceptar **como castigo** ningún castigo por culpas que no reconozco como culpas. Sería mentir.

—Si no quieres reconocer tus pasados errores...

Si reconozco como **error** lo que en mi conciencia aparece como **servicio de Dios**, pongo error en Dios. Eso no lo puedo hacer.

—Todo estos no son más que cuestiones de política...

—A mí me parece que son cuestiones de **religión**...

A vos nunca te han entendido...

Es posible que me hayan entendido **demasiado**...

Todo eso es mística; pero poniéndose en el plano puramente humano...

Yo no soy puramente **humano**. No tengo mi nido en este suelo.

Solamente los herejes son tan empecinados...

—No. También los **mártires**.

Y finalmente la terrible frase “vos no sos Jesucristo” con la terrible respuesta, entre ridícula, sacrílega y sublime: YO SOY JESUCRISTO.

Querido Torti, el destino manda. Algunas veces al despertarme tengo una sensación extraña, inexpresable, llena de punzante dolor y extrañeza que dice: ¿Por qué? ¿Por qué yo? ¿Por qué a mí? Me veo en mi niñez, correteando por el "montecito" con mis hermanos, vagando por las calles de un pequeño pueblo polvoroso, leyendo ávidamente, ya detrás como un pachón de los terribles misterios de la Muerte y el Pecado; o bien joven estudiante jesuita encarnizado sobre los libros, luchando con una salud precaria y toda clase de arideces e incomodidades, sostenido por un ideal irreductible, maldormido y malhumorado, serio como un gen-darme, con explosiones de júbilo y de melancolía, solo e impar, desconocido de todos, malconocido de muchos; y a esa imagen de mi "Yo" se junta de una manera inefable la visión de la realidad presente, llena de carnicerías, horrores, terrores y peligros, levantando la pregunta eterna del lejano Idumeo: "¿Por qué? ¿Por qué yo? ¿Por qué a mí?". Los tres abismos del Problema del Universo, del Problema de la Conciencia, del Problema de la Predestinación. Predestinación, es decir, Destino. Destino determinado por otros, por Otro.

El "caso castellani" tiene una cantidad de soluciones sencillas, estructuradas por los ojos o los anteojos de la gente. La gente nos ve a través de sus anteojos y se hace una "idea" de nosotros a su guisa, es decir, nos aficha una etiqueta. Una vez que nos ha "fichado" pretende que nos movamos siempre de acuerdo a la ficha, como marionetas; y si no resulta así se extrañan y aun se enojan, y nos dicen caritativamente: "En esto has estado mal". Las etiquetas contienen a veces una parte de verdad, otras veces un absurdo: nunca nos contienen enteros: "X. es un buen escritor, es un sacerdote bondadoso, es un "cura liberal", es un sabio, es un infeliz, es un niño, es uno de los nuestros (jesuita), es uno de los nuestros (nacionalista), es uno de los nuestros (de la familia), es un "valor", es algo de que me puedo aprovechar..." De jo las etiquetas vejatorias como: es un nazi, es un ofuscado, es un "sedicioso", un desobediente, un mal religioso, un libidinoso, un sacrílego... Todas estas son etiquetas, y de acuerdo a ellas salen innúmeras soluciones del "caso castellani".

El único que no opina ni explica es el propio interesado. ¿Para qué?

Pero hoy se me ofrece explicarme un poco. ¿Por qué nó?

Algo sabré yo también de mí mismo. Por lo menos en hipótesis.

Hipótesis a constatar en la otra vida. Voy a desparramar mi hipótesis.

Yo desparramaré verdad y ustedes error. Y el error vencerá.

Pero nó para siempre.

He lastimado un ídolo. He herido sin querer un ídolo implacable. La persecución siguió y sigue implacable. ¿Hasta dónde? No lo sé.

He tropezado en la noche con el monstruo eterno del fariseísmo.

Tenía que pasarme a mí, Dios mío.



Mis amigos dan explicaciones halagüeñas para el amor propio. Halagüeñas y desesperantes.

"Se le castiga por tener talento". Se le castiga por amar a la patria. Cayó porque amó demasiado a la Compañía. Es un idealista incapaz de intrigar. Es un artista y los artistas no pueden vivir entre los jesuitas, la historia lo prueba. Se equivocó de vocación.

Lo castigan por enfermo, superponen un yugo a otro yugo. "Tiene demasiada sensibilidad" (como dijo un magnate que usufructúa esa sensibilidad, incluso pecuniariamente) como si la sensibilidad fuese algo que se compra en la tienda; y "configurara delito", como dicen los juristas.

Pamplinas. Explicaciones superficiales o meramente negativas.

Cierto, si no fuese buen escritor, si hubiese escrito "mal" (en el sentido téc-

nico) ninguna desgracia social me hubiese acontecido. Pero eso no es todo. La comparación con Gracián es burda.

Baltasar Gracián escribió un libro genial, que el Prepósito General Gosuino Nickel, alemán incapaz de literatura, encontró "obra demasiado profana" para un sacerdote. No lo hubiera encontrado si no lo hubiesen acusado pertinazmente sus hermanos españoles, "voire" valencianos. "El Criticón" no era ciertamente una obra devota, sino la creación de un gran moralista con la devoción suprema a la verdad. Vio claramente que los miopes que la juzgaban no la iban a entender nunca, y la publicó sin "censura"; censura que hablando en puridad no podía existir. Hasta ahora se está aprovechando la Compañía de Jesús de esa obra. Y el mundo entero.

La Compañía de Jesús (o el teutón de su General) cayó sobre él y lo hizo trizas. Gracián cumplió las penitencias hasta donde pudo. Fue un mal religioso, o por lo menos lo es actualmente. Pero cumplió con su destino.

No pecó contra la Religión pero pecó contra Su religión. Pecó contra los jesuitas.

¡Pobres jesuitas! Lo mejor que se puede hacer es amarlos sinceramente. Son buena gente; aunque a veces algo tocados de jesuitismo.

Yo no soy Gracián. Ni tengo su genio ni soy perseguido por lo mismo que él.

El fariseísmo existe. El es un misterio de la historia de Cristo, de la Iglesia y del mundo.

San Juan lo llamó "peccatum ad mortem", porque de suyo es mortífero, homicida y deicida; y dijo que por aquel que ese pecado peca, no hay que rogar. Jesucristo dijo que no tenía perdón en el cielo ni en la tierra, porque de hecho el fariseo sin un milagro es incorregible.

El que odia a su hermano es asesino, dijo el apóstol.

La recíproca es verdadera.

El que de hecho asesina a su hermano **sin querer**, o por motivos sublimes (la mayor gloria de Dios, el bien común de la Compañía, "el que se salve todo el pueblo"), de hecho odia a su hermano. Y el que odia a su hermano, la gracia de Dios no está en él, dice el oráculo de la Escritura. No nos avergoncemos de la Escritura.

La descripción y la "revelación" del fariseísmo está en la Escritura. No es necesario, ni quizá conveniente, hacerla de nuevo.

El fariseísmo existe. Yo lo veo de noche. Es una visión que enferma. De día es invisible.

"Si me hubiese hecho caso a mí, Castellani no se hubiese perdido..." dice Benítez, Alonso, Mahón, Torti, etc., etc., etc.

Error.

El destino de Castellani era perderse.

"Sigue esta línea de defensa y estás salvado..."

Esto le decían también a Bartolomé Carranza sus "amigos". Y el preso y torturado arzobispo de Toledo tomaba una y otra línea de defensa, una tras otra, una tras otra. Y ahora la historia dice que se perdió **"porque tomó una mala línea de defensa"** (Menéndez y Pelayo). "Camaradas, acometed fuerte a esos traidores y pelead con brío, porque si somos vencidos, seremos mañana en la historia nosotros los traidores" —como dijo aquel buen Condestable de Castilla.

Dieciocho años de defensa y de tortura moral, la inútil retractación de las 15 proposiciones "luteranas", la inútil libertad del agonizante por tres meses, la muerte desolada... y la Historia que todavía no sabe nada "definitivo" acerca de Bartolomé Carranza. El proceso no se falló; pero el proceso mató al procesado.

La defensa que hubiera sldado al arzobispo de Toledo era doblegarse ante los fariseos. Y el duro aragonés no se dobló. Por santidad, por carácter, por terquedad, por ilusión, por imposibilidad psicológica o por lo que se fuere no se dobló; quería justicia, justicia aquí en la tierra, justicia en España, justieia en Roma, justicia en Roma, justicia de Felipe II, justicia de San Pío V.

Justicia... El hombre en este mundo es digno solamente de misericordia.

Atrevámonos a decirlo todo, aunque sea temblando.

El fariseísmo existe en la Iglesia: es la corrupción específica del sacerdocio. Una y otra vez el fermento del fariseísmo se hincha en la Iglesia y es vencido por las fuerzas de santidad de la Iglesia, guiadas e infundidas por el Espíritu de Dios. Pero para ser vencido requiere víctimas.

Y llegará un día en que ya no será vencido.

Ese día marcará el fin de este siglo, la abominación de la desolación en el lugar donde no debe estar.

No sabemos el día ni la hora. Por lo tanto, estad alertas.

L. C.

Respuesta de Torti

Amado Castellani:

Déjate de "palingenesias".

Sos un sonso.

¿Qué te han hecho? Estás vivo y hasta gordo. ¿Que has perdido tres años? ¿Y qué hubieras hecho en esos años? ¿Tres libros? ¿Y no los has hecho? ¿Y entonces?

Sufrir... ¿Y acaso no sufrimos todos? ¿No sufren otros más que vos? La salud... ¡Bah! Fijáte en mi propia salud.

No te dejan publicar los libros. ¿Creés vos que con publicar un libro se salva al mundo de hoy? ¿Se salva un alma tan siquiera? ¡Un libro más! ¿Qué importa un libro más al mundo de la bomba atómica?

Convécete de que sos un sonso. No estás hecho para vivir en este mundo. ¡Déjate guiar! ¡Déjate conducir! ¡Déjate dirigir!

¿A dónde querés ir con sus pies, temerario?

Un discípulo tuyo, Mandrioni, te ha aplicado un verso de un francesito, Baudelaire.

"Les deux ailes trop longues l'empêchent de marcher"...

No te la pillés en serio. El francesito exagera y tu amigo mucho más. Vos no sos Beau-del-aire.

Evitá el romanticismo. Todo romanticismo es falta de humildad. Y a veces de inteligencia.

Déjate guiar por mí. Y dejáte cuidar la salud por Hugo de Achával.

Tuyo afectísimo en Xto.

H. L. T

EPILOGO

PARABOLA NONA

Yo he tocado un yuyito
Que el que lo toca muere
He tirado el carozo
De un durazno verde
Que me estaba comiendo
Por la orilla del mar que moja y mece
Y hacia atrás sobre el hombro
Lo tiré y dio en las sienes
Del hijo de un mal Genio
De las mil novecientas cuatro siete
Noches. Yo andaba por la arena fina
Y él también por el mar de amargas sierpes
Y lo maté
No lo hice adrede.
Y el Genio me la juró
Y me persigue cuánto puede
De noche sobre todo
A muerte.
Porque es el Dueño de las Pesadillas
Y un espíritu dósos que no ceden...

He golpeado un ídolo
Inadvertidamente
Sin saber lo que era, yo pensaba
Que era algo corriente...
Creo le hice una cacha
O una abolladura leve
Medio jugando
Y medio en serio porque era una peste
Y ya andaba con ganas de jugar
Y me irrita lo feo y lo que hiede...
Y ahora el Guardián del Idolo
Y Supremo Archipreste
Decretó que yo desaparezca
Y los idoladores le obedecen
Y me tienen bastante mal
Me tienen...
En fin, sin duda mi destino era...
Era éste...
Y lo que es peor de todo
Un día entréme
Por la boca de una caverna
Que había en la montaña en la pendiente
Y ahora no la encuentro a la salida
Y estoy como en un brete
Pues la cueva era la entrada
Entredicha a la gente
De las almas en pena y los fantasmas
De la región del fuego permanente;

Y el diablo dice que ya estoy perdido
 Y lo estoy pero no como él por siempre.
 Me asusta cierto un poco
 Pero no me convence.
 Destino de uno cosas desta vida
 Pensar que hubiera fácilmente
 Podido haber dejado de hacer eso
 Que me sumió en la mala suerte
 Al fin y al cabo
 Al cuete
 Pero ¿hubiera podido?
 Quién sabe. Agora no hay nada que hacerle...
 Tengo el corazón lerdo
 Como la tierra gorda cuando llueve,
 Pero yo lo vigilo y lo acardillo
 Para que no se me envenene,
 Y tengo mucho sueño mucho sueño
 Como los bueyes...
 Todo esto irá pasando,
 Si Dios quiere,
 Quizá, pues los fantasmas
 Viven breve.
 Creo que fue el Destino...
 Eso les sucede
 A los que viven como niños
 Y hacen como nenes
 Y viven aniñados
 Dicen verdad, dicen verdades, creen,
 Y sueñan como Juan
 De Yepes
 Y se sienten gusanos
 Y después reyes.
 Y se hacen como niños...
 Si como niños no os hiciéreis
 No os sucederá nada
 Absolutamente...
 Ahora, que jamás conoceréis
 Tampoco la región del fuego alpestre
 El color de los ídolos
 Las trazas de los duendes
 Y la flor de la Octava Maravilla
 Que el que la toca muere...

J. del R.

"CAMARADA DIRECTOR:

El trabajo en la fábrica y el aprendizaje del alemán —abs-
 trusa lengua en cuya oscuridad nacieron la filosofía de Hegel y
 la teología de Rahner— me dejan poco tiempo para cumplir con
 los artículos prometidos, así que envío estas rápidas notas de
 mi personal diario viajero".

IGNACIO ARTEAGA

(de revista DE PIE - Santa Fe)

La literatura función formativa e informativa

Muchas veces cuando se habla de la enseñanza de la literatura en la escuela secundaria, se insiste en esto: HAY QUE ENSEÑARLA COMO UN ARTE. Una afirmación tan sugestiva necesita ser desarmada por el análisis porque es tan explosiva como una bomba de tiempo.

¿Qué es el arte en su forma básica y primordial? ¿Qué es en cuanto actividad originaria del género humano?

Aristóteles demostró que en la actividad intelectual es necesario reconocer dos formas: la **especulativa** o **teórica**, que se ordena a la contemplación de la verdad; y la **práctica** que convierte en acción lo que percibe. Esta división expresa dos modos radicalmente distintos en que la misma facultad del alma —el intelecto o razón— ejerce su actividad.

En el conocimiento **práctico** no se trata de aprender cosas ya existentes como Dios, el ser de las cosas de la naturaleza o los objetos de la cultura, sino, de conseguir algo que ha de comenzar a existir. Algo que no existe todavía. Es la conformidad del intelecto con el deseo inmediato, con el deseo que tiende directamente a los fines, a aquellas cosas que el hombre está a punto de crear, a hacer que existan.

El intelecto **práctico** puede actuar de dos maneras: a) por medio de **acciones** que se cumplen dentro del destino humano, de su mundo moral; y b) por medio de cosas que **produce** el hombre dentro del universo de las cosas, o sea, el **arte**. En otras palabras, la actividad del intelecto práctico puede ser o **moral** o **artística**.

Enseñar literatura, exclusivamente, como arte significa, exactamente, lo contrario de enseñar a leer y hacer leer. Leer atenta y reflexivamente es meditar, es enriquecimiento de la persona humana por la adquisición de realidades extraindividuales como la verdad, la belleza y Dios mismo. **Enseñar literatura como arte** es algo así como ponerse a bailar, fumar y tocar la guitarra en clase en lugar de estudiar.

Al escribir esto viene a mi memoria una anécdota de una obra escrita en ucraniano por Vladimiro Andrievsky titulada "Recuerdos de un agrónomo". El libro cuenta la juventud de Jrushchov, natural de Kalinovka (Ucrania). Enumera como gracias y habilidades del joven Nikita su poco interés por la LECTURA, su invencible afición a beber **spotikache** (bebida ucraniana), a la **danza** y a **tocar la flauta**.

Este es el sentido exacto del ideal educativo de quienes piden la enseñanza de la literatura exclusivamente como un arte. Desean que para

mejorar la enseñanza de la lengua española, de esa lengua tan fluida, rica y flexible que nos legó la Madre Patria, apartemos a los jóvenes de los libros y los pongamos en clase a bailar, pintar o tocar la flauta tal como el joven Nikita hacía: a expresarse en vez de aprehender contenidos formativos extraídos de los textos.

Creo que el no haber penetrado a fondo el sentido verdadero de su deseo es lo que ha movido a tantos estimados colegas a definirse en el sentido en que lo han hecho.

No es posible apartar a los jóvenes de los libros sin grave peligro. En ellos se encuentran depositados el riquísimo venero de las hazañas de los héroes nacionales, la vida de los santos, los arrobos de los místicos, la inventiva de los novelistas, el gusto y la delicadeza de los poetas, la síntesis de los tratadistas morales y políticos, la frescura del romancero, la elegancia e imparcialidad de cronistas e historiadores. No es aconsejable en conciencia no aprovecharse de sus experiencias, enseñanzas y altísimos ejemplos de amor entrañable a los LIBROS.

El ideal educativo de los otros es como ideal y como fin práctico, sin duda alguna, demasiado flojo.

La **moral** corresponde a lo que los escolásticos llamaron **agibilia**, o sea, aquello que se relaciona con el obrar, es decir, el uso de la libre voluntad del hombre, en el sentido en que depende que, según tal uso, el hombre se vuelva **bueno** o **malo**. El **arte** corresponde a lo que los escolásticos llamaron **factibilia**, o sea, aquello que se relaciona con el producir, con la creación de una obra y las condiciones de las cuales depende que dicha obra sea buena o mala.

El **arte** es intelectual por esencia, del mismo modo que el aroma de la rosa corresponde esencialmente a la rosa, o la centella al fuego. El arte es en la esfera del producir una perfección intrínseca del intelecto. No sólo en Fidias y Praxiteles, sino también en el carpintero y el forjador de aldea, como lo reconocieron los doctores de la E. M.

Por ser diferente de la prudencia, que es también una perfección del intelecto práctico, el arte se refiere a "la bondad de la obra", no a la "bondad del hombre". Los antiguos en sus minuciosas comparaciones entre arte y prudencia se complacían en destacar esta diferencia. Con tal que el artesano realice una excelente obra en madera o platería carece de importancia que él (el hombre mismo) sea un protervo o pervertido.

El bien que el **arte** percibe no es el bien de la voluntad humana, sino, la bondad técnica del hecho artístico. Es lo que hacen como escritores Borges, Cortázar, Miguel Angel Asturias, Katsankakis y otros. Cuya perversión de la voluntad y solidaridad con el ateísmo y el materialismo está probada.

La educación tiene como fin propio y verdadero la formación del hombre, del ser humano total, corpóreo espiritual; y tiene la obligación de hacerlo bueno, perfecto si es posible, porque ese es un fin único y

verdadero. **La obra de arte** del educador es forjar un hombre perfectamente libre y con todos los atributos que convierten en excelente a un HOMBRE, no a un artista. La más alta perfección humana en la tierra es la **santidad** y esa es la meta de la educación.

La escuela secundaria se propone madurar hombres justos, nobles, verídicos, generosos, sabios, prudentes, piadosos y caritativos. Solidarios con el destino y suerte terrena y eterna de los hermanos más débiles, pobres y desamparados.

La literatura como arte, que la enseñen en las escuelas de arte. Para eso se han creado. No en la secundaria. La meta de ésta es el **Hombre**, no la **obra**. **Ponencia:** Que se seleccionen las obras literarias a leerse en la escuela secundaria, teniendo en cuenta su valor formativo de la personalidad del joven adolescente.

IRENE ENRIQUETA CAMINOS

EL NUEVO CRUCIFICADO

Sólo pude conocer la Encíclica por el texto latino que recibí de un amigo romano. Los diarios alemanes traían sólo las críticas y los lamentos. Sabihondos jesuitas se preocupaban de explicarnos pero grullescamente por TV de que la Encíclica "no es dogma de fe", olvidados quizá de que su contenido no incursiona en el plano de la fe, sino en el de la moral y que es —en este plano— un acto supremo del magisterio con poder para obligar en conciencia.

Prescindiendo por ahora del contenido —claro pero difícil—, creo que la Encíclica tiene algo tremendamente positivo: mostrarnos que la Iglesia es capaz todavía de decir que no, contra las presiones externas de la "opinión pública" digitada e internas del magisterio paralelo. Que es todavía capaz de ser —como Cristo— **signo de contradicción** y de predicar —como Pablo— un Evangelio "no para gusto de los hombres".

Claro que esto no puede hacerse sin la Cruz. Apuntemos aquí las claras palabras de Monseñor Fulton Sheen: "Pablo ha osado oponerse al mundo y será por ello crucificado, no sólo por el mismo mundo, sino **también por algunos eclesiásticos**, como lo fue Cristo sobre el Calvario" ("II Tempo", Roma, 4-VIII-68).

IGNACIO ARTEAGA
(de revista DE PIE - Santa Fe)

Poesía

Alicante, 20 de noviembre de 1936

Encaminó sus pasos firmemente
hacia el mortal rectángulo
elegido.

(Se iba una aurora desmayada en vuelos,
sobre la simple tierra alicantina...)

Encaminó sus pasos firmemente,
y floreció en su rostro una sonrisa
por la que ya apuntaba
la marchitez grisácea
de la muerte.

El viento fue agitando su camisa,
y en sus cabellos fue creciendo un pesaroso duende.
Los ojos
se le embriagaban con la luz;
¡qué duro debe ser hallar la tumba
cuando recién comienza una batalla!

Susurraba la muerte, en antesalas:
los fusiles tenían
el rumor escamoso de la herrumbre...
...sintió crecer su nombre en la palabra
temblorosa, por dos labios oscuros.

¡Fuego!

¿Y entonces, qué?

...tan solo
un ridículo embargo de soldados,
la luz paralizando la mañana,
el desgarró impotente de las lágrimas...
...y un pajarito volando suavemente
a algún lugar
de España.
Y los ojos abiertos,
y un crepitar alegre
bajo de un universo
de camisas azules

y una risa, una flor, una trinchera
y cienmil lágrimas...
y morir de cara al sol sobre la patria.

Y en sus ojos abiertos
un torrente de sangre enamorada...

EDUARDO GÓMEZ TAYBE

Rojas 141, Capital

4-10-1968

Sonetos comendatorios

I

**Soneto de la Srta. Alema Fulgencia Edward-Pinche,
crítica de "La Nación" aconsejando al autor.**

De verdadera poesía ayuno
Y de retorcimiento exagerado,
Ese tu barroquismo exasperado
Que no excluye el dichazo plebeyuno

No excluye algún atisbo vislumbrado
Por mí de dramaticidad, alguno
Que otro rasgo de noble aunque reyuno
Que para poeta no ha criado el Hado

Debes dejar la lira y la guitarra
Pues para ella no tienes uña y garra
Pues no puede cantar un pecho que odia
Sin ética, sin ética, sin ética
(Inmanente y romántica)

Te vamos a dejar como un tahir
Cuando nosotros los del grupo SUR
Te estudiemos en serio la prosodia
Y la estética—
(Conforme a la británica semántica)

II

Soneto de Andrés Bello (a) Hermano Pacífico, poeta de guardia de la Academia de los Chalcaberos.

Vate inmortal de fúlgidas guedejas
De color de león, como el gran río,
Que amante de tu patria en descarrío
Haces declaración de amor y quejas.

Viejo cultor de nuestras cosas viejas
Y del modo de hablar del pobrerío
Y del sentir del pueblo tuyo y mío
Como una serenata ante unas rejas

Lanza el libro aunque rabie la Fulgencia
Y el sonso almidonado le halle mengua
Sin temer al que invidia ni al que odia

Que si no encierra muy profunda ciencia
Servirá para estudio de la lengua
Concordancia, sintaxis y prosodia.

III

**Soneto de Pablo Pedro Cruz (a) Picardía (a) Libre
Simpatria.**

Viejo cantor que has madrugado poco
Como dicen: a la vejez viruela
Y cantas por pararte la cazuela
O ganar de comer sudando moco,

Unos te llaman sabio y otros loco
Ni una cosa ni otra ¡por mi abuela!
De sabio te rompieron la vihuela,
Y vos no te dejaste volver loco.

No te dejaron ni vos te dejaste
Ser sabio ni ser loco. Te patiaron
El nido del saber con felonía...

Mas vos te hiciste pueta y te vengaste
Porque al querer matarte te avivaron
Y haciendo versos ya te desquitaste

Aburriéndonos la feligresía.

**Soneto del PRIMER ENTRERRIANO AL EDITOR de
"La muerte de Martín Fierro"**

DIOS ya no civiliza, que es la guita
De los yankees lo que hora resta y suma,
Y en esta tierra infiel, Doctor, que abruma
Suerte nos quedan aún Perón y Evita.

DIOS nos telefonea y nos da cita
A veces con el Diablo y con el Puma
Y se divisa apenas en la bruma
Su cenicienta luz de agua marchita.

Alguien nos dio progreso indefinido
Nos puso el alma en trámite moroso
Y agenció un dios a nafta puro ruido
Y hora andamos así, ¡bruto!, en las botas
Del Occidente cálido y pustroso
En Cádillac o en moto —pero idiotas.

F. CH.

(Estos versos nos han sido enviados para
la reedición de LA MUERTE DE MARTIN FIERRO)

En el fin de los tiempos

COMO un fantasma vagabundo el ángel se divierte y sufre
y a veces muestra su esplendor.

No descendió de la luna ni de la estrella,
porque más allá del cóncavo lunar
sólo existen luces fatuas, palancas, llaves,
que se manejan por control remoto.

El dueño del Gran Aparato está del otro lado del Muro
y lo ha botado a este río del tiempo
como una isla flotante.

No es invisible: está oculto
porque no quiere dar explicaciones.

Esta es su experiencia peligrosa:
no sé si va a estallar por sí sola
o alguien cambiará los contactos.

Él está ahora pensando si debe sustituir esta cepa
por otra especie de virus:

—Este cultivo —dice— se ha contaminado,
y los hombres se comen los unos a los otros;
creo que el caldo está podrido.

La tierra es como un gran abdomen que ha crecido.

A veces el ángel está en mí
y otras veces estoy solo
y los hombres se comen los unos a los otros;
el ángel es un pensamiento de Él
que me mira con su instrumento secreto;
o es el influjo, o un hijo, o simplemente
un producto del amor desconocido;
porque no es el amor que concebimos cuando somos nosotros
los que vemos los regalos distribuidos aquí;
sino es la voluntad de Aquel
que trabaja solo en su cabina
en la soledad más absoluta.

Yo, en otra edad, creía
que el laboratorio estaba en el sol:
allí fabricaba Él sus gases y hacía sus explosiones
con ciertos elementos rutilantes
Cuando os acerquéis allí veréis que es un gabinete
y arrojaba sus planetas como trompos con música.
desmantelado e incendiado en la última experiencia:
quedan un ciclotrón y algunos instrumentos
incorruptibles: ampollas de uranio,

unos guantes de vidrio
y un horno de ladrillos refractarios.
(Alguien abandonó de improviso su primer pensamiento).
Ahora no lo pienso así porque conozco el secreto :
Dios reside en la tierra en una casa parecida a la mía,
sale a pasear en automóvil, tiene un avión y un barco ;
muchas veces ha estado con vosotros
conversando en las calle de alguna ciudad.
Una vez me encontré con su mirada
y lo reconocí ; me dijo : —Calla—.
Lo volví a ver después de treinta años con la misma corbata,
el mismo pelo, la misma edad, el mismo sobretodo,
la misma voz para impartir sus órdenes :
—Acércate o aléjate—.
Yo me quedé mirándolo ; en seguida
se cruzó de vereda. En otro pueblo
sucedió lo mismo al mismo tiempo :
un hombre vio los ojos de Dios y cayó muerto ;
otro, desmemoriado, está en el manicomio.
Pero toda esta vana disquisición, esta fábula
de un cruel impostor, que puede alucinar
a sabios de tertulia de los antros del vicio,
no debe impresionar a los bellos muchachos que piensan
y a veces muestra su esplendor
ir a la luna, mientras aquí en la tierra
ríen, gritan y corren en el drama del circo
que encontraron montado con payasos políticos,
profesores que enseñan burlas de los filósofos,
criadores de conejos, horteras, curanderos,
y colegios mayores llenos de prostitutas.
Han perdido el respeto por los viejos pintados
empachados de píldoras. Cuando dejan sus libros
corren a los estadios ; yo los busco y los hablo :
no alcanzan la poesía ni las artes menores
ni la pintura abstracta, ni entienden una papa
de teología, de hermenéutica ; pero intuyen
al impostor y saben escupirlo en la cara.
Yo les digo : —Tomemos por asalto las universidades
y quememos los libros y las radios ; después
ordenaremos todo lo que deba salvarse :
muy poco, casi nada :
incorruptibles : ampollas de uranio,
algo de los caldeos ; un papiro de Oriente ;
algún ladrillo de Babilonia ; un pergamino
del Mar Muerto, y de más lejos :

un recuerdo rupestre, para dar testimonio
del Adán que luchó con su tiempo y la Historia
para lograr aquello que jamás fue alcanzado.

Yo me paso las noches vigilando, pensando,
porque Dios me eligió para que represente
un papel muy difícil, no obstante la tristeza
de la carne que corre como un sueño a la muerte.
Nada sé con certeza; sé que todo es misterio:
el cuaderno y la pluma con la que ahora escribo
mis truncadas hipótesis.

El verdadero Dios está desentendido
de este pequeño mundo sin ninguna importancia;
deja al indiferente que se muera de hastío,
al malo que fabrique su cárcel y su infierno
y al santo que se esconda en la torre más alta
para orar y soñar: que no mire la estrella:
ella es un espejismo para alumbrar el tiempo
efímero del hombre que se aleja y no vuelve.

Los que leen los diarios no advierten la cifrao,
lo que está en el revés de la noticia: aquello
de la muerte en Vietnam; el Survéyor; mensajes
de San Juan XXIII; los platillos, el sol
en Capricornio; eclipses de la Noche Total.

El Aguila de Fuego se puso su atavío
de piel de lobo; el Padre se ha lavado el cabello
y la barba dorada; se ajusta las sandalias;
están prontos su túnica, su cabello, su arenga
final; y algunos ángeles
ya están de pie en los puntos cardinales.

VICTORINO, S XX
(Victorino De Carolis)

LA PASIONARIA

La famosa prostituta Dolores Ibarruri, alias "La Pasionaria", ferviente agitadora de la finada República Española, tenía un lema que gustaba de gritar a los cuatro vientos: "Hijos sí, maridos no". Pero la Pasionaria era una comunista preconiliar. Si estuviera en edad y actividad —en lugar de gozar de su jubilación en la patria de los trabajadores— debería invertir su lema: "Maridos sí, hijos no", para no ser tachada de reaccionaria pablo-sexista por los teólogos alemanes de la Iglesia Posconiliar Anti-conceptiva.

IGNACIO ARTEAGA
(de revista DE PIE - Santa Fe)

JAUJA

(NOTA DEL EDITOR)

Los papeles que me he hecho un deber de publicar pertenecen a un sacerdote sudamericano, Marianillo Exsinagogis, (Mariano Glas Monti) decedido hace algunos años, afortunadamente para él; y decimos esto no por inhumanidad sino porque realmente es así, como verá el benigno lector en el curso de la lectura.

Los lectores en general tienen la idea de que los sacerdotes han de escribir solamente de cosas religiosas; y no podemos negar que éso sería realmente, **hablando en general**, lo que conviene y cumple. Sin embargo no se vé por qué un sacerdote que hubiere hecho algún descubrimiento en geografía, historia o metafísica, no pueda darlo al papel y aún a la tinta de imprenta, si a mano viniere. Pues dado que parece vituperable que un sacerdote se dedique, con detrimento de su sagrado ministerio y hasta llegando tarde a los casamientos y trabucando los funerales, a otros estudios que no sean los del catecismo y la sagrada liturgia; sin embargo, en tiempos libres, ratos perdidos y momentos de recreación, parece sería tolerable se hiciese la vista gorda acerca de algunas escapadas breves por los dominios profanos de la metafísica, la historia y la geografía; lo cual es exactamente el caso de mi protegido, albacea o mandante, como puedo jurarlo; el cual además no podía escribir sobre religión porque se lo habían prohibido quienes podían hacerlo; y tenía el vicio de escribir, muy disculpable por cierto dado que su edad, achaques y voluntario recluimiento le impedían plantar caña de azúcar, estibar cereales, criar vacas holando-argentinas y hasta castrar colmenas y cerdos que eran los otros recursos de ganar el puchero para los cuales lo habían educado sus piadosos padres. En cuanto a los famosos "derechos de estola" y "pie del altar" y otros recursos prebendiales o canoniciales, estaba enteramente privo de ellos por justo juicio de Dios.

Tenemos la convicción de que este opúsculo un poco ligero y profano, que publicamos "**proprio marte, propriis expensis, proprio periculo**" —y que tenemos la intención si Dios quiere de hacer seguir de unos nueve o diez más— no dañará mayormente el prestigio del honorable cuerpo jerárquico a que perteneció el extinto, puesto que vemos que la mayoría si no todos los sacerdotes ESCRITORES de las últimas generaciones de Villa Devoto se han dedicado a la literatura teológica y religiosa en forma compacta; de modo que no podemos rastrear en nuestra memoria (que tenemos buena) ni un solo título de novela poli-

cial, epopeya, drama, libros de ética o psicología, ensayos de pedagogía o manuales de veterinaria que ostenten al lado del nombre del autor la honorable abreviatura de Pbro. —deshonorable por cierto en este caso hipotético e irreal. No. Los sacerdotes argentinos, haciendo honor a su tradición, se mantienen loablemente apartados de los peligrosos y ambiguos confines de la literatura moderna, que sabemos cuán podrida y depravada anda— no menos que de las ciencias profanas, hoy al servicio del demonio: y de los engañosos y alocados reinos de la poesía.

Puesta en salvo así la reconocida seriedad de nuestro clero, creemos cumplir con un deber sagrado al publicar el estudio geográfico-histórico-metafísico sobre la isla de Jauja de nuestro malogrado amigo Exsinagogis; aunque no precisamente porque creamos que haya en él verdaderos descubrimientos, como en el **"Elogio de la Locura"** de Erasmo o **"La Vida Espiritual"** de Constancio Vigil; dado que (como no ignoran nuestros lectores) en esos dominios no pueden darse descubrimientos rigurosamente hablando, tan explorados están ya. La geografía ya se sabe que con el avión ya no tiene secretos; la historia argentina está terminada, en tal forma que incluso se ha fijado definitivamente en el "ne varietur" de una enciclopedia escolar en 17 tomos; y en cuanto a la metafísica **"argentina"** (pues no nos interesan nada las metafísicas de foráneo origen, sabor y cepa) sabemos que los filósofos argentinos la han explorado en todas direcciones como un rebaño de búfalos hambrientos; y que han llegado no solamente a repetir egregiamente los resultados conclusivos de la antigua especulación, más aún hasta a hacer hallazgos que ni se los sueñan en Europa. Hay incluso periodistas que han descubierto nuevos **"presocráticos"**, que es cosa mucho más notable que nuevos planetas o cometas; y existe un grueso tomo titulado **"Los orígenes de la filosofía en el Río de la Plata"** (mucho más notable que el libro análogo de Ameghino sobre los orígenes del hombre en la misma región) que ha descubierto en la Argentina nada menos que cuatro **"sídara majora"** del pensamiento filosófico que nadie sospechaba, a saber: Gregorio Funes, Juan Ignacio de Gorriti, Pedro Ignacio de Castro Barros y Cayetano Rodríguez (ver parte III, cap. 6, pág. 641).

Con tales antecedentes, no es de extrañar que nuestro desdichado amigo no haya osado los espinosos campos de la investigación; y se haya propuesto por modesto objetivo el simple planteo de un problema donde convergen por lo menos tres disciplinas diversas; y esto solamente en forma negativa (como me encargó muchas veces lo advirtiera al lector) —es decir no pretendiendo resolver el problema mas solamente determinarlo rigurosamente con sus pros y sus contras— para que lo resuelva aquel que él llamaba **"sé— más-feliz-que-yo"**; —es decir su sucesor (con perdón de lo cacofónico) en este arduo estudio:— que el pobre hombre pretendía demencialmente que fuese yo.

El problema consiste escuetamente en esto: si es posible probar la existencia de la isla de Jauja; o más exactamente, si es posible pro-

bar la no imposibilidad de esa prueba. Como si dijéramos —poniendo un ejemplo histórico de signo contrario: —“Yo no puedo probar ni desprobar filosóficamente la eternidad del mundo; **pero puedo probar que no se puede probar**”— cosa que según tenemos oído realizó Santo Tomás de Aquino, en la Suma, fin de la 1ra. parte y además en un opúsculo o monografía especial: escribiendo a la vez contra los agustinianos de su tiempo, que sostenían se podía **desprobar**; y contra su maestro Aristóteles, que pensó que se podía probar.

Esta limitación a un solo problema; y ése solo, negativo a la segunda potencia, explica la poca extensión de esta obrita; a pesar de que el autor ha rellenado sus argumentos y silogismos con anécdotas, comparaciones, parábolas, epístolas, versos y chistes, con el fin de amenizar la abstrusa materia y quizá también ayudar al librero que se ponga (cuitadillo) a vender el libro. Sin embargo, como me advirtió no una vez sola el autor en su lecho de muerte, este problema toca la cuestión más candente de nuestros escandencidos tiempos; y el estilo que ha tomado, por las razones que he dicho y otras que él tendría quizá ocultas en su pecho, no debe engañarnos acerca de la profunda seriedad de la pregunta que aquí se trata de formular; o mejor dicho, de **desformular**.

Sabemos que este librito, inocente a prima faz, suscitará sospechas, levantará objeciones y (Dios quiera que no) también malentendidos, furias y persecuciones. No sólo no será entendido de muchos (sino fatal de todo libro en nuestra época) sino que otros lo entenderán mal y aun harán escudriño en él de intenciones ocultas o alusiones malévolas. Mucho lo sentiremos si esta profecía se cumple; mas la conciencia de ese “efecto” inevitable (**efecto** en sentido billaresco) no puede apartarnos del espinoso deber que contrajimos a la cabecera de un moribundo, ni de la fatídica inclinación que tenemos a lidiar con editores y corregir pruebas. ¡Adelante pues con los faroles, y arda Troya si tiene que arder y desencadénense las ocultas potencias de la suspicacia, la maledicencia, la malicia, la crítica y la razón, que una vez que veamos el opúsculo encuadernadito y amontonado en la “distribuidora” responderemos con la conciencia tranquila y la serenidad de una estatua a esas gentiles invitantes y a todas las otras que se presenten: “Gracias, señoritas: yo no bailo”.

Bailarán entre ellas. ¡Qué bailen!

LEONARDO CASTELLANI

P. S. — Añadimos aquí, pues no le vemos otro lugar posible, unos versos alusivos al acto, que compuso (según creemos a ruegos de nuestro amigo) un poeta italiano, John Walter Piccirilli.

JAUIA

Yo salí de mis puertos tres esquifes a vela
Y a remo a la procura de la Isla Afortunada
Que son trescientas islas, mas la flor de capela

De todas es la incógnita que denominan Jauja
Hirsuta, impervia al paso de toda carabela
La cedió el Rey de Rodas a su primo el de León
Solo se aborda al precio de naufragio y procela
Y no la hallaron Vasco de Gama ni Colón.

Rompí todas mis cosas implacable exterminio
Mi jardín con sus ramos de cedrón y de arauja
Mis libros de Estrabonio de Plutarco y de Plinio
Y dije que iba a América, no dije que iba a Jauja.
Pinté verdes los cascos y los remos de minio
Y las velas como alas de halcón y de ilusión
Quedé sin rey ni patria, refugio ni dominio
Mi madre y su pañuelo llorando en el balcón.

Muchas veces la he visto, diferentes facciones,
Diferentes lugares, siempre la misma Jauja
Sus árboles, sus frondas floridas, sus peñones
Sus casas, maderamen del más perito atauja.
Su señuelo hechicero de aromas y canciones
Enfervecía el cielo de mi tripulación,
Mas desaparecían sus mágicas visiones
Apenas la ardua proa tocaba el malecón.

La he visto entre las brumas la he visto en lontananza
A la luz de la luna y al sol de mediodía
Con sus ropas de novia de ensueño y esperanza
Y su cuerpo de engaño decepción y folía.
Esfuerzo de mil años de huracán y bonanza
Empresa irrevocable pues no hay volver atrás
La isla prometida que hechiza y que descansa
Cederá a mis conatos cuando no pueda más.

Surqué rabiosas aguas de mares ignorados
Cabalgué sobre olas de violencia inaudita
Sobre mil brazas de agua con cascos escorados
Recorrí la traidora pampa que el sol limita.
Desde el cabo de Hatteras al golfo de Mogados
Dejando atrás la isla que habitó Robinson
Con buena cara al tiempo malo y trucos osados
Al hambre y los motines de la tripulación.

Me decían los hombres serios de mi aldehyuela
"Si eso fuera seguro con su prueba segura
También me arriesgaría, yo me hiciera a la vela—
Pero arriesgarlo todo sin saber es locura..."
Pero arriesgarlo todo justamente es el modo

Pues Jauja significa la decisión total
Y es el riesgo absoluto, y el arriesgarlo todo,
Es la fórmula única para hacerla real.

Si estuviera en el mapa y estuviera a la vista
Con correos y viajes de ida y vuelta y recreo
Eso sería negocio, ya no fuera conquista
Y no sería Jauja sino Montevideo.
Dar dos recibir cuatro, cosa es de petardista,
Jauja no es una playa-Hawaii o Miramar.
No la hizo un matemático sino el Gran Novelista
Ni es hecha sino para marineros de mar.

Las gentes de los puertos donde iba a bastimento
Risueñas me miraban pasar como a un tilingo
Yo entendía en sus ojos su irónico comentario
Aunque nada dijeran o aunque hablaran en gringo.
Doncellas que querían sacarme a salvamento
Me hacían ojos dulces o charlas de pasión—
La sangre se me alzaba de sed o sentimiento
Mas yo era como un Sísifo volcando su peñón.

Busco la isla de Jauja, sé lo que busco y quiero
Que buscaron los grandes y han encontrado pocos
El naufragio es seguro y es la ley del crucero
Pues los que quieren verla sin naufragar, son locos—
Quieren llegar a ella sano y limpio el esquiife
Seca la ropa y todos los bagages en paz
Cuando sólo se arriba lanzando al arrecife
El bote y atacando desnudo a nado el caz.

Busco la isla de Jauja de mis puertos orzando
Y echando a un solo dado mi vida y mi fortuna;
La he visto muchas veces de mi puente de mando
Al sol de mediodía o a la luz de la luna.
Mis galeotes de balde me lloran ¿Cuándo, cuándo?
Ni les perdono el remo, ni les cedo el timón.
Este es el viaje eterno que es siempre comenzando
Pero el término incierto canta en mi corazón.

ORACIÓN

Gracias te doy Dios mío que me diste un hermano
Que aunque sea invisible me acompaña y espera—
Claro que no lo he visto, pretenderlo era vano
Pues murió varios siglos antes que yo naciera

Mas me dejó su libro que, diccionario en mano,
De la lengua danesa voy traduciendo yo
Y se ve por la pinta del fraseo baquiano
Que él llegó, que él llegó.

JHON WALTER PICCIRILLI

La conquista de la Patagonia

La empresa imperial de conquista, levanta y anima a toda una generación. La une en la aventura, en el riesgo y en la esperanza. Esa tarea es posible hoy, para la Argentina, sin salirse de sus fronteras.

El Sur ofrece el marco aventurero que la juventud reclama: el desierto que poblar y las riquezas que extraer. Y aún más: también significa la frontera que es urgente cubrir.

Mientras la Argentina no se expanda sobre sus vacíos físicos no podrá hablarse de real integración nacional. Habrá una diferencia conceptual entre la nación jurídica y la nación vital. Quedarán espacios fuera de la conciencia territorial —geográfico-humana de los argentinos, y por ende la Patria estará, de alguna manera, inconclusa. Y la inconclusión de la Patria es hoy mayor que la de la época de las fronteras y el malón, porque en aquel entonces el salvaje era una barrera y un acicate constante. Hoy, la soledad inmensa de la Patagonia es como un testigo de la incapacidad de grandeza que afecta a nuestras clases dirigentes.

La Patagonia ofrece el único campo libre para la generación que está fuera de las divergencias que han separado a los argentinos en los últimos treinta años. En los nuevos territorios no se da ni la tradición anquilosada e inauténtica de ciertos círculos sociales de las Provincias Históricas, ni la deformación tecnocrática de las grandes urbes del siglo XX. El vacío del territorio, la falta de grupos humanos con auténtica tradición, la misma pequeñez de las agrupaciones, permiten ofrecer una Patagonia que es campo virgen y libre para comenzar experiencias hechas a la medida de los que vayan a forjar sus destinos en esas latitudes. Esta es la oportunidad y el peligro: el campo que no aren los argentinos católicos lo ararán otros, con otros métodos y otras doctrinas.

El desafío es brillante para la audacia de nuestras juventudes y la inteligencia de nuestros gobernantes. Hoy es el tiempo de aceptarlo en todos los planos.

DARIO CARLOS MOSSO

Poesía

Los Magos vienen viniendo

Racimo de cascabeles
el cielo parece ser.
Tiende el Niño las manitas
cual queriéndolo coger.

5. Una estrella corrediza
se desliza como un pez
por el piélago celeste
a flor clara de su tez.

- Balancea sus bazares,
10. fulgurante de oropel,
la noche color turquesa,
las dunas por escabel.

Los Magos vienen viniendo:
son uno, son dos... ¡Son grey!

15. Tienen sus cabalgaduras
balanceos de bajel.

- Le traen mirra, incienso y oro
al que es hombre, Dios y Rey,
y yo tan sólo le traigo
20. un pétalo de clavel.

La huída de Belén

(Romancillo de un chico)

Llamé a la Su puerta
No ha salido nadie
Me responde el eco
Me dice no hay nadie

5. Adentro la casa
No suena el martillo
Ni chista la gubia
Tampoco el cepillo

No hay a recibirme
10. Señora tal linda
La casa qué triste
La casa vacía

Naranjo florido
Perfumaba el aire
15. Le corto una estrella
Me pongo a esperarLe

No Le espere el chico
No saldrá a jugar
Me ha dicho un romero
20. Se apaga mi azahar

Los Reyes partieron
Silenciosamente
Sin decirlo a nadie
Que nadie se entere

25. Fueron despacito
yéndose a hurtadillas
De vuelta al Oriente
De sus maravillas

¿Qué camino hacen?
30. Sus mantos de seda
Llevan a la rastra
Les borran la huella

¿Qué calle han tomado?
La más escondida
35. Lavando los rastro s
De su astrología

¿Y dónde está el Niño
Mi Niño Jesús?
¡Qué frío que hace!
40. ¡Qué noche sin luz!

—María, mi María, blanca esposa,
recoge ya lo necesario y vámonos.
El Cielo. tiene pesadez de losa.
(—Hágase en mí conforme a Su vocablo.)

5. El ángel que a mis sueños le traspasa
la piel con su presencia de relámpago
me dio el aviso: hay que dejar la casa.
(—El Verbo se hizo carne en mí a tu amparo.)

¡Pavés tan deleznable... y cuán le pesa
10. encima de la acémila y el báculo
a su fragilidad y a mi flaqueza!...

(—Nos erigió Adonai en Su habitáculo.)
¡La Sion celeste no nos quede acéfala,
maguer su Rey fatigue tu regazo!

Romancillo de un peregrino

Vente a Babilonia
Hay que abandonar
Por la urbe ajena
La nuestra heredad,

5. El clima en que el Gloria
Macolla y la mies,
El área en que el Hijo
De Dios hizo pie

(De arriba hacia abajo
10. De abajo hacia arriba
Manantial de voces
Radiación de espigas)

Sierpe en las arenas
Tremola un fulgor
15. ¡Mujer, no te vayas
A volver, por Dios!

Mujer, no te vuelvas
A mirar atrás
¡Mujer, que te vuelves
20. Estatua de sal!

Es (mas ¡no te tiente
Cimbel del fragor!)
El Simún del ángel
De la asolación

25. Vente ya y salvemos
Esa loma azul
Detrás parpadean
Enjambres de luz

(Desde abajo arriba
30. Desde arriba abajo
Caudal del silencio
Más desaforado)

Cayado y sandalias,
Ceñida la túnica,
35. A un sauce lindero
Colguemos la música

Polícromo vértigo,
Tráfico y hollín,
Esto es Babilonia:
40. Un páramo hostil

HECTOR PEDRO SOULE TONELLI

Punta Alta, 31 de agosto de 1968

LOS DEMOLEDORES

Las casas de Hanan son todas nuevas. Las anteriores fueron demolidas minuciosamente por los bombardeos americanos, a principios de 1945. Los demoledores están todavía estacionados por la zona, y yo los miro pasar en sus camiones por las calles limpias, entre las casas nuevas.

—Y en América —me pregunta el pequeño Klaus—, ¿hay también soldados alemanes?

El pequeño Klaus sabe que hubo una guerra grande —cosa de los viejos—, pero no está muy al tanto de los pormenores. ¿Cómo explicarle? Pues el pequeño Klaus sabe que la manga vacía en el saco del tío se debe a que éste dejó en Rusia su brazo derecho. Le digo:

—No, allí no hace falta. Es que aquí los rusos están muy cerca.

Quisiera decirle también que si no hubiera soldados yanquis en Alemania, los rusos no estarían tan cerca. No estarían en Alemania, ni en Polonia, ni en Hungría. Quisiera contarle que hubo un hombre llamado Roosevelt y, allá lejos, un lugar denominado Yalta... Pero mi alemán básico no me da para tanto.

Ya comprenderá solo, cuando crezca.

IGNACIO ARTEAGA

(de revista DE 'PIE - Santa Fe)

Sobre... casi nada

O sea, sobre el oficio de escritor:

Yo podría escribir un ensayo por semana, como Chesterton; e incluso para compensar la calidad con la cantidad, más de uno por semana. Y más de dos también si me pongo. Pero ¿para qué?

No se puede curar a la Argentina con ensayos; porque justamente está enferma por el exceso de ensayos —aunque en otro sentido de la palabreja. Y si la Argentina está enferma, tenemos derecho a llamarnos a la parte, y dar “parte de enfermo” —también en otro sentido. (La calamidad y también la gracia de la lengua española consiste en que las palabras tienen muchos sentidos — y los españoles también: lo menos tienen seis cada uno. El sexto es el sentido común y el séptimo la “guasa”).

En Santiago de Chile me dijo un chileno: “Esta es una nación civilizada, porque aquí el escritor puede vivir de sus libros...”.

—¿Comiéndoselos? —le pregunté.

—No. Ganar dinero.

—Y en la Argentina también —dije.

—¡Cómo!

—El escritor de libros malos puede ganar dinero; e incluso mucho dinero si son libros de misa o bien libros pornográficos; que son los más fáciles de hacer. Y el escritor de libros buenos ¿para qué diablos quiere dinero? Lo que pasa aquí en Chile es que la vida es barata.

—¡La vida es barata!

—Espérese: la vida del escritor. Con 760 pesos chilenos puede tomar el super-ómnibus y venirse de Santiago a Cartagena, deliciosa aldea marina donde puede comer una vez por día por CASI NADA y escribir 18 horas al día; y no necesita tener “country-house” como los escritores ingleses, ni irse a Mar del Plata como los porteños.

—Pero aquí en Chile los escritores de libros BUENOS pueden ganar dinero e incluso hacerse ricos, como Alone.

—No me hará creer Alone sea rico, pues si fuese rico, no hubiera escrito un libro tan bueno y sobrio como “**Historia de la Literatura Chilena**” hubiese escrito más bien 10 enormes tomos hinchados, como nuestro Ricardo Rojas. Pero si es rico, es seguro que no ha sido por causa de sus “ensayos”, excelentes como son. Debe haber recibido alguna herencia, como Huidobro; o estar pagado por el Partido Comunista y el Gobierno Liberal, como Neruda.

—¿Cree usted que Neruda es un genio?

No respondía a esta pregunta, porque no me gusta meterme en camisa de once varas ni buscar ruidos por mis dineros; por suerte me tocaba bajar del Superómnibus. (Para Cartagena hay tres clases de ómnibus: los Omnibus-ómnibus, los Superómnibus y los Supersuper).

A Julio Camba, que fue el mayor ensayista del mundo —muerto este año, y lo horrible desta muerte es que yo quería conocerlos personalmente— le dijo, una vez un amigo suyo rico (aunque posiblemente lo de un “amigo” sea exagerado):

—Hombre ¿cuándo va a trabajar usted? Hace mucho que no le leemos; y a mí me gustan mucho sus artículos...

—Pues cómpremelos usted.

—¿Cómo, cómo?

—Muy sencillo. Cuando a usted le gusta un pintor, va a verle, acuerdan el precio, y él le hace un cuadro a su gusto. Pasablemente retribuido, yo estoy dispuesto a hacerle todos los artículos que quiera, para usted solo.

—Hombre, no veo la necesidad...

—Justo: usted compra por cincuenta céntimos un artículo mío más 24 páginas del ABC donde me pagan 50 pesetas por artículo; pues a ese precio, no puedo darle a usted más de lo que le doy actualmente.

Camba fue el primer ensayista del mundo, porque logró juntar la suprema brevedad con la suprema eficacia. La "guasa" española es incolora e inodora y es sin embargo el peor corrosivo que existe. La República Española que mató tanta gente se descuidó fatalmente en no matar a Camba; y Camba la mató a ella. Y lo grande es que no la mató para entonces solamente, sino para un siglo, o dos, o cinco, todo el tiempo que duren sus libros: la mató, la enterró y sembró sal encima; todo en el reino ideal y tranquilo de la inteligencia. Sus crónicas en el ABC 1932-1934, (si no yerro en la fecha), reunidas en el mejor de sus libros "**Haciendo de República**" se llevaban cada una un trozo de muralla con baluarte y todo, sin detonación ni ruido alguno (el rayo de la muerte) simplemente con esa sonrisa entre burlona y triste de sus fotos, que fue la sonrisa permanente del P. Juan Marzal; quitando lo de "triste" y sustituyéndolo por "amable" en aqueste caso.

Este gallego Camba almacenó todo el sentido común español, y lo alquitaró hasta reducirlo a su quinta esencia; y después anduvo paseando por el mundo para ver cosas y piedrotocarlas con ese ácido. Aquí a Bs. As. vino de polizón en un barco a los 17 años; y poco después el gobierno argentino, habiéndose convencido por un informe de los marinos de que era un "anarquista" le aplicó la ley 4196 y lo devolvió a su pueblo, Villanueva de Arosa; por suerte para él, que aquí se hubiera muerto de hombre o convertido en un Soiza Reilly; y por suerte para nuestra feliz república liberal, a quien si le llega a aplicar el vitriolo de su guasa sonriente, la hace polvo. Aquí en Bs. As., escribió su primer artículo perfecto.

Ortega Gasset, con quien paseaba él por Madrid (su único deporte) decía que cuando andaba con Camba, creía en Dios; y Camba no estaba muy seguro de creer en Dios; a lo mejor porque lo veía; y el que ve no cree, sino que ve. En su gira por los Estados Unidos (costeada junto con periodistas de todo el mundo por la Fundación Carnegie) descubrió que era católico (en el artículo **Los Angeles y San Francisco** de "**La Ciudad Automática**"); y cuando vino la República española, descubrió que era clerical; aunque eso lo había sospechado almorzando con los curas de aldea gallegos, que según él son los mejores cocineros del mundo. Un editor sabiendo su afición a la buena mesa, le propuso escribiese un libro de cocina; y escribió uno graciosísimo, "**La Casa de Lúculo**", gracioso en la forma, pero con una muy sólida información y... experiencia. Nunca se casó (aunque cubrió de flores en sus libros al bello sexo), supongo que por pobre, con su punta de comodón. Aprendió a fondo el francés, el inglés y el italiano; y un poco de alemán, el griego y el turco; estuvo 8 años seguidos sin ver a España; y en esos años se hizo, de gallego, español —los años de "**Aventuras de una peseta**" y "**La rana viajera**". Gran viajero, el director de "**La Correspondencia**" le dijo un día:

—¿Y si yo le propusiese ir a Constantinopla?

—Mañana mismo —respondió, y así lo hizo.

En sus libros Camba hizo innumerables chistes acerca de la profesión de

escritor, como es natural; porque nadie escribe bien sino escribe de sí mismo (o sea, "la subjetividad es la verdad") ni nadie es humorista si no es capaz de reírse de sí mismo. Toda una ética del oficio podría extraerse desos chistes. Camba se hace el cínico, pero no puede ocultar que es en el fondo un hombre bueno; aunque de muchísimo cuidado. Su ironía es risueña y pacata; pero no os fiéis: esa ironía mansa mata; aunque él jamás se proponga matar, sino solamente banderillar, ni tengan veneno sus banderillas. Pero el caso es que tienen el blanco y despojado temple del acero; es decir de la verdad. En el fondo es un "mataó" (o primer espada) disfrazado de banderillero.

No quiso ser académico de la lengua ni presentarse jamás a los premios literarios; aunque le dieron dos de sopetón; ni hace libros hasta que otros se los hicieron recopilando sus millares de artículos breves. Todo esto por no comprometer su fiera aunque humilde independencia. Pudo vivir finalmente, y no mal, y sin miseria; y escribió el más gracioso "Elogio de la Pereza" que existe, este fardo que era poltrón para todo menos una cosa, su oficio; pero esa cifraba todas las otras. "Nemo plus facit quam qui unum facit". Su "elogio de la pereza" es la ironía acerca de sí mismo de uno de los españoles más laboriosos que han existido; y vale más, (quiero decir es más virtuosa) que muchos pomposos "Cantos al Trabajo".

La comparación con Chesterton se impone. Yo me formé en la literatura de los humoristas ingleses, conocí a Chesterton a los 22 años, pero al topar con Camba, ellos me parecieron niños. Estos dos fueron semejantemente periodistas, viajeros, alegres, humoristas, polemistas; y aunque tuvieron que manejar el bisturí, no se hicieron un sólo enemigo; no digo de los enfermos, como es natural, pero ni de los tumores extirpados, que simplemente no podían odiarlos. Pero la diferencia es mayor que la semejanza: es la diferencia que hay entre la cerveza y el jerez. Puestos frente a frente, Camba parece demasiado sencillo, pero Chesterton parece demasiado discípulo. Chesterton es un "Picto" de la tribu de donde vinieron los ingleses, que se pintaban el cuerpo de colores: más pictórico, es decir pinturero; y Camba es un Celta, nación melancólica y profunda. Más artista es Chesterton, Camba más filósofo; aunque el inglés sabe su filosofía y el gallego es un soberano artista de arte recatado y oculto. Chesterton toca todos los géneros y escribe libros; y Camba no hace más que diminutas notas al aguafuerte.

Chesterton recuerda demasiado los libros que ha leído, que son muchos. Camba los ha leído y los ha olvidado, después de destilarlos y convertirlos en buen sentido español concentrado y cristalino. Léase su ensayito sobre Rusia, de 75 renglones, titulado "Lo popular y lo plebeyo" (*Haciendo de República*), Espasa Calpe 1934, pág. 156). Ahí está todo, la historia, la filosofía, la sociología, pero no se ve. Habla con tanta autoridad como un Papa definiendo; y con muchísima más sencillez. Chesterton sabe muchas cosas y Camba sabe mucho.

Chesterton es una pirotecnia de "puns", es una cascada de paradojas; en Camba no hay el menor desborde: en un libro entero del, *SOBRE CASI NADA* hallé un solo chiste; que se pudiera suprimir.

No desaparejó al inglés, que es un periodista genial; pero naturalmente me gusta más la "raza" del español.

Estando yo en Madrid en 1947, uno de estos argentinos "becados" por el Gobierno Español para ir a ilustrar a los madrileños, dijo con suficiencia que Velázquez no sabía pintar caballos y que el hombre español carecía de humor, que el sentido del humor solamente lo poseían en Europa los ingleses y los franceses. Los matritenses acogieron la afirmación con una benigna sonrisa: y yo interrogado por los alumnos hispanoamericanos del Colegio Guadalupe les dije mi opinión de que afirmar que la patria de Cervantes, Quevedo y Camba carecía del "humor", era una reverendísima gansada. Me hicieron hablar en público acerca

deso, y yo desenvolví la idea de que el humor español era algo especial, un humor transcendental, que versa sobre las cosas más importantes de la vida, empezando por la muerte.

En suma les dije que si se entiende por "humor" el "sense-of-humour" inglés, los españoles no lo tenían; pero tenían el humor español, o sea la "guasa" y nada salían perdiendo.

Y todo esto ¿a qué viene? ¿El escribir con el título de SOBRE CASI NADA acerca de las obras de Julio Camba?

Simplemente, una anécdota que trae la revista DESTINO de Barcelona en ocasión de su deceso. Parece que un malévolo le dijo en una ocasión que él (Camba) era un vulgar y silvestre periodista, un "casi nada"; y que Camba se contentó con repetir el epíteto con una entonación que le dio otro sentido a lo mejor tres sentidos más:

—¡Casi nada!.

LEONARDO CASTELLANI

LA OSCURIDAD DE UN MILAGRO

Fiesta en el pueblo. Cerveza, canciones y baile bajo una gran carpa, a orillas del Main. Apartados de la gente, en grupo, unos trabajadores italianos. Han comprado boletos para el baile, pero no tienen con quien bailar. Pertenecen a una subcategoría, como ciudadanos y como trabajadores.

Sus hijos recogen los vasos vacíos. Trabajarán en ello todo el día para ganar unos pocos pfennigs. No puedo mirarlos sin emoción, pues me recuerdan a nuestros changuitos santiagueños, a los lustrabotas de Tucumán. Siento un poco de resentimiento hacia los alemancitos rubios y bien vestidos.

Hay un millón de italianos trabajando en Alemania. En su mayoría de las zonas pobres del sur: Nápoles, Calabria, Sicilia. Los sueldos son bastante buenos, el trabajo es seguro. Pero, ¿quién compensa este desarraigo, este vivir como sapo de otro pozo al margen de las estructuras demasiado pulidas de la sociedad alemana?

Ellos vienen a trabajar para poder enviar algún dinero a sus familias... y para que los obreros alemanes puedan comprarse un Volkswagen nuevo.

El milagro económico tiene sus zonas oscuras.

A propósito, recuerdo lo que escuché en una Pizzería de Rimini:

—"In tempo di Mussolini, l'italiani all'estero erano rispetati"

IGNACIO ARTEAGA

(de revista DE PIE - Santa Fe)

La tercera guerra mundial

"Aquellos que pretenden encontrar un refugio en la mentira se llaman moderados, y aquellos que muestran el peligro igual a la extensión del mal son para ellos (los buenos), los exagerados."

—BLANC DE SAINT BONNET

Europa, cuna de la civilización cristiana antes de ser cuna de la Revolución, es la piedra angular de todo el equilibrio mundial. Esta realidad enseñada por la Historia, ha podido esfumarse en la serie de dos guerras que, en el espacio de 25 años, han asolado nuestro continente; esta realidad no deja de tener existencia.

Los promotores de los dos mundialismos que actualmente se enfrentan sobre la escena internacional conocen esta realidad perfectamente. La política BIPOLAR ha podido desarrollarse a través del mundo durante veinte años porque primero ella ha triunfado en Europa, como resultado de la guerra 39-45. Moscú y Washington jamás habrían podido dividirse las zonas de influencia en Asia y Africa si previamente no se hubieran repartido Europa en dos bloques. Eso ha permitido, entre otras cosas, "gobernar de manera adecuada" la descolonización que deja el campo libre a la hegemonía ruso-americana. En el futuro el doble directorio del Mundo no podrá mantenerse sino en la medida en que la Europa del Oeste continúe gravitando alrededor de Washington y la Europa del Este, alrededor de Moscú.

A la inversa, si el mundialismo llamado "NEUTRALISTA" gana la partida en Europa, su concepción de la organización planetaria se extendería rápidamente sobre todas las latitudes. Europa es en realidad el principal campo de la lucha que libran entre sí dos fuerzas de vocación mundialista. Es a causa de Europa que la tensión debe alcanzar su paroxismo... y provocar la guerra.

La disgregación de los bloques europeos

En esta primavera de 1968, Europa se mueve; el BIPOLARISMO y el NEUTRALISMO se enfrentan visiblemente en el Este así como en el Oeste, y es de fuerza constatar que los dos bloques se disgregan con una rapidez que sorprende mucho a los observadores. Después del último estudio que describía este proceso, los acontecimientos de Checoslovaquia y de Polonia han venido a confirmar ampliamente el progreso del NEUTRALISMO detrás de la cortina de hierro adonde, es necesario recordarlo, la diplomacia gaullista está muy activa. A la vez, Francia endurecía su posición frente a los Anglosajones, y Alemania Occidental desenvolvía una acción diplomática de envergadura en dirección de Polonia y Checoslovaquia, dejando entender que ella podría reconocer la frontera Oder-Neisse, y considerar como caducos los acuerdos de Munich. Esos cambios en el Este y en el Oeste coinciden extrañamente y parecen mejor apuntarse en una maniobra destinada a arreglar *entre europeos* el problema colocado por el corte de Alemania. Entre bastidores hasta se va a hablar igualmente de una Europa del CENTRO, la cual podría ser neutra, lo que recuerda un cierto discurso del presidente De Gaulle en Polonia el año último.

Las reacciones de Moscú y Wáshington

Frente a esta diplomacia **NEUTRALISTA** que instiga a ciertos países europeos a emanciparse frente a sus tutores respectivos, la URSS y los EE.UU. endurecen su posición.

Hace algunos meses, Moscú prohibía a sus satélites abrir relaciones diplomáticas con la República Federal Alemana... sin efectos aparentes. Hoy, Brejnev se ve forzado a poner en guardia a los comunistas contra el "desviacionismo", y el Comité Central del Partido Comunista anuncia un refuerzo de la disciplina para replicar "contra las infiltraciones ideológicas del enemigo". Estos llamados, que parecen poder ser seguidos por medidas coercitivas para con las "naciones hermanas", no parecían ser suficientes para detener la evolución de los países del Este hacia lo que se llama el "socialismo democrático", el cual no es otro que el *socialismo sinárquico*. La forma en que acaban de pasar las cosas en Checoslovaquia es muy reveladora del origen sinárquico del movimiento de "liberación". Son los cuadros dirigentes los que han conducido una **REVOLUCIÓN SILENCIOSA POR LO ALTO**, siguiendo el principio definido con toda la letra por el Pacto sinárquico. Sin ser menos visible, no es menos real y verdadero, el atestiguamiento de los Estados Unidos. Se le siente a través del encarnizamiento puesto por el primer ministro inglés para forzar la puerta del Mercado Común, y acentuar así la empresa americana sobre Europa. Y las presiones de Wáshington frente a los países del Oeste se hacen de más en más vivas para despedir no solamente la Alianza Atlántica que expira en 1969, sino para trasformarla en alianza política extendiéndose al *mundo entero*. Es hasta la disminución de la cubierta ORO del dólar, recientemente decretada, y las decisiones tomadas en la conferencia monetaria de Estocolmo, lo que prueba que el partido "Demócrata" de los Estados Unidos quiere salvar a toda costa el orden monetario actual, base esencial de la hegemonía americana.

Esta firmeza de los dos "grandes" frente a una evolución que les es contraria, encuentra su prolongación en el esfuerzo lesesperado para levantar la hipoteca representada por la guerra del Vietnam, que pesa pesadamente sobre la política BIPOLAR. ¿Las negociaciones anunciadas conducirán a la satisfacción de Moscú y Wáshington, o bien el partido **NEUTRALISTA** impondrá sus condiciones? Sería muy arriesgado adelantar un pronóstico; solamente se puede notar que la elección de París como lugar de encuentro para las discusiones sería un signo de la empresa **NEUTRALISTA**.

Resulte una cosa u otra, si el **NEUTRALISMO** continúa progresando en Europa, lo que no sería de extrañar, el endurecimiento de Rusia y de América no podrá más que acentuarse, pues cada uno se esforzará por *todos los medios* para guardar su clientela.

Evolución interior en Rusia y América

, En esta hipótesis, se debería asistir, en el interior de la URSS tanto como de los EE.UU., a una evolución que colocaría el "clan de los duros" en una buena posición para hacer prevalecer sus teorías.

En Rusia, la dirección colegiada podría desaparecer —esta clase de gobiernos no han durado jamás sin dificultades por largo tiempo en el país de los soviets— para beneficiar al poder de un solo hombre "fuerte", quien profesaría un comunismo mucho más ortodoxo que aquel enseñado actualmente por el Krenlin. En materia de política exterior, esto provocaría forzosamente profundos cambios que podrían caracterizarse por un acercamiento con la China y una gran agresividad hacia los Estados Unidos.

Para EE.UU., el retroceso de la influencia americana en el mundo, junto a los desórdenes que no puede dejar de provocar el problema negro, debería permitir a los partidarios de la fuerza imponer sus puntos de vista, lo cual no sería más que apoyándose sobre un reflejo natural de defensa.

El resultado de esta evolución sería un estado de conflicto entre el Este y el Oeste que favorecería en recompensa la unión sagrada de las diversas naciones alrededor de uno u otro de los grandes protectores. Pero por otro lado, el endurecimiento de las ideologías arruinaría el acuerdo Moscú-Washington y cada uno no pensaría más que en ensanchar su propia empresa sobre el mundo. Este proceso no podría conducir más que a un conflicto armado.

El triunfo de las ideologías en la guerra

Por poco que se piense acerca de los orígenes del conflicto 39-45, se percibe que los Anglosajones querían la guerra —que podía ser evitada— con el fin de hacer triunfar sus “ideales”; el mismo término de “Cruzada de las Democracias” es bastante significativo. Habría que recordar además que los Anglosajones prefieren después de largo tiempo desencadenar una guerra antes que ver establecida una “Gran Europa”, ya sea aquella de Napoleón, de Hitler o de De Gaulle. El mismo ministro holandés, M. Luns, bien conocido por sus simpatías hacia los Anglosajones, curiosamente acaba de recordar esta constante de la Historia Revolucionaria al decir: “Europa debe extenderse desde los Urales hasta las Montañas Rocosas!!!!... Napoleón ha pecado exaltando —y mucho más la Francia actual!!!!...; la visión puramente francesa del porvenir de Europa. Así ha provocado esta hostilidad que, al fin, le ha sido nefasta”.

Por otro lado, la URSS empuja a la guerra que le permitiría extender su empresa sobre la mitad de Europa. Ciertamente entre otros hechos, uno de ellos, solo, es muy revelador: el pacto germano-soviético, que al dejar las manos libres a Hitler, hizo el efecto de un detonador colocado en un barril de pólvora.

La Historia nos enseña pues, que para tentar el último resorte que preserva sus hegemonías amenazadas o para extender sus influencias a través del triunfo de sus “ideales”, tanto los Anglosajones como los Soviets no retroceden ante una gran guerra. Ciertamente, la Historia no es un eterno volver a comenzar, si se la entiende como obedeciendo a un determinismo cíclico, pero en situaciones muy precisas, las causas producen los mismos efectos. De donde es deber en política hacer un lugar importante al razonamiento por analogía. Tanto más que se sabe que las fuerzas secretas que amenazan actualmente al mundo siguen siempre, en lo esencial, la misma estrategia y la misma táctica para arribar a sus fines, sin descartar la guerra como medio de acción. Un estudio profundo de las sociedades secretas, tal como aquel presentado por Virion en su libro “El Gobierno Mundial y la Contra-Iglesia”, no deja ninguna duda en la materia. El capítulo titulado “La cortina de hierro” es muy instructivo en cuanto a los orígenes profundos de la segunda guerra mundial.

UNA TERCERA GUERRA MUNDIAL

No faltarán quienes objeten que la bomba atómica ha vuelto imposible una tercera guerra mundial. Desgraciadamente los siglos anteriores han demostrado que el perfeccionamiento de las armas no ha impedido las guerras, sino que solamente las ha vuelto más mortíferas. Por otra parte, la potencia de las armas atómicas y el equilibrio existente en la materia entre la URSS y los EE.UU. dan un papel de primer plano a las fuerzas convencionales, y a la táctica subversiva que consiste en provocar una situación anárquica en el país enemigo. Es probable que en un primer momento, la guerra tome la forma de un conflicto de tipo clásico, sostenido por una sucesión de conflictos interiores. Generalmente no se advierte suficientemente que poderosos ejércitos existen en Rusia, en América, en China, prueba de que los estrategas no se dejan obnubilar por el arma atómica estratégica. En cuanto a la anarquía teleguiada destinada a debilitar a los beligerantes, se puede notar que las condiciones necesarias para su “estableci-

miento" pueden muy bien verse reunidas mañana, en particular en muchos países occidentales o asiáticos.

La anarquía

Una crisis económica bien podría ser la consecuencia de la lucha monetaria que se libran, a través del problema del ORO o del DOLAR, los partidarios del NEUTRALISMO y del BIPOLARISMO. Algunos observadores competentes estiman que la defensa del dólar, no apareada de las medidas severas que se imponen, puede acelerar la dislocación del sistema monetario internacional y sumergir al mundo en una gigantesca recesión. Esto tendría por efecto la aparición de un gran número de hombres arruinados y sin trabajo, todos prontos para la revuelta; maravillosa masa de maniobra para los agitadores encargados de fomentar los problemas.

Por mediación de las fuerzas de las cosas, una crisis económica debilitaría los poderes en plaza, segunda condición indispensable para el establecimiento de una situación anárquica. Las facciones podrían entonces entregarse con el corazón alegre, unos "jugando" el NEUTRALISMO, otros el BIPOLARISMO, otros todavía poniéndose pura y simplemente al servicio de los Comunistas o de la Democracia Anglosajona, o aún de la anarquía pura y simple. A todas estas causas de desorden vendrían a juntarse las rivalidades lingüísticas, las reivindicaciones de las autonomías regionales y sobre todo las luchas raciales que pueden surgir no solamente en los Estados Unidos, sino en Inglaterra, Francia, Africa y hasta en los países del Este.

Por último el proceso revolucionario que está en marcha en la Iglesia Católica aparece como un factor importante en la anarquía futura. La fe y la sana doctrina están de tal manera oscurecidas por un fárrago de "novedades" que ya se pueden ver a los "neomodernistas" vilipendiar a sus hermanos en nombre de la nueva caridad de sentido único y de la Evolución llamada irreversible. El error, la herejía, sea declarada o no, han engendrado siempre frecuentemente choques muy sangrientos al nivel social.

Guerra total

Conflicto clásico apareado con luchas civiles, tal es entonces la primer imagen que aparece cuando se considera una tercera guerra mundial. Sería asombroso sin embargo que en el curso del conflicto el que se estimara a punto de ser vencido no utilizara, si puede, todo su arsenal atómico... u otro. Existen armas mucho más perversas que la bomba atómica, tales como esos gases de efectos aterradores sobre el comportamiento humano. Europa podría ser perdonada en parte, de hecho, porque ella sería descuartizada entre los beligerantes, en pro de un desorden inimaginable.

La guerra se volvería así total, amenazando de esa manera no con el fin del mundo, sino con el fin de un mundo que se autodestruirá, el fin de una civilización revolucionaria que había creído poder bastarse a sí misma y desafiar a la Humanidad.

Los teatros de operaciones

¿Es posible formular ahora hipótesis plausibles en cuanto al desarrollo de la guerra?

Parece que ninguna parte del mundo sería perdonada por la anarquía, pero, dada la posición geográfica de los principales antagonistas, se puede pensar que los teatros de operaciones propiamente hablando, se situarían por una parte en Asia, que vería el desaferro chino, y por otra parte, alrededor de la CUENCA MEDITERRANEA, objeto de codicia legítima de la mayoría de los grandes conquistadores. Quien tiene el Mediterráneo tiene el mundo; es por haber fracasado

en este punto que Napoleón tanto como Hitler han durado tan poco tiempo. Esta región aparece tanto más importante cuanto el plan de los Estados Unidos en caso de guerra consistiría en abandonar rápidamente las naciones del Oeste para replegarse sobre España y el África del Norte, el tiempo necesario para volver a tomar un segundo respiro, como ha sido siempre preciso para los Anglosajones.

El desencadenamiento de la guerra

En razón de la rapidez de los ejércitos modernos, el factor sorpresa debería jugar un gran papel. Uno puede contar con que la guerra estalle en el momento mismo en que se cree que los acuerdos internacionales o regionales importantes para la paz están a punto de ser concluidos. Cuando la mentira reina, como es el caso de nuestros días, las maniobras de intoxicación más perversas forman parte de la estrategia guerrera. ¡Si lo sabremos! En 1938, se "clamaba la paz", cuando la guerra estaba ya decidida, y en 1939 el pacifismo embrutecía todavía a los franceses. Luego de esta época, los medios de propaganda han sido mejorados considerablemente y el arte de mentir ha hecho progresos de gigantes.

Los jalones en el tiempo

Todavía andamos más lejos. ¿Es posible situar en el tiempo esta guerra ya inscrita en la realidad política de hoy? La provisión necesaria a toda acción política como a toda comprensión de los acontecimientos, no puede permitir profetizar una fecha. En consecuencia, todo lo más que se puede es recordar algunas realidades y librarse a algunas consideraciones que podrían, puede ser, permitir apreciar la velocidad de desarrollo de los hechos y así situar aproximadamente en el tiempo su consecuencia última. El hecho de que la lucha entre los dos mundialismos se extiende actualmente a toda Europa es ya un signo de la aceleración del proceso que conduce a la guerra.

El año 1968 verá en los Estados Unidos elecciones cuya importancia no puede escapar si se recuerda que la tradición AISLACIONISTA —que cuadra tan bien con la concepción NEUTRALISTA del mundo— pertenece al partido Republicano, en tanto que la política INTERVENCIONISTA, que ha traído a los EE. UU. a dividirse el mundo con la URSS, es el hecho del partido Demócrata.

En 1968 igualmente, deben tener lugar las elecciones en Italia. Esto puede dar lugar a cambios importantes en la política del Quirinal.

La Conferencia de los Partidos Comunistas está prevista para 1968, y no le ve cómo la URSS podría reafirmar su autoridad en la paz.

En el curso de 1969, el Pacto Atlántico llega a su término, y esta alianza es esencial para la hegemonía americana.

El malestar que se manifiesta abiertamente en Alemania prueba bien que no se puede seguir aplazando por más tiempo el arreglo del problema alemán, clave de todo el equilibrio europeo, bajo pena de asistir a cambios espectaculares de la política germana, particularmente frente a los EE. UU. En el sistema BIPOLAR, ninguna solución se contempla.

La Inglaterra de Wilson no sabría durar indefinidamente a la puerta del Mercado Común; su posición económica y financiera desastrosa no le permitiría. Y el problema racial, que toma un aspecto inquietante, podría tornarse rápidamente en un factor de disgregación del Poder.

La situación en el Medio Oriente se agrava día a día, la URSS y los EE. UU. se confiesan de hecho incapaces de imponer una solución pacífica al problema planteado.

De este recuerdo —no exhaustivo— de ciertos hechos o tendencias particularmente notables, guardémonos de olvidar la cuestión religiosa, que siempre ha dominado la Historia Revolucionaria. "El Orden nuevo", cuyas maravillas se nos cantan por adelantado, exige la subversión radical de la Iglesia Católica para

transformar la Fe en Dios en una fe en la Humanidad. Sí, gracias al "neomodernismo", el culto del hombre y la fraternidad masónica tienden efectivamente a reemplazar en "la Iglesia nueva"!!!!, el culto de Dios y la fraternidad cristiana, sabemos, de la misma boca de Nuestro Señor Jesucristo, que "las puertas del infierno no prevalecerán contra Su Iglesia". Llegará un momento ¿está tan lejos?, en que la hipocresía y las maniobras secretas se enervarán contra la roca de Pedro y el Enemigo estará obligado a emprender una lucha **abierta** contra Roma. Puesto que todo hace pensar que estamos en los tiempos de la Pasión de la Iglesia, recordemos que el Sanedrín fue obligado a descubrirse para desembarazarse de Jesús; cuando el proclama la Verdad al decir que es el Hijo de Dios, la asamblea judía decide hacerle morir, después de haber intentado vanamente hacerle tropezar en toda clase de trampas.

No pudiendo llegar a la punta del peñasco de Pedro por el "pacifismo", no quedará a la Contra-Iglesia otro remedio que tentar sumergirla por una guerra.

¿LA GUERRA? RESULTADO LOGICO DEL ERROR

No faltarán lectores que, al término de este corto estudio gritarán por la locura. Nosotros respondemos que efectivamente el mundo moderno está loco; es lógico entonces que zozobre en el curso de una crisis de demencia.

No hay nada más contradictorio que la Paz, que es la "tranquilidad del orden" y la filosofía del DEVENIR que anima el mundo moderno. Según la teoría EVOLUCIONISTA, —que no es sino la transposición del murmullo de Satán: "Vosotros SEREIS como dioses"— nada es estable. No hay pues, ya verdad. Negar la existencia de una Verdad inmutable es lo mismo que negar la existencia de un Orden, puesto que la verdad es "el pensamiento en acuerdo" con lo Real, natural o sobrenatural, es decir con el orden establecido por el Creador y Redentor. En esas condiciones no se puede esperar establecer órdenes durables, condenándose al Desorden, es decir a la inestabilidad permanente, que es el estado natural de la Revolución. Las guerras y los conflictos más y más cercanos y sangrantes son inevitables a medida que se quiere el DEVENIR y no el SER.

La utopía conduce a la guerra

No son las ideas generosas o las acciones sinceras las que pueden poner orden en la sociedad, si ellas no son verdaderas, es decir, si ellas no están de acuerdo con lo que ES, con la condición humana. Se debería saber por experiencia que las ilusiones pacifistas, las utopías, conducen a la Violencia, justamente porque ellas violan las leyes de lo Real. Jamás ha habido tantas ruinas como después de la época en donde un cierto Rousseau enseñaba la bondad natural de la creatura, negando por lo mismo la realidad del hombre pecador. Como lo decía San Pío X: "El deseo de paz está seguramente en el corazón de cada uno, pero querer la paz sin Dios es una absurdo, porque sin El, la Justicia es rechazada y toda esperanza de paz se vuelve una quimera".

La guerra, castigo del pecado

Justamente, el mundo contemporáneo proclama la Paz en nombre de sueños pacifistas y de un sincretismo religioso y filosófico, bajo el pretexto "de olvidar lo que divide para poner en común lo que une". Comete al mismo tiempo el más grande pecado que sea contra Dios, Quien ha venido sobre la tierra para "dividir el bien del mal", el error y la mentira de la verdad". Ya que las guerras son las consecuencias de los pecados de los hombres, el pecado del espíritu no puede sino alejar la Paz y atraer sobre las naciones los peores castigos. No es por nada que a principios del siglo XX, la Madre de Dios ha venido Ella misma para advertirnos en Fátima que si no cambiamos de vida, escuchamos sus adver-

tencias, habrían guerras y persecuciones que causarían el aniquilamiento de varias naciones.

La Paz en el mundo como en las familias o los individuos, será siempre proporcional a la sumisión al Orden, será siempre proporcional al grado de unión con Dios. Rechazando el dulce yugo de Nuestro Señor Jesucristo, es decir repudiando hasta la noción misma de Cristiandad nuestro mundo ha entrado en rebelión, en Revolución; ha caído bajo la corte "del Príncipe de este mundo" Satanás, que es "Homicida desde el comienzo".

LA ESPERANZA DE LOS CRISTIANOS

Para qué un porvenir tan sombrío si en relación con el poder de la Revolución, nuestras débiles fuerzas no pueden cambiar el curso de los acontecimientos? ¿No sería mejor no ocuparse del porvenir para verlo tan negro?

La Fe

Estas dos actitudes son perfectamente erróneas, puesto que ellas no tienen al fin de cuentas las perspectivas que nos abre la Fe. No es nuestro "Yo" con todo lo que comporta de deseos, repugnancias, cobardías, sueños, que hay que escuchar; nuestras reflexiones deben tender a moldearse sobre lo que nos rodea: los hechos, la Historia, la Doctrina Católica, las advertencias celestiales y nuestra razón debe esforzarse por mirar sólo a la luz de la Fe.

Comprenderemos entonces y haremos nuestras las palabras de San Agustín en la época del desmembramiento del Imperio Romano:

"Cristo te habla, escúchalo. El te dice: ¿por qué temes? ¿Todo esto no te lo he predicho? Yo te lo había predicado para que se trocara tu esperanza, una vez pasada la desgracia, en el bien verdadero, en lugar de entristecerte en medio del mundo".

La Caridad

En la perspectiva del Amor divino nosotros debemos mirar el futuro, este Amor, que permite contemplar el "Misterio de iniquidad" del cual vivimos una fase aguda, nos trae a la vista la certeza de la vida sobrenatural; Dios se sirve del Mal para hacer el Bien y actúa siempre misericordiosamente en su Justicia para salvar la más grande cantidad de almas. "Dios tiene siempre designios de Misericordia en todo lo que ordena o permite" decía la Bienaventurada Teresa Couderc y Santo Tomás escribía que "el estado de gracia de un solo hombre sobrepasa en valor el bien natural de todo el universo".

La Esperanza

Persiguiendo este camino descubriremos la Esperanza que nos hará comprender más allá de las inquietudes humanas bien legítimas, que la "Revolución se va a destruir ella misma como decía Pío IX, lo que conducirá al fin del reino de la mentira, de la hipocresía y del odio filtrado que corroe las almas.

LA REACCION CRISTIANA

Fe, Esperanza, Caridad, las tres virtudes teologales que permiten encarar lo malo sin perder la paz del alma, que permiten prepararse a actuar abiertamente cuando la situación lo permita. Dios en Su Amor, se sirve de los hombres, aunque sean pequeños, para manifestar Su Gloria. Evitemos bien lejos el "angeísmo" o el "quietismo", y sabremos entender la promesa de victoria de Nuestro Señor: "Yo reinaré a pesar de Satanás y Mis enemigos", como una orden de combate. Nosotros

no estamos dispensados de responder activamente, aunque algunos pueden estimar legítimo que, correlativamente a la guerra, ha de venir una purificación divina para facilitar el camino a la luz excepcional que Dios derramará sobre el mundo, para suceder a las tinieblas de la confusión presente.

¿Cómo actuar?

Nuestro Señor nos contesta por la pluma de San Mateo: "Ser prudentes como serpientes y simples como palomas". No dudemos que serán dos o más fuerzas Revolucionarias que se han de enfrentar en el conflicto futuro y todo será puesto en acción por la táctica del falso dilema, para forzar a cada uno a tomar partido. También una falsa reacción Contrarrevolucionaria vendrá probablemente a tentar a los "buenos". Será necesario por lo tanto luchar fuera del cuadro preparado, fuera del cuadro revolucionario. Es por esto, y es importante, que cada uno adquiera, en la medida de sus posibilidades, la ciencia de Dios comunicada por la enseñanza tradicional de la Iglesia, por el ejemplo de los santos y por las múltiples advertencias proféticas reconocidas por las autoridades competentes. Pero también hay que adquirir el conocimiento del enemigo en su esencia sobrenatural, su "mística" y su táctica sobre el terreno.

La acción

Una vez bien armado, no puede sin temor de dejarse engañar, lanzarse a la acción que, por el momento, no puede ser sino "el apostolado de los buenos". Cuántas buenas voluntades se descarrían en tal o cual grupo, tal o cual organización, por simple ignorancia. Son ellas las que hay que ir a buscar allí donde se encuentran, para prepararlas en todos los planos para saber actuar en función de situaciones que se presentarán mañana.

Mientras uno pueda prever en la materia, apoyándose en los datos de la Historia y sobre el buen sentido, puede esperar del momento de la anarquía, una serie de reacciones locales engendradas por el instinto natural de defensa. En esta perspectiva hay que trabajar a fin de que la cristalización de esas reacciones se hagan rápidamente, aquellas que, desterrado el Odio y apoyándose sobre la fuerza, se aureolan de un sólido espíritu de Fe.

La acción por la acción, el activismo, no conduce a nada. Sólo es eficaz para el combate revolucionario la acción que es prolongación de la oración, de la meditación, del estudio. La reacción de la Vendée no se produjo por la acción de los activistas sino por el apostolado de un Santo, San Luis María Grignon de Montfort. Y es tiempo de meditar sobre el hecho de que nuestra heroína nacional, Juana de Arco, fue Santa. He aquí lo que puede hacer comprender el género de acción que hay que cumplir, he aquí lo que debe incitarnos a no despreciar el arma poderosa que Dios nos ha dado para combatir y también para alejar o dulcificar el castigo: *El Rosario*.

CAMILLE BOUCHARD

(Del grupo "LECTURES ET
TRADITION" de Poitiers; con ocasión
del atropello a Checoslovaquia.)

A IGNACIO EZCURRA

Yo te sentí vivir entre mis vibraciones
cuando en la primavera de los días era tuyo el zumo
del vaso de la vida,
—aliento cálido cuasi divino—. Y aquel aliento
era rocío entre las espigas.

Eras la dádiva.
El ímpetu del éxtasis
sobre la tierra húmeda.
Y los hijos que alguna vez engendrarias
desde la pavorosa inspiración del Hombre. Único ser
concientemente
trashumante
en esta parte de creación que conocemos.

Tu sangre se me había fusionado desde el cúmulo de las generaciones.
Y eras perfume que corre tras el viento
como brota la melodía
del corazón
del que nació en la raza de los ruiseñores.

Ignacio, hijo, ¿adónde fuiste?
Fuiste a llevar tus labios para que todos dieron su razón de matar.
Y te sellaron los labios los que asesinan impunemente en nombre de
algo que dicen noble.

Ignacio, hijo...

¿Acaso no sabías que para tu asesino no habría justicia?
Para otros sí.

A otros sí el juez declara enemigos de la humanidad entera.
Y es inútil que se escondan entre las selvas y las ciénagas, que a ellos
sí los encuentra la mano de la extradición.

Yo te comprendo, hijo.

Tu sangre me ha bebido desde el cúmulo de las generaciones.

Y tus hermanos no saben de estas cosas.

Ellos buscan mediante la paz lo que otros pretenden de la tiranía bestial
o la usura.

Por éso traspusiste mis fronteras, para llevar tu mensaje de preguntar la verdad
¿O acaso era tu destino el cortarte las venas y volcársete el néctar?

Ignacio...

Hijo...

Que Dios te salve, Ignacio.

Que Dios bendiga tu sonrisa como yo bendigo a Dios porque naciste dentro de
mis fronteras.

Y que Dios quiera consolarme.

Porque yo te comprendo, Ignacio.

Pero ya llevo muchos días con la mirada dirigida hacia el Este, tratando
de percibir adonde yace tu sonrisa.

Y me duelen los ojos.

Que allá la multitud se mueve llena de tentáculos.

Sustancia de átomos vivientes.

Y dolientes.

ANA MARIA MACHADO

Cartas de lectores

Sr. Pbro. Dr. Leonardo Castellani
Caseros 796,
Buenos Aires

Muy estimado Padre y amigo :

No creía que mis papeles merecieran de Ud. más atención que la que me brindó con su tarjeta del 29-1-68, que me dejó satisfecho. Calcule Ud., Padre, cuáles habrán sido mis sentimientos cuando leía su carta del 4 de agosto.

Al comentarla con mi señora, ella me hizo notar que parecía como que Ud. ya supiera lo que me había sucedido; en efecto, quise publicar ese trabajito y en la Curia me lo rechazaron.

¿Estaremos tan equivocados, Padre? No puedo creerlo. La impresión que tengo es que el Apokalypsis es desconocido por la mayoría de los sacerdotes; y aquellos que lo conocen, se limitan a leer comentarios ajenos sin sentir ninguna otra inquietud, como si todo ya estuviera resuelto. Es más, le tienen miedo, miedo a lo que dice, a lo que sale de lo ordinario; pero sobre todo, a la interpretación honesta que surge cuando se le estudia y medita.

Por cierto que es más cómodo decir que tal cosa ya pasó, lo que nos libra de ella, en lugar de tener que devanarnos los sesos buscando la realidad, que nos obligaría a decir que la catástrofe se nos viene encima.

El padre Isidro Griful S. J. es quien me aconseja y anima para que continúe con estos trabajos y para que ponga estos papeles en manos de Ud.

En la Introducción hago referencia a la unidad de todas las profecías, que es lo que busco y quiere conservar. Si Ud., Padre Castellani, cree que deben hacerse algunas correcciones, desearía, ya que no podemos conversar, me haga saber, con toda libertad y franqueza, cuáles son sus observaciones; y yo también, con toda libertad (aunque reconociendo la distancia), le daría mis razones para aceptar o rechazar las suyas.

Con esta carta le adjunto el mismo trabajo anterior al que le hice pequeños arreglos que en nada lo modifican, pero sí aclaran y refuerzan algunos puntos; por ejemplo: el asunto de los endemoniados, que agrego como final del cap. XVI, pág. 18; los 3 gobiernos que se suceden en el 7º Imperio y algunas cositas más que no recuerdo ahora.

Espero que recupere su salud pronto y totalmente, así se lo pido a Dios.

Reciba un fuerte y afectuoso apretón de manos de

Dr. LUIS D. LENGUAS
Cavia 2670, Montevideo
(14-VIII-1968)

R. P. Superior de la Compañía de San Pablo. ("**Señales**")

Fieles de mi Parroquia me dicen tengo OBLIGACION de enviarle a Ud. este aviso. Yo pensaba más bien era un caso de "NO TE METAS"

En el n° 34 de "**Señales**" aparece una crítica firmada Laura Guell sobre el libro "**The Man who died**" traducido y publicado por Losada, al cual prácticamente se recomienda, dándolo como una gran cosa.

Es un libro obsceno y máximamente blasfemo. Es el relato más perverso que yo haya leído en mi vida, lo cual es decir bastante. El autor es un semiloco enfermo de neurastenia sexual. Su "mensaje" es recomendar la fornicación y el adulterio (que en este libro asigna a Jesucristo) como camino de conocer a Dios. La Laura Guell parece convenir en eso. O es muy inocente o todo lo contrario. En cualquier caso, no es crítica literaria.

Pero no tengo OBLIGACION de hacerle a Ud. la clase. **Aetatem habes**. Ahí tiene el libro y su crítica por Laura Guell: léalos.

¿Me extraña a mí este tropezón? No. Para hacer una revista de bibliografía y crítica hay que ser un gran crítico, al menos el Director. No lo son allí ni de lejos.

De modo que son religiosos que se han metido temerariamente donde no deben y donde Dios no los quiere. Harán un poco de daño y después recibirán un palo fatal; pues eso no se puede hacer indefinidamente ni siquiera en un país tan falsificado como este.

¡Una revista católica recomendando a Lawrence! Ni siquiera CRITERIO ha llegado tan bajo.

Disculpe la rudeza, si la hay; pero realmente...

(L. C. C. P.)

* * *

Sr. Director de JAUJA

R. P. L. Castellani:

JAUJA tiene la virtud de no ser "pensamiento en serie", o "pensamiento prefabricado" como esa prensa hipertrofiada escrita por gente que piensa las cosas que escribe para que los lectores lean y no piensen.

JAUJA es una revista para leer y pensar, y el día en que esto no ocurra, será porque tiene todas las virtudes de la "prensa grande" lo que no ocurrirá, Dios mediante. Por eso la leo, y creo que, con otras pocas publicaciones como el Boletín Salesiano y Aventuras de Patoruzito es de lo poco que se lee en la Argentina de positivo. Por eso es que si me permito discrepar en parte, ello confirma mi aprecio por el pensamiento general, y por el esfuerzo editorial que significa, en el que debe destacarse el esfuerzo de mi amigo Amílcar Renna.

Bruno Jacovella es una autoridad, pero como dijo el filósofo, soy más amigo de la verdad que del plato.

¿Quiroga lábil? —palabreja de moda— Sí, del mismo modo que José Hernández y que cualquier otro criollo castizo que debiendo elegir entre hombres, tenga que decidirse entre uno malo y otro malo.

Tampoco tiene "el tamaño excepcional de las personalidades . . .

Rosas, Sarmiento y Mitre... gajos del mismo tronco". Ellos no son lábiles sino estáticos, se mantienen firmes en el culto a ellos mismos como Narciso; mientras Quiroga, como Pablo, no habla de sí mismo, ni de Pedro, sino de Aquél, el Único al que teme, "que puede arrojar alma y cuerpo a la Gehena": (Religión o Muerte).

¿La mentalidad de Rosas era industrial porque tenía un saladero Más lo era la de Quiroga, con las minas de la Rioja que, de haber estado el país en sus manos acaso nos hubieran colocado en la vanguardia industrial y financiera de América, de toda América. Rosas nunca pudo ser un verdadero católico pre-conciliar, ni pos... pues no pasó del "2º Mandamiento": No harás imagen... Podría haber sido tan progresista como Quiroga, pero de otro modo: Rosas quería humillar a todos a su "YO", mientras Quiroga que todos nos humillemos ante nuestro Dios, sólo ante EL. Esa es la razón por la que Rosas no podía ver a Quiroga sin una mezcla de rencor y respeto ante quien no inclinaba su cabeza frente a sus caprichos; ni Quiroga a Rosas sin esa mezcla de respeto y desdén: respeto a la autoridad, y desdén al ídolo.

Creo que la vida de Quiroga, como la de Belgrano y la de Hernández encierra una de las llaves del tesoro de la verdadera Historia Argentina y espero de JAUJA un artículo en desagravio, como lo tuvo Hernández en la valiente y noble pluma de Arnaldo Rossi.

Dr. JORGE PINERO MARQUES
(Santa Fe)

* * *

Señor
Director de "JAUJA",
Reverendo Padre
Don LEONARDO CASTELLANI.
Buenos Aires

Mi muy querido y admirado amigo:

¡Cuánta generosidad, bondad y condescendencia muestra usted para con mis pobres versos: siempre recuerda publicarme algunos! (Su JAUJA constituye en verdad una de las pocas posibilidades que tengo de hacerlo). Gracias, Padre, de todo corazón.

Nombrado el corazón y ya que en el suyo navegan mis canciones con viento favorable, hoy quiero aprovecharme del tal empujecillo tierno y complaciente y enviarle adjunto éste humilde ramito de nostalgia cortado no sé en qué sitio perdido de la niñez, con la ilusión de que usted considere digno y oportuno propiciar su arribo a la publicación Nº 25 de la linda e inteligente revista que dirige.

Nada más pido por ahora sino que rece usted por mí (yo lo hago por usted).

Muy reconocido, me place desearle éxito y saludarlo afectuosamente y efusivamente.

HECTOR PEDRO SOULE TONELLI

La nueva oración del Fariseo

Publicación de una revista
literaria de Cartagena, Es-
paña - Septiembre de 1968.

SEÑOR: Aquí nos tienes, de pie y a la vanguardia de tu Iglesia. Somos los practicantes del catolicismo auténtico, el impulso, el primitivo, renacido con el post-Concilio Vaticano II.

SEÑOR: Gracias te damos porque nosotros no somos como esos católicos miopes, cerrados, **inquisitoriales** y supersticiosos que todavía nos rodean postrados y sumidos a la tradición caduca, y a las Jerarquías perimidas. Nosotros somos los que ahora sabemos solo del "Cristo Cósmico", el que junta y mezcla a todos los hombres, sea cual fuere su fe y su ideología.

SEÑOR: Nosotros somos los que evitamos la "inflación Mariana" y nos apena tanto fetichismo de medallas y rosarios, imágenes y exvotos, mensajes celestiales y milagrería barata. Nosotros somos los que queremos, acaso, los templos de paredes lisas y peladas, crucifijos de hierros, ininteligibles y retorcidos, de imágenes sublimadas en un puro simbolismo que no estorben nuestra cristocéntrica oración salmódica, o mental inexistente.

SEÑOR: Nosotros tenemos compasión de las viejas beatas y sus inútiles monsergas. Definimos como beaterías insoportables y monólogos sosos: la acción de gracias en la Comunión, la monotonía de las novenas, y todas las inoperantes devociones medioevales. Ahora ha llegado la hora de la acción-orante convertida en Bienestar Social.

SEÑOR: ¡Qué bien entendemos las exigencias de nuestro moderno cristianismo! Aborrecemos, por tanto, todo triunfalismo en tu Pura, aérea, invisible e insustancial Iglesia: tal como Tú la fundaste, exenta de juridicismo, escolasticismo y ostentosos formalismos litúrgicos. Comprendemos que tu Iglesia debe ser totalmente espiritual, sin pesado moralismo y con una dogmática simbólica, asistemática a toda ascética. Nosotros, Señor, vamos a borrar de tu Esposa los estigmas de la funesta era Constantiniana, y del fátidico Concilio de Trento y el de Nicea.

SEÑOR: Nosotros somos los que creemos que el ideal es el Estado laico y socialista, la Escuela sin religión obligatoria, el cura sin sotana, el Templo sin campanas, la evangelización sin conversiones, el Bautismo en edad madura, la Misa dominical facultativa, la disimulada suspensión total y paulatina de la Eucaristía; todo ello, en pro de un Ecumenismo fraternal y pleno con nuestros hermanos los comunistas, masones, judíos ateos, y todos los hermanos separados.

SEÑOR: No podemos tolerar a los Integristas, que tanto daño hacen a tu Iglesia con su cerrazón contra-reformista, viviendo todavía en las tinieblas del "Syllabus" al que, en ciertas expresiones, desgraciadamente, ahora parecería acercarse nuestro venerado Paulo VI.

SEÑOR: ¡Danos católicos con mentalidad nueva! ¡Danos jerarquía y clero en pleno "aggiornamento"! Católicos que no den importancia al Sexto Mandamiento (¿o es el Séptimo?) y solamente se inflamen con la caridad, es decir, que sepan callar caritativamente los dogmas estancados en las caducas fórmulas escolásticas, para devenir en un continuo mundo evolutivo y progresista. Fieles católicos de mentalidad abierta y dialoguista, de moral flexible y ecumenista, de testimonio sin palabras evangélicas y sí con hechos prácticos.

SEÑOR: ¡Líbranos de los católicos con espíritu de Cruzada! ¡Líbranos de los curiosos y pedantes católicos Apocalípticos! ¡Líbranos de los teólogos pesimistas y aguafiestas! ¡Concédenos, Señor, más bien, el signo de la pobreza más eficiente en nuestra hora, que es el despojo y desmantelamiento de nuestros templos, y que nuestros Obispos sean elegidos democráticamente por el pueblo laical, con los votos de los militantes y seguidores de Congar y Theilhard de Chardín, en esta era venturosa que ha nacido para tu Santa Iglesia.

SEÑOR: Te rogamos que pronto, nuestros sacerdotes celebren la Misa sin ornamentos, o que no la celebren, si les place. Que resuenen en nuestros templos, pronto, las alegres estridencias de la música que es grata al corazón de nuestras juventudes "hippies": guitarras, pandeteras, saxofones y matracas; castañuelas, bombos y bandoneones. ¡Que caigan Señor, los últimos restos de arcaicas maniguncias!

SEÑOR: Escucha nuestra oración, la de tus católicos "aperturistas y modernistas", los únicos católicos sinceros, los que han existido en todos los siglos —aunque dormidos— empeñados en la purificación de tu Iglesia, cargada con tantos lastres inútiles, mientras nosotros, entonces desde ahora el "mea culpa" gratuito por sus manchas y pecados.

SEÑOR: Para que nuestro testimonio sea más tangible, permite Señor, que este ardiente himeneo entre tu Iglesia y el Mundo se vea coronado, ya sin hipocresía, con la supresión del celibato eclesiástico, que se legalice universalmente el divorcio, se canonicen al onanismo y al homosexualismo, y que en las puertas de tus templos se regalen las píldoras anti-conceptivas. Esto será, Señor, la puesta al día de tu inmaculada Esposa, en cálida amistad con el Comunismo y Capitalismo como mancebos aliados a tu gloria, en pacífica coexistencia con todas las confesiones y credos, suprimida toda exterioridad que separa, borrados los Santos y las beatitudes que molesten, y eliminados de su seno a todos los católicos negativos: los de la moral del "no" y los anatemas.

ENTONCES, SEÑOR: Será el Paraíso en la tierra; frenado y anulado para siempre el dogma cavernícola de la infalibilidad pontificia, tu Iglesia será pura, repura, ¡recontrapura! y habremos llegado así a la cosmovisión plena del Sr, al punto Omega, a la integración con la Divinidad, hasta desaparecer todos, en el Todo.

AMEN

"Ibis ad Epístolam Alienam"

(Traduc.: "Irás a Cartagena")

EL FARISEISMO EN LA IGLESIA

por HERNANDARIAS

Llamaremos fariseísmo al hecho de mantener la letra de las verdades religiosas reveladas por Cristo sin estar imbuídas del espíritu de Cristo.

Si bien miramos, este hecho central puede tener dos manifestaciones históricas distintas, o sea dos momentos diversos:

1º) El primer momento se caracteriza por el **vaciamiento de las verdades religiosas**, consistente en extraer de ellas el espíritu de religiosidad cristiana, o sea, de la vida de Cristo; perdiéndose el lazo vivificante con la fuente de la verdad, estas verdades religiosas se convierten poco a poco en verdades secas o, lo que es lo mismo pura letra, fórmulas muertas, sin energía, sin fuerzas, sin amor.

2º) el segundo momento, posterior a éste histórica y lógicamente, es el **llenado de las verdades religiosas por un espíritu falso contrario al espíritu de Cristo**, tan opuesto, tan contrario, que sus formulaciones parecen llevar realmente el espíritu cristiano; es una reacción contra el primer momento siendo, por consiguiente, una continuación del fariseísmo que tiene dos pilares: el vaciamiento o inexistencia del espíritu cristiano en gran parte de la Iglesia visible y la existencia de un espíritu anti-Cristo bastante arraigado y elaborado.

Analizando concretamente la realidad histórica del Catolicismo desde la Alta Edad Media hasta hoy se ve con claridad que el primer momento se concretó en la inexistencia creciente de amor a Cristo y, por ende, a Dios y su creación, de la cual los hombres concretos son su expresión máxima; el segundo momento se está concretando en la idolatría del "Hombre" disfrazada y opuesta al amor cristiano de los hombres.

Es en este contexto histórico donde debemos ubicar el actual conflicto de la Iglesia y sus dos grupos antagónicos: **los conservadores** y **los progresistas**. Los primeros intentan conservar todo; son la expresión de la primera etapa del fariseísmo en el presente, porque si intentan conservar todo, incluso lo muerto, es porque no poseen el espíritu de Cristo y, más aún, si su intención es conservar podemos decir, que carecen del atributo esencial del cristiano, crecer cualitativamente mediante la gracia y cuantitativamente mediante el apostolado. Los segundos, en cambio, intentan cambiarlo todo, básicamente el espíritu de Cristo; son la expresión del fariseísmo de la segunda etapa en la actualidad. Su fin es modificar la base espiritual del Cristianismo suplantándole la adoración del Hombre. Si quedan algunas dudas sobre esta profunda corrupción que tiene la capacidad de pasar por ser una batalla por el amor del hombre no es neces-

rio, para quitárnoslas, sino observar atentamente si aman al hombre; si se adora algo no adorable es porque no se lo conoce y, se puede amar algo desconocido?. Lo que en realidad aman los progresistas es una imagen equivocada del hombre, el super-hombre, el hombre dominador de todo e indominado; una **imagen** del ser humano, equivocada por no ver en los hombre concretos sus debilidades y torpezas junto con sus virtudes y grandezas.

Ambos, los conservadores como los progresistas, son fariseos. No queremos decir con ello que lo sean por mala voluntad (a pesar de que algunos hay); nada estaría más lejos de nuestro pensamiento; muchos fariseos se convirtieron a Cristo porque vieron y creyeron. Decimos que ambos son fariseos y como tales tienen ciertas características comunes: **olvido de Dios, de Cristo y de su creación fundamental: los hombres; odio a los enemigos; ausencia de amor a los hombres concretos.** Son algunas de ellas.

Si concebimos claramente esta realidad podremos ubicar perfectamente el actual conflicto de la Iglesia, que no es más que la lucha entre dos momentos históricos distintos del mismo fariseísmo; el uno abrió las puertas al otro, el otro entró y actualmente batalla con el uno.

Hay una tercera salida? No, hay una **única salida: SER DE CRISTO O, LO QUE ES LO MISMO, SER CRISTIANO.** Para esto es necesario seguir a Cristo en el amor al Padre y a su obra, especialmente a su obra sobre lo humano, dentro de la cual se incluye como instancia fundamental el amor a nuestra Nación y a nuestro pueblo argentino.

(De la revista santafesina DE PIE)

P O R L A C A L L E

—Usted es nazi.

—No. Soy católico. Pero precisamente, porque pertenezco a la Iglesia católica y no a la secta democrática, sigo creyendo que el diablo se llama Satán y no Adolfo Hitler.

—Y de Hitler, ¿Qué piensa Ud.?

—Un hombre excepcional. Con grandes errores, pero de intuiciones geniales. Nuestros nietos, dentro de cien años, le alzarán monumentos en las principales ciudades alemanas.

—Pero llevó a su país a la derrota.

Exactamente. Como Napoleón. Pero la derrota no es un delito: es un riesgo necesario para los pueblos que quieren brillar con luz estelar en un momento de la historia. Sólo caen quienes son capaces de subir muy alto. Los otros pueblos se limitan a hundirse de a poco, como las taperas.

IGNACIO ARTEAGA

(de revista DE PIE - Santa Fe)

Renovación Cristiana del Hogar

RENOVACION DE LA CEREMONIA DEL MATRIMONIO

TESTIMONIO

Cuando comenzamos a preparar la ceremonia de nuestra boda, unas frases de San Juan surgieron en nuestra mente: "ellos no son del mundo... no te pido que los saques del mundo" (17: 14-15), que vinieron a resumir nuestra dificultad; porque no hay hecho social más complicado que una boda, con más tradiciones sacrosantas que respetar y con más intereses comerciales que considerar. El casamiento es ciertamente algo muy laico. Pero como cristianos comprometidos buscamos que en la ceremonia se destacara sobre todo el **espíritu** de **oración** y la simplicidad.

Con ayuda de un sacerdote especialista, dentro de los lineamientos del Concilio y en base al abundante acervo litúrgico de la Iglesia, elaboramos un ritual que pusiera de relieve nuestra función sacerdotal cristiana, ya que somos nosotros los que realizamos este sacramento.

En primer lugar, dentro de una Misa bien celebrada con homilía oportuna, saludo de paz y comunión bajo las dos especies que se distribuyó a todos. El punto central del sacramento, que generalmente se hace con un simple "sí", que el nerviosismo y los malos micrófonos hacen inaudible, los desarrollamos en una frase afirmativa en que cada uno aceptó al otro por su nombre. Y no como respondiendo a una pregunta del presbítero, sino por propia iniciativa.

En la oración de los fieles no sólo se pidió por nuestro matrimonio sino también por nuestros ideales concretos de servicio del mundo.

La asamblea litúrgica, que en ausencia de padrinos, tomó conciencia de su función de testigos de nuestro compromiso, nos acompañó en la oración y los cantos, que podían seguir en un folleto mimeografiado especialmente.

En cuanto a la **simplicidad**, la buscamos en vestidos, regalos, fiestas, etc., nuestros y de nuestros parientes. La fiesta posterior a la ceremonia, consagrada por la presencia de Jesús en Caná y tan oportuna para el acercamiento de familiares, pensamos sin embargo que puede resultar, por los enormes gastos que comporta, una bofetada en un país perturbado por la crisis y la miseria.

Elemento perturbador de las ceremonias suelen ser las fotos, filmaciones y grabaciones que nosotros redujimos al mínimun. Las páginas sociales de los diarios reducen por lo general las bodas a una fiesta ostentosa. Es difícil librarse de ellas o lograr otro estilo.

En fin no creemos haber tenido una ceremonia ideal pero creemos haber sugerido pistas para que otros lo logren mejor.

Leonel Verísimo - Socorro Alvariza de Verísimo
(De KYRIOS, de Montevideo)

Leído para usted

MARTINOTTI Héctor Julio — **Historia del Poder Político** — Cultural Universitaria edit. — Buenos Aires, 1968.

El Profesor Martinotti ha compuesto una excelente sinopsis de la materia que profesa en la Universidad del Salvador. No deja nada que pedir en materia de claridad, exactitud y buen criterio.

Con apertura de compás inmensa abarcante todos los tiempos y todos los lugares, naturalmente cada uno de los autores (y sólo se reseñan los adalides) tiene que ser tratado con parquedad suma. Para nuestro gusto habríamos suprimido los dos y medio capítulos primeros y aun el cuarto y quinto, para dar extensión a Platón y Aristóteles y después a los Escolásticos medievales. Lo que es la India, la Persia, la China y la Palestina no dan una pella de luz al saber político pese a la **"Política sacada de la Escritura Sacra"** del famoso Bossuet. Pero en fin, el Autor-Profesor sabe mejor cómo debe hacer su curso.

Son notables las breves semblanzas de Edmond Burke, de Tocqueville, de Marx y el marxismo, de José Antonio Primo de Rivera y otros.

Para nosotros, es muy útil este manual. Allá en Norteamérica estaría "subdesarrollado", porque los yanquis beben el saber político en una pileta inmensa. En la Universidad de Milwaukee (anoser que sea Cincinnati) juntaron 78 "expertos" en leer libros y con ellos hicieron una inmensa **"Historia de las Ideas"** en 54 tomos, tan lindamente impresos y cubiertos que uno siente reparo en tocarlos. De los 54 tomos hicieron luego un "Digest" o sinopsis en 10 tomos. Desos extrajeron las 132 ideas principales que existen en el mundo: y dellas luego seleccionaron las 65 IDEAS CAPITALES que después filtraron en 40 FUNDAMENTALES: y de cada una FUNDAMENTAL sacaron un índice que remite a cada uno de los autores 78 de la obra grande; de modo que Ud. busca p. e.: "Fascismo" y tiene todas las páginas (desde la Biblia a José Ingenieros) que tratan del fascismo, excepto Mussolini; que con sólo copiar lo que dicen aquesos doctores, tiene Vd. sin más ni más una tesis doctoral para la Facultad de Ciencias Económicas y Financieras de Milwaukee. Dígame si no es ahorro de tiempo.

Ahora viene lo grande: todo ese aluvión de datos se ingurgita en una "Computadora" o sea cerebro automático; y Vd. tira de una manijita y la máquina le responde a cualquier pregunta que Vd. formule: pongamos "Perón" o "Balnes" o "Saavedra Fajardo" o "Cervantes", y así. Aunque a decir verdad, creo aquí macanié, porque entre los 78 autores biografiados ideológicamente, no alcancé a ver ningún español.

Dígame si esto no es poner la filosofía política al alcance de un chico de 12 años; dígame si el mundo no va a estar bien gobernado

de aquí adelante; dígame si todos los problemas espinosos de nuestra hermosa época, desde la guerra del Vitnam hasta la repartija de la luna, no se van a resolver en paz y gracia de Dios.

Todo está en que los países SUBDES compren unos 100 ó 200 ejemplares de la Enciclopedia con sus correspondientes computadoras — en cómodas cuotas mensuales.

ROGELIO GARCIA LUPO — **"Contra la ocupación extranjera"** — Edit. Sudestada — Buenos Aires, 1968.

Es una reunión de ensayos, cada uno completo y todos en cadena, que son verdaderos "estudios", mucho más que "periodismo": o sea, es el periodismo que debería haber. Desde 1966 hasta hoy, publicados en diversas revistas (en donde se podía) a saber: MARCHA de Montevideo, AZUL Y BLANCO y CGT de Buenos Aires.

Es un trabajo bien hecho y una obra de bien: el bien de la virtud de la fortaleza y el bien de la verdad. El trabajo no está en el camino donde "se hace plata"; al contrario: donde se expone uno a represalias. Un devoto diría está en el camino donde se hace oro; para la otra vida. Sea. Tan largo me lo fiáis.

Es para temblar el poderío expuesto aquí, del Becerro de Oro, que ya no es Becerro por cierto: llámenlo si quieren tiburón o pulpo. En realidad es un monstruo que no tiene forma ni bautismo, que tiene muchos nombres y ninguno es el propio. Digamos que es **"la Bestia que era desemejante a todas las otras"** del Apokalypsis.

La Argentina de ahora representa un campo de presa privilegiado para esa Bestia, **"que destroza, engulle y lo que le sobra desparrama"**. Parece invencible; pero no es así; porque esa Bestia es cobarde ante quien la enfrenta con la espada, que es el poder político. Mas ahora estamos ante un fenómeno increíble; la espada está a su servicio. Y alguno dirá que no tan sólo la hoja sino también la Cruz.

Nada puede ahora nuestro país ante las tres hipóstasis de la Bestia: el Gran Dinero, el Estado y el Ejército. Nada puede el pueblo, enteramente avasallado e impotente ante un inmenso poder oculto tripartito y un ídolo multiadorado aquí y opuesto directamente a Cristo.

Muchos argentinos íntegros han luchado toda la vida contra la Bestia y han muerto con la convicción la victoria era imposible y el país no tenía remedio. Sin embargo, dejaron testimonio; y esa fue su victoria. Y he aquí que se yerguen frente a la bestia otros jóvenes, dispuestos a mantener el desesperado combate a cualquier costo. El país tendrá remedio si hay quienes luchan por él (pocos aunque sea) incluso sin esperanza de victoria; y con la secreta aceptación del fracaso de Cristo; o sea, la Cruz como pago.

La Argentina es una enferma que ostenta en su cuerpo todos los horrores que explicaron los Papas acerca el capitalismo en sus "Encíclicas Sociales" — y algunos más: esos dúmpingues, carteles, monopolies, trustes, lock-outs... Se puede mostrarlos uno a uno con un puntero; y este librito lo hace. Escrito con un cúmulo de referencias con-

cretas, en forma clara y no sin humor, pertenece a la literatura para la cual se inventó la imprenta y los medios difusivos; hoy día por desgracia bajo el dominio (no total) del Maldito.

No hay que ceder a la tentación —bien fuerte por cierto— de ver en la Argentina una nación construida sobre el fundamento de la iniquidad y enteramente capitulada. No hay que mirar la imagen de la Argentina —contra lo que dice un viejo proverbio— en la imagen de sus gobiernos. La Argentina puede derrumbarse ciertamente; pero si se derrumba, derrumbaráse juntamente el resto del orbe:

**Si fractus illabatur orbis
Impavidum ferient ruinae.**

J, M. CASTIÑEIRA DE DIOS — “El santito Ceferino Namuncurá” — Edit. Sudamericana — Buenos Aires, 1968.

He aquí un poema netamente argentino que hubiera alegrado a Hernández ¡Y cómo! Es un relato en quintillas de una vida donde no hay nada que relatar — o casi nada; pero que es como una oración.

**Virgen de Luján, Señora
intercesora ante Dios
dame tu luz protectora
y que por mi voz cantora
cante el pueblo con su voz.**

**Quiero cantar una vida
que despuntó en este suelo.
Perdona mi desmedida
fe, si no doy la medida
fiel de esa espiga del cielo.**

Los versos son tan sencillos y correctos como para que no se noten, y el relato-oración corra como agüita clara. Es un caciquillo pampa que los Padres Salesianos bautizaron, que aspiró a ser sacerdote, que enfermó de tisis y llevado a Roma murió allí, como era lo probable. ¡Había que haberlo dejado en Córdoba, quizás!

Trajeron sus restos aquí e iniciaron el proceso de beatificación, por lo cual ahora lo llamamos “Venerable”; y lo llama “santito” el cantor.

**En Roma, Ciudad Eterna
Urbe de la Cristiandad.
Se nos ha muerto el Santito.
Lo llevamos a enterrar.**

.....

**Camino a Campo Verano
Los romanos ven pasar
A cuatro fieles amigos
Que en hombros llevando van
Un ataúd pequeñito**

De madera natural
Pintado con ramos de oro
Por el sol primaveral.

Ojalá que este librito entrara en todos los hogares argentinos y anduviera en manos de todos los niños. Es una obra de savia y enjundia argentinísima. "Es humilde como cuadra a nuestra tierra".

Bajo la luz matinal
Ceferino, indio araucano,
avanza hasta el Vaticano
para la audiencia papal.

Sube hasta el áureo portal
del palacio del Señor
y entra por un corredor
a la Capilla Sixtina
donde su alma se acoquina
ante tamaño esplendor.

.....

Después con su clerecía
entra el Papa a la colmada
sala donde arrodillada
está la feligresía.

Cagliero entonces lo guía
al pie de Su Santidad
y doblado en humildad
aquel **Piedra** penitente
inclina su alma y su frente
al **Piedra** de la verdad.

(Uno es la piedra esencial
de la Verdad Revelada:
el otro, piedra apagada
de un pueblo indígena austral.

Uno es la piedra vital
otro la piedra yacente;
uno, la piedra fulgente
que contiene la Esperanza
el otro, piedra que avanza
a la luz, cristianamente.

Los dos **Piedra** son, ahora,
por este indiecito santo
dos piedras de un mismo canto
que el amor de Cristo dora.

Bajo la Cruz salvadora
Ceferino se arrodilla

y ante el Padre Santo humilla
la soberbia de la raza...
Un viento de gloria pasa
en medio de la capilla).

El Padre Santo levanta
al Príncipe, y ya su mano
bendice al indio cristiano
arrodillado a su planta.

Enseguida se adelanta
y en gesto de amor divino
da un abrazo a Ceferino
que, colmado de emoción,
lo aprieta a su corazón
por todo el pueblo argentino.

Y transcurrido un instante
pide gracia para hablar
y ya comienza a hablar
en el idioma de Dante.

El es el representante
de una raza derrotada
que viene ahora postrada
al pie de Su Santidad
a agradecer la bondad
de la Verdad Revelada.

Es el fruto misionero
que Don Bosco entresonó
y en Patagonia se dio
por voluntad de Cagliari.

El quiere ser un obrero
de la Casa del Señor
para llevar el calor
de Dios a su propia raza
y misionar con la hogaza
de la Verdad y el Amor.

Terminada la lectura
que el Papa escucha de pie,
tal testimonio de fe
cubre su alma de dulzura.

Entonces su mano pura
da la bendición ritual
con la cruz sacramental
sobre aquel indio araucano
que llega al último hermano
de la Patagonia austral.

Después el pío varón
nacido en hogar modesto
lo atrae a sí con un gesto
de infinita compasión.

Ve en el indio el corazón
del sufriente, del herido,
del humilde perseguido
del pobre desamparado.
Ve a Cristo crucificado
y liberado al bandido.

Ajeno a este pensamiento
el indio extrae de un saco
un quillango de guanaco
y dice con sentimiento:

Esta piel cubre del viento
y la nevada inclemente
la pobreza de mi gente,
y es todo lo que tenemos.
A la Iglesia lo ofrecemos
como modesto presente.

Una emoción contenida
vivió la sala y se vio
que el mismo Papa bajó
la mirada humedecida.

Era esa piel ofrecida
la piel del dolor humano;
y la tomó con su mano
y acercó a su corazón
en prueba de compasión
por el indígena hermano.

Con la bendición que dio
se despidió el Padre Santo
y con los ojos en llanto
el indio se despidió.

Las grandes salas cruzó
hasta el portal de salida
y al ver la luz encendida
de la mañana romana
pensó en su tribu lejana
y le prometió su vida.

(Cap. 5 — Crónica de la visita de
Ceferino Namuncurá, Príncipe de la
Piedra, al Padre Santo Pío X).

BOIXADOS Alberto — "Cartas de Viaje" — Acerca de la realidad iberoamericana — Edit. Areté — Buenos Aires, 1968 — Distribuye Cruz y Fierro editores — Avenida de Mayo 560, V 6°.

Otro libro capital para nuestro país, donde ya hay algunos desalaya, aunque no demasiados. Consta de siete cartas (número sacro) desde España, Italia, Estados Unidos, Venezuela, México, Chile y Guatemala, precedidas de una notable carta-sinopsis del español Blas Piñar. Enviadas a un anónimo argentino, son en realidad meditaciones culturo-políticas enviadas a todos los argentinos.

Suponemos que las representaciones diplomáticas de los países aludidos harán llegar este libro "evangélico" (buena nueva) por lo menos a sus gobiernos. Pero eso es muy poco: el aparato cultural argentino que no existe (pese a las burocráticas "Secretarías" de Cultura" y al derrochón despistado "Fondo Nacional de las Artes") debería difundirlo en grande en todo el país; mientras el aparato pseudocultural (que existe) de propaganda literaria antinacional (develado por A. Jaurerche) lo que hará va a ser justamente lo contrario. Paciencia: hasta que llegue el fuego del cielo.

El autor ha escrito sus sólidos y sencillos soliloquios en un estilo breve y perspicuo que no carece de poesía. Como pedía el género epistolar que adoptó, se ha hecho inteligible al máximo; y ha esquivado instintivamente toda pedantería. Algunos nombres de autores al paso muestran que este excepcional "turista" (lo contrario de un trotamundos) posee una excepcional cultura, incluso de libros; pero sobre todo de gentes, como el gran viajero Ulises.

En la carta de España, el autor ve en su entraña el "señorío" y se pregunta hasta que punto España ha permanecido fiel a la tradición romana. (Hay en pág. 28 una errata maligna: está "deletéreas" en lugar de "deletreables").

En la carta desde Roma y Asís, Boixadós reflexiona sobre el ataque a la tradición de por el "diálogo a los heterodoxos"; y sin quererlo recuerda a una cholla jujeña vendedora de baratijas que en Huacalera produjo alboroto sin moverse en una manadita de "chicas" y jastaliones porteñitos pseudocultos turisteando.

En Estados Unidos el diligente viajero estudia el equilibrio de Wáshington y de la demografía yanqui (en peligro de perderse) frente a la contraria nota de la gran (de la exorbitante) Capital del Sur. Una frase obvia cae al descuido en página 54: es evidente que habría de trasladarse la Capital de la Argentina. Eso es lo primero que haría una "Revolución Argentina", que fuese una vera "Restauración Argentina".

"Comprendimos que EE. UU. no son uno sino muchos países superpuestos y entremezclados entre sí".

Comprendimos también que la "explotación yanqui" de los países SUBDES hispanos no es de EE. UU. sino de ciertos grupos, que lo mismo pueden ser yanquis que no; y no podría efectuarse "si no hubiera una anuencia cómplice de iberoamericanos que no defienden, mas trai-

cionan los legítimos intereses de cada país por intereses propios . . . a veces inconfesables”.

Esta verdad impone la conclusión inmediata que hay que matar (o desterrar como hacían los romanos) a los “perdueles” o vendepatrias; verdad que tampoco entenderá ninguna “Revolución”, que no sea en el fondo “Restauración”.

El poco espacio nos impide citar más: la desolación simpática de Venezuela “tecnocratizada”, la preñez sagrada de México mártir en su máscara de pseudo-democracia y su carne de vera; la “isla” de Chile en peligrosísima crisis, la exótica, hermanable y paralizada Guatemala . . . retratos profundos que no se apartan nunca de lo concreto, relatando los males (que es un solo mal en puridad) junto con el remedio, que es también uno solo y de índole interior, “religioso”; librándose empero el autor (por un pelo) del barato “sermonismo” abstracto.

La seria objeción contra los jesuitas, formulada en Chile y en Guatemala, debe ser considerada. Boxiadós la formula en crudo con palabras del historiógrafo Northrop: “Los estudios realizados por investigadores mejicanos demuestran los colegios católicos que enseñaron abiertamente las modernas doctrinas heterodoxas, eran los de la Orden Jesuita . . . Quiere decir que lo de menos era la doctrina, fuera ortodoxa o no. Por consiguiente, con tal que la Iglesia “floreciera” en aquella época, a los jesuitas los tenía sin cuidado que la doctrina que enseñaban fuera la de Santo Tomás, la de Descartes o la de Voltaire . . .”

Conforme a su vocación de adaptarse a la época, algunos (o muchos) jesuitas cayeron en el cartesianismo, que por cierto prolonga hebras de Suárez; empezando por Mersenne, el amigo de Descartes. Pero esa acción (insalubre por cierto) no era la principal de los jesuitas del seiscientos; la principal, almenos aquí en América fue la “misión” o evangelización; como muestra claro la Historia eclesiástica; por ejemplo la del P. Bruno, Salesiano.

ENRIQUE P. OSÉS — Medios y fines del Nacionalismo. — Editorial Sudestada, Buenos Aires, 1968.

Este conjunto de 16 artículos breves, escritos en la cárcel en 1941, es probablemente lo que quedará de la copiosísima actividad periodística del fundador de PAMPERO.

Es de suponer entusiasmará hoy a muchos jóvenes, pues nos entusias mó en nuestra lejana prima juventud.

Ahora viejos nos sirve para extraer lecciones o conclusiones; como por ejemplo, las esperanzas vivísimas de Osés (aquello de “aquí hay que cambiarlo todo”), no se verificaron, los tópicos del nacionalismo siguen siendo los mismos y el país anda en los mismos malos pasos, un poco empeorados.

“Todo está como era entonces”, con una venganza, como dice el inglés.

“Aquí hay que cambiarlo todo”. Ese lema nos parece un poco ri-

dículo hoy en día. ¿Por qué medios? Los medios anunciados en el título no están. Los medios serían, como dice en pág. 25:

"Reconquista de la soberanía patria. Una férrea, compacta, indestructible unidad argentina. Un estado dominador de la infraestructuras económico-financieras. Una regulación autoritaria de los deberes individuales...". Pero esos no son medios, son fines. ¿Cómo se consiguen? No con un cuartelazo, como el del 30, que fracasó; sino por medio de UNA REVOLUCION DE LAS ALMAS. O sea que hay que volver morales a los argentinos; como decía el Presidente autopromovido, provisorio, provisional, P. Eugenio Aramburu. Pero eso... es posible aunque no siempre fácil, tratándose de uno mismo. Tratándose de todos los demás, es muy difícil; es tarea si acaso de predicadores y jueces, no de periodistas. Ni siquiera de políticos.

"¿Tú crees que vas a reformar el mundo?" se pregunta Osés en pág. 75. Pues sí, eso es lo que él creía en lo íntimo de su alma, créase o no.

El librito es dramático, pues "otra vez estoy entre rejas, y ésta no sé hasta cuándo". Osés tenía pendientes unos 10 procesos por "desacato" o bien "injurias" y calumnias". Esta vez había desacatado a un amigo del país, Churchill — sin saberlo. El poeta Lisardo Zia había publicado unos versitos acrósticos donde en las letras iniciales o versalitas se mandaba al "Premier" inglés a donde frecuentemente españoles y criollos mandan al que raye; es decir, a su madre; pecado venial en ellos, como notó Jacovella en ESTUDIOS. Osés no había leído las versalitas. No sé cuánto estuvo **en cana**, lo fui a ver allí; creo que no demasiado tiempo. ¿Y ésta era la libertad de prensa?, me dirán. Esta era, es y será en las democacaracias.

¿No sirvió de nada toda la prédica, toda la vida de Enrique Pedro Osés? Pues sirvió. Por de pronto para impedir el país fuese arrojado a la guerra, como nos presionaban. "Inglaterra pelea por nosotros; por lo tanto nosotros debemos pelear por Inglaterra" —decía por entonces Roberto J. Noble.

Después, muchos patriotas retomaron las obsesiones de Osés, los temas elementales del nacionalismo; algunos dellos en libros eximios. La prédica del PAMPERO continúa sin interrupción: CABILDO y TRIBUNA; y después de aplastados, vienen hebdomarios políticos que contienen en un número tanta doctrina política como 7 números de diario. Hasta ahora.

L. C. C. P.

EDITORIAL GUADALUPE — **Treinta cuentos argentinos** (1880-1940) Selección prólogo y notas de Angel Mazzei — Biblioteca pedagógica — Buenos Aires, 1968.

Es un muestrario de 30 autores, pues cada uno entra con un solo relato. ¿Están bien escogidos? Cuestión de gustos. Otro selector pudiera cambiar al menos 10.

El selector tanto en el prólogo como en las notas, derrama su án-

fora de encomios y ponderaciones almibaradas —para hablar en su estilo— con la gentileza de un Ganimedes. No es crítico, pues para él todos son **super**. No parece conocer las maravillas de la "short story" anglosajona (ni europea en general) de modo que careciendo de "points-de-repère" ve nuestra literatura con lente de aumento. No especifica el libro de donde extrajo su presa; cosa necesaria en una antología.

Hay un cuento muy malo de Ricardo Güiraldes (que los tiene buenos) otro **idem** de Mallea (que no los tiene), otro **idem** de Joaquín González, de Evandi, de Cárpena... Hay un discutible Castellani —más discutible por las tres erratas gordas que le han plantado. Pero de todos modos le quedo agradecido por haberme hecho conocer a Guillermo Guerrero Estrella, a Roberto Mariani y Pablo Rojas Paz.

Los editores religiosos afirman en la solapa que "esta obra se presta muy bien para el comentario de textos en los cursos de enseñanza secundaria"... Pobres changos. No sirve para eso, porque hay "textos" ininteligibles o inadaptados; "textos" fallidos por incompletos o inmaduros; "textos" perversos, y no uno solo; diciendo perversos en sentido amplio (angustia, terror, desesperación, imágenes de pesadilla); y también, a fe mía, en sentido estricto (S. W. N.) No hay para qué recomendar escritores perversos a los chicos —ni, supongo yo, tampoco a los grandes.

HORACIO CAILLET-BOIS (1898 - 1968)

Falleció plácidamente el 20-XII-68. Fue un gran poeta ignorado, y un hombre de bien, bien conocido.

Nos dejó tres libros eximios: "**Poemas**", "**Las urnas de ébano**", versos; y "**La ciudad de las losas y los sueños**" novela; escritos antes de los 20 años. Después nada más. ¿Por qué?

Yo no lo sé. Nadie lo sabe. Es una enigma.

"No encontró en la Argentina a quien cantar" —me dijo un santafecino. "No hay auditorio aquí para su poesía refinada y exótica. ¿Ud. ve a los santafecinos leyendo las 9 "**Elegías de la familia imperial de Rusia**"?" —me dijo Mateo Booz (o sea Francisco Correa). Yo le pregunté una vez por qué no escribía más y me respondió: "Tengo un montón de papeles borroneados, ya los publicaré..." No publicó nada. Que se sepa, hizo tres sonetos más inéditos: "Al P. Juan Marzal (II)", "Al P. Juan Castillejo" (publicado en JAUJA) y "A Jacinto Benavente" en ocasión de una visita a Santa Fe del gran dramaturgo; el cual dijo era la loa más notable que se le había ofrecido nunca. Dice así:

UNA cabeza calva, frente de iluminado
y unos ojos profundos de víbora en acecho
una sonrisa amarga de agravio o de despecho
y una barbita en punta de monje o de soldado.

ESTE es el caballero del estoque labrado
que en la tela del Greco lleva la mano al pecho

y que ahogando su pena se ha arrogado el derecho
de mirar a la vida como desde un tablado.

BROTAN de las pasiones sus farsas prodigiosas
como de los sepulcros un milagro de rosas;
y porque tras la burla de su mostacho enhiesto

el abismo insondable de Pascal lo acompaña,
es, en los tiempos nuestros, el único en España
que puede hablar de Shékspir con el chambergo puesto.

Después de Rimbaud, no hay poeta en el mundo que haya despreciado tan precozmente como Caillet la literatura. Pero éste era más equilibrado y consciente que Rimbaud; y tan poeta. Se puso tranquilamente al servicio de su ciudad. Ahora hacía tranquilamente cada día una hazaña de que pocos periodistas (o ninguno) serán capaces: un artículo de fondo cada día, con un sólido fondo, que propalaba por Radio Santa Fe. Antes organizó y dirigió muchos años el Museo Rodríguez Galisteo; el santafecino prócer lo donó por testamento a la Provincia a condición de que Caillet - Bois fuese el Director. Fue Presidente del Consejo Nacional de Educación e Intendente Municipal. Nombrado en 1949, Director del Teatro Colón dejó el puesto apenas se percató no era para él; o bien le tiraba su ciudad litoral; a la cual había escrito de niño una oda soberbia y de adolescente una novela primorosa y lírica.

**"Dulce ciudad, ciudad desvanecida,
Vergel antiguo, pazo solariego,
Vetusto alcázar, donde aún anida
El especioso aroma del espliego..."**

Nadie en la Argentina ha superado los sonetos de C. B. (la serie "Los lábaros", la serie "Nausicaa", —realmente griegos en su ática elegancia— la serie "El libro de los sonetos"), ni ha igualado su riqueza verbal y originalidad de imagen.

De uno de sus primeros poemas (¡a los 17 años!) ESPAÑA ANTIGUA dijo el jurado que lo premió de la Academia del Plata: "Poema que firmaría Rubén Darío" —y así es. De otra serie de 8 poemas prodigiosos, MADRID DE LOS SIGLOS, enviados a Madrid, España Moderna no hizo aprecio.

Quizás Caillet - Bois indicó veladamente su íntimo secreto en el poema ATAVISMO, en la serie de los NOCTURNOS, en la elegía RENUNCIAMIENTO:

"Yo sé, Señor que hay quienes me leen... ¡Pero en vano!
No logran descubrirme con mi luz interior.
Ven apenas la línea que escribí con la mano
Pero no ven la idea de sortilegio arcano;
Por eso son mis versos inéditos, Señor..."

.....

Me resigno pensando que nadie ha conseguido
Descifrar mi misterio... Quizá sea mejor
Que los que me leyeron no me hayan comprendido
Que a los que a mí vinieron no haya inspirado amor".

Por defuera enteramente llano y sencillo, su atavismo inglés-francés lo hacía singular por dentro; y así cuando quiso retratarse lo hizo humorosamente a los 18 ó 19 años:

Malgrado mi aspecto adusto
Mi taciturno semblante
Y el perro de mi talante
Que a veces ladra por gusto.

Tengo también mi tesoro
De raras joyas de amor
Que oculto, por el temor
De perderlo, como el oro...

No me hagas caso al pasar
Si no me quito el sombrero:
Soy también un pordiosero
Mas yo me descubro al dar.

Soy de otros siglos. Me abrasa
Tu Amar cordial como un vino
Y si a veces soy mezquino
Me doy por dentro sin tasa.

De mi humildad y mi orgullo
No sé separar los lindes.
Si eres amable, me rindes
Y si no, tampoco arrullo...

Mas no podrás prescindir
De la ley de mis antojos
Como de los anteojos
Sobre un libro de Shekspír.

Si quieres venir conmigo
Habrá de ser a distancia,
Y si domas mi arrogancia
Escucha lo que te digo:

No me hables de lo que tengo;
De lo tuyo, nada o poco.
De amor ni de arte tampoco
Que a hablar deso no me avengo.

Pues de listo hay quien se pasa
Y me trata así a destiempo

Porque he vivido algún tiempo
Frente por frente a mi casa.

Ignora que no es a mí
Sino a mi sombra a quien vió
¡ Si a veces ignoro yo
Lo que soy o lo que fuí!

Y en este gran laberinto
Donde sin rumbo me pierdo
Va alumbrando mi recuerdo
La lámpara del instinto.

Como la luz de una estrella
Velada por lo profundo
Vivo lejos de este mundo
Tratando de hallar mi huella.

Y aunque el ajeno optimismo
No rece para mis flores
Y aunque tema sus rigores,
Más me temo yo a mí mismo.

Y aunque hay quienes me confieren
Honos de propio culto
Sin embargo —y no lo oculto,
Más me quiero que me quieren.

Veraz retrato de su alto y no altanero retraimiento natural, unido a una perfecta humanidad y cortesía. Yo estoy satisfecho de haber convivido en la Argentina Interior con un "fenómeno", como dice ahora el vulgo; un varón que reunía un trato sencillez y llano con una gran complejidad interna, grandes talentos con sencilla modestia, un gran vuelo de imaginación con una sobria razón, gran caridad, probada paciencia con sonriente talante; un ideal noble. Hurra por Santa Fe y sus hijos próceres.

Todavía tengo que caracterizar su arte tal como él lo veía; y debería haber sucedido como lo veía.

EL CINCELADOR

Yo tengo mi taller y mis troqueles
Y los metales raros de mi oficio,
Yo en los vasos de mármol pentelicio
Grabo dioses desnudos y corceles.

Tengo templos y pléyades de fieles
De bozo y canas que en el arte inicio
Y que a ver mi cincel en ejercicio
Vienen, del archipiélago, en tropeles.

Un día estuvo en mi taller Aspasia
La del séquito fiel de esclavos de Asia.
De sobre un escabel, a mis asombros.

Tomó una espada y me ofrendó su túnica.
"Oh dioses —exclamé— mi joya es única,
Pero he visto la línea de sus hombros..."

Su autor es también un prosista elegantísimo, y lo que vale más, un corazón puro y levantado que no oblará nunca ante las aras de la pornografía ni de la irreligión.

Y esto sin duda retardará su triunfo pero afirmará su gloria —escribió Hugo Wast en el prólogo que cierra su libro POEMAS.

El triunfo no vino. El lo sabía. Y aceptó eso sin una queja.

Su gloria existía en germen, y se colmó el 20 XII 68.

L. C. C. P.

HECTOR SAENZ Y QUESADA — Elegía de Buenos Aires — Huelmul, Buenos Aires, 1964.

Este libro, publicado 4 años después de la muerte del autor, es de los que quedan —o merecen quedar— entre la inundación de bazofia libresca que nos arrojan a diario las prensas. Es eximio por los cuatro costados.

Sáenz y Quesada era un caballero porteño, dueño de una cultura asombrosa y lo que es más, de la vieja y eterna sabiduría. Familiar con la historia de aquí como del universo cristiano, experto de las calles, las cosas y las gentes de la ciudad que amaba con recato, y con la mente informada de una sólida filosofía tradicional, cada uno de los ensayos que integran este libro muestra en su gracia, su humor, su reciedumbre y su punto que escribía sin esfuerzo alguno de lo que sabía, del rebalse de su contemplación", como decía Santo Tomás había de ser la docencia. No les daba importancia; y hubo de ser su esposa y su amigo Rafael Zambrano quienes reuniéndolos no sin trabajo compusieran un libro que ostenta en una agradable variedad, una sorprendente unidad.

Su nobleza, visible y de todos conocida, se transparenta en cada página, como nota el prologuista Ignacio B. Anzóategui. No puede decir conoce Buenos Aires —y si vamos a eso, la Argentina— quien ignore este libro insustituible. Rebosa de noticias concretas, ensambladas con sobriedad, inteligencia y alegría — a pesar de la melancolía fonda y serena del ver tantas cosas patrias— cosas de su sangre —bastardeadas.

Su sólida y completa investigación acerca "EL ALCALDE ALZAGA" (Ateneo, 1936, 210 páginas) escrito por invitación de D. Carlos Ibarguren, cuando Sáenz era Director del Archivo General de la Nación, no muestra (como aquí) todas las facetas de su talento, aunque sí ciertamente su aplicación, su equilibrio y su fuerza.

L. C. C. P.

ANZOATEGUI Ignacio B. — “Allá lejos y aquí mismo” — Editorial Sudestada — Buenos Aires, 1969.

El poeta nos ha dado otro tomo de aforismos canallas inmunizados en poesía, después de “**De Tumba en tumbo**”; más zafados y agresivos que éste, aunque no demasiado. Cuando uno comienza uno, los lee todos arreo, de sorpresa en sonrisa. Y pasados pocos días los lee le nuevo, para marcar en rojo los mejores y en negro los errados; como el de Leopoldo Marechal por ejemplo.

Anzoátegui ha entrado en Quevedo sin abandonar a Góngora y mucho menos a Ignacio Braulio. Si alguno toma este libro para concurrir al Concurso de Epigramas que inauguramos en este mismo número, nos gana todos los premios de una sentada.

A la manera de...

Anzoátegui es el escardillador de la Cultura Falsificada: Uno.

Dos. Al nacer Anzoátegui las hadas le dejaron una carga de poesía demasiada.

Y tres. Sin Anzoátegui las menguadas bellas letras argentinas ce-recerían del Aurífice y del Vengador.

Y cuatro. Alguien me dijo que Anzoátegui tiene estilo santiagueño. Pueser, pero ¿de qué Santiago? no de Santiago Luis Copello.

Bien, hablando en serio, lo serio es que muchos destos escopetazos de A. que llevan puntería, van a derribar definitivamente a muchos figurones o vestiglos; porque se conservan mejor en la memoria que libros o ensayos de historia o de crítica.

Mas en serio todavía: hay que decir del libro lo que Cervantes de la “**Celestina**”: que está bien hecho pero no se debe hacer. Porque el poeta pasó la raya, y manchó el libro irreparablemente.

“REFLEXIONES SOBRE Y DESDE LA PAMPA” — Por Jorge Vicente Schoo, Cruz y Fierro Editores — Buenos Aires, 1968.

He aquí un bello libro, uno de esos que se prenden al lector hasta acabarlo: **Reflexiones sobre y desde la Pampa**, escrito por el Inspector Mayor don Jorge Vicente Schoo.

Avalan esta obra, a manera de pórtico, un soneto con pie, de Leonardo Castellani, elogio de la editorial Cruz y Fierro, y un prólogo del mismo sacerdote, escritor y poeta, donde discurre acerca de la rara, aunque explicable, condición de un oficial de Policía, que trata de altas especulaciones filosóficas. “Los aristócratas de nacimiento —dice en una parte—, o los que se han hecho aristócratas por sus virtudes o por sus sabidurías en este mar de plebeyismo que se ha desencadenado en el mundo actual, suponen una vida de sacrificio, una vida heroica, una vida de triunfo sobre las propias pasiones; por eso en la Edad Media era tan considerado un sabio como un guerrero”.

Jorge Vicente Schoo dice en la introducción que se resolvió a escribir este libro sobre la base de unos apuntes tomados “en una carpa sobre la ribera de Punta Lara”; que luego ordenó y lo dio a la imprenta, “el 8 de septiembre de 1968, día del cumpleaños de la Virgen”.

Porque Schoo, como el autor de **Martín Fierro**, y todo amante de la tierra y de las obras creadas, y todo auténtico hombre de campo, así sea analfabeto, es cristiano. El autor medita filosóficamente sobre la pampa, su valor telúrico, la raíz de sus nobles tradiciones, la acción edificadora de España, la piedad de los gauchos y los criollos, como cuando recorría la campaña con un viejo sargento, y le escuchó un "Ave María Purísima a la manera de una solicitud".

Al reflexionar en los vínculos sobre los cuales se fundamenta nuestra historia, expresa: "La cruz y la espada han sido entonces los signos de nuestra tierra. Toda la conquista se realizó bajo el amparo y la inspiración de estos símbolos. El desierto, la pampa fue tomada al indio mediante un signo de fuerza (la espada) y una promesa de fe (la cruz). Dominar para evangelizar fueron los justos títulos que se formuló la Península cuando descubrió este nuevo mundo".

En el capítulo referente a los verdaderos nobles, el autor discurre sobre el sentido de la aristocracia, asentada en el espíritu y no en la gerencia; y relacionándola con la pampa hace esta curiosa analogía: "En occidente el noble es fundamentalmente caballero; en ningún momento de la historia europea se desatan los lazos que unen al **hombre noble** con el **noble bruto**. En la antigüedad (Grecia, Roma, la Edad Media e incluso en los tiempos contemporáneos) la caballería ha sido siempre el último reducto en caer ante el avance arrollador de lo degradante".

Siguen capítulos al parecer desconectados, pero unidos en lo sustancial, sobre la embriaguez de la sangre, donde el guerrero, paradójicamente, se humaniza; dedica un comentario al sentido de civilización y barbarie, representados en Sarmiento y en Facundo, e inclina su voto por el segundo; hace una somera historia de Rancé, del siglo XVII, el ahijado de Richelieu, quien después de contemplar la vanidad esplendorosa de las cortes, se retira a la Trapa con otros cenobitas, para allí, en la soledad, mejor adorar a Dios y santificarse en la verdad.

En **Las contradicciones del cristianismo**, trata de relevar las antítesis de Religión y mundo; Cristo, el Redentor, aparentemente fracasado, muriendo en la cruz; sus enigmáticas expresiones, como "Yo no he venido a traer la paz sino la guerra", y el ejemplo de Dimas, el delincuente, el primero en ganar el Paraíso.

Más adelante el autor estudia el sentido que entraña el tango con la pampa, la fatalidad con la esperanza, y exalta al poeta Carlos Ortiz, autor del **Poema de las mieses**, uno de cuyos versos reproduce; y finaliza, con el espíritu tendido hacia la nueva conquista, o mejor aún la reconquista que es menester realizar para lograr la Argentina grande, por la Fe, por la tradición y por su riqueza telúrica.

Todo está aquí concatenado. Este precioso ensayo filosófico de nuestra pampa está ilustrado con finos dibujos a tinta de Jorge D. Campos, y se cierra con uno de los mejores poemas de Ignacio B. Anzoátegui: **Las invasiones inglesas**.

J. C. M.

Periscopio

6 Noviembre 68 — “La Iglesia en crisis. El timonel desesperado. El ojo de la tempestad. Una rueda que no puede detenerse. El cisma por delante. El Padre Schillebeck: **in cárcere**. Dios en el sube y baja” . . . (PRIMERA PLANA, nº 305).

Estos judíos se interesan muchísimo por la vida del cristianismo, sobre todo si va mal, o ellos sueñan que va mal. Mejor sería se preocuparan por su propia religión, que falta le hace.

A su manera invertida, ellos dicen: “¡Ven, Señor Jesús!”

“Los judíos de la DAIA son soberbios... Aparte deso, tienen un julepe tremendo” — me dijo un juez camarista.

OTROSI — ¡Triunfó Nixon! Bien. Y a nosotros ¿qué?

8 XI 68 — “Nixon buscará la unión de todos los norteamericanos”. Cuando la encuentre, que nos avise.

10 XI 68 — “La pervivencia de Apollinaire — Apollinaire y el Sú-
oficial — La sonrisa de Apollinaire — Con Eduardo Mallea — Walt Whit-
man y la poesía de hoy — La descolonización del mundo — Los comer-
ciantes ingleses la víspera de la Revolución de Mayo — Cortázar y Cros-
tazar — Meditaciones sarmientinas... y otras pocas yerbas (SUPLE-
MENTO de la Nación diario de hoy).

Faltarían unos versos de Borges vacuos, sibilinos y extranjeros... blasfemos si es posible.

Dígame en serio: este Suplemento, suplementa ¿qué?

Suprimiéndolo, ahorraría plata la nación diario y no diario; y no perderíamos nada, al contrario quizás.

12 XI 68 — Macnamara lo vio a su compadre Kosygin y le dio sa-
ludos de Oganía. A este Macmanara Don Juan Manuel lo hubiera hecho
castrar; y vuelto a su país, se hubiera callado como una tumba.

Se celebra el Armisticio, porque “la paz es lenta”, dijo Paulo VI
hace pocos días. ¡Y tanto! Seguiremos en “Armisticio” por buen rato.

13 XI 68 — Saigón rechaza un virtual ultimatum de los EE. UU.
En esta guerra Saigón viene a ser un tercero, y es el que paga el pato.

Robaron 57 millones de un Banco de Liniers.

Siguen las “tratativas” sobre las Malvinas. Apuesto que seguirán to-
davía lo menos dos meses. Seguir hablando cuando ya está todo dicho
alimenta la diplomacia. Un poco ignominioso para la Argentina, aunque
parece ser el Gobierno cree que con eso gana “prestigio”.

14 XI 68 — El déficit es de 42 BILLONES. El consuelo sería que
es un poco menor que el año pasado. Entretanto ¡empréstito que te
crió! y un nuevo impuesto más “reditivo”. Y una nueva “emisión de
títulos” en Europa, lo cual es empréstito también.

OTROSI — Premio Moors Cabot a Alberto Gainza Paz ("y lo llamaban Don Gansa", dice Martín Fierro) y a otros "periodistas" sumisos al gran movimiento progresista de la civilización mundial.

OTROSI — Un "maleante" mató de un balazo a un comerciante por equivocación. La policía nos vengará.

Todo ladrón sorprendido portando armas debería ser considerado asesino y encarcelado a perpetuidad, dice el Fuero Juzgo.

15 XI 68 — Krieger Vassena discurrea sobre el "impuesto territorial".

La nación diario dice que él forzará a muchos propietarios a vender y por ende bajará el precio de la tierra.

No dice que después ciertos extranjeros comprarán los campos por moneditas; y una vez sean dueños de media república, harán quitar el impuesto; que es lo conjeturable.

16 XI 68 — Inquietud monetaria en Inglaterra, Francia e Italia. Allí, también inquietud popular y sindical.

Severa advertencia de la NATO a la URSSA; la cual envía animales a la Luna con billete de vuelta.

OTROSI — El Cardenal Veá me felicitó por mi cumpleaños y yo le contesté una postal que dice:

Por ser mi cumpleaños, yo
Iré a una Misa go-gó.
Y después recibiré
La divina Eucaristía
En una iglesia judía
Con carne kosher y té.

17 XI 68 — "El valor de su moneda — Trata Francia de salvar — La moneda de papel — Es artificial", dice en verso la nación diario. La moneda de hoydía es "política" y forma parte de un mecanismo de espoliación dolosa "a nivel internacional". Voilá.

19 XI 68 — Otro discurso del Guerrero (Krieger) sobre plata, en medio de financieros, bolsistas y petardistas.

OTROSI — Isabel II y su esposo Felipe I se marcharon de Santiago de Chile a Londres. Suerte que no nos hicieron "una visita de cortesía"

20 XI 68 — Dimitió en pleno el "gabinete" italiano; creo que por 45ava vez desde que Italia es democrática.

21 XI 68 — Un comunista Tacheta "joven de buena conducta" secuestró a un niño de 5 años, extorsionó al abuelo 5 millones, y fue aprehendido (lástima no fuese hendido) con 4 millones en el bolsillo, guardándose uno en premio de su buena conducta.

22 XI 68 — Anteproyecto de Ley Orgánica de Educación.

El primero que se atreve a afirmar el principio fundamental de que la Educación es derecho básico de la familia y al Estado sólo compete la función vigilante y supletoria. Desarzona un poco tímidamente el pseudo "principio" nefasto del Monopolio Estatal de la Enseñanza; o sea la Leyenda anticristiana del Estado Enseñante. Apela al sentido común y la sensatez contra el mito insensato inventado por el liberalismo anticlerical francés no hace todavía un siglo y es "la tradición argentina"

según los mongos de aquí) que ha arruinado nuestra Educación Pública.

Bah, una buena proclamación de una verdad obvia; que este gobierno actual no tiene redañones para hacer efectiva.

23 XI 68 — Homicidios por todas partes a la orden del día, así en Villa Cariño como en Palermo Chico. Setenta y ocho mineros calcinados por una explosión en EE. UU. Morir habemos.

24 XI 68 — Severa advertencia de la Nato a Rusia; supersevera contra advertencia de la Rusia a la Nata.

Inútil. Mientras no se restaure de algún modo la "Cristiandad" europea, no pueden refrenar ni a Rusia ni a China.

OTROSI — Después de haber anunciado Bonn la devaluación del franco hace una semana, De Gaulle sorpresivamente dice que no; y que tomará el camino sano del ahorro y de la (que Frondizi burramente bautizó "Austeridad") sobriedad. Veremos si puede realizarla; o (como dice el loquitor) "efectivizarla".

Puede que sea ahora el gran buensentido francés.

OTROSI — La nación diario y la Masonería Argentina patean contra el susodicho "Anteproyecto de Educación". Invocan en contra a Manuel Belgrano, a la Ley 1420 y a la "filosofía". Por poco no invocan al Santo de la Espada y a la Biblia.

No creíamos que el Anteproyecto fuera tan bueno como todo eso.

26 XI 68 — Lord Chalfonte, después de visitar las Malvinas, nos hará "una visita de cortesía"

La cortesía estará toda de nuestra parte; y es incluso demasiada para con un solidario de la piratería, "**accessory after the fact**".

OTROSI — Se pudo relevar en la Antártida al personal de la base Matienzo: hazaña más útil que la del "Apolo".

OTROSI — El Secretario de Energía informó energicamente que finó el conflicto mantenido durante dos meses por el personal de Y.P.F. en energética huelga.

No finó el conflicto; finó la huelga ante la energía inicua del Estado.

27 XI 68 — Rumor rumore puede ser italiano, pero Rumor rúmore, no. Erramos arriba, al decir era el Gabinete Democacarático nº 43; es el 23. Pero todo se andará, como le dijo el verdugo al azotado que se quejaba le daba de un lado solamente.

OTROSI — Ecos de JAUJA lejanos aunque firmes desde todas las coordenadas del país... No podía ser menos. El que canta a rajagarganta — Puede estar seguro — Que algún eco levanta.

OTROSI — Trabajo muy serio en la nación diario de Orlando Williams Alzaga sobre el proyectado Impuesto A LA RENTA de la tierra. Profesor de Economía y Productor Agropecuario.

OTROSI — Loablemente son ayudados en Formosa con víveres y medicinas los siniestrados por el desborde del Pilcomayo. Pero si no siguen trabajos muy serios de canalización y terraplenaje, seguiremos siempre en las mismas.

28 XI 68 — Dinamitas en la laguna Atuel ha aumentado aporte de agua al embalse de Nihuil (Mandoza).

Cinco dotaciones de bomberos consiguieron en Ezeiza el atierre de un avión en discrimen.

29 XI 68 — Hay dos días de "Acción de Gracias" en el país; o cuatro, si se cuentan los "Tedeumeos" de Mayo y Julio.

Todos los días hay que dar gracias al Señor por "la luz del día — y el Señor que nos la envía" y por lo demás, incluso por las tribulaciones; pero pública y solemnemente, basta el día tradicional del 1º de año.

El día de hoy es copiado de los yanquis, como el yass, el strip y el pop —por haber ganado ellos la gran guerra Dos— que a lo mejor ha sido un castigo y no un beneficio.

Nadie fue por cierto (anoser los pobrecillos niños de las escuelas) a escuchar las vaciedades que allí se dijeron.

30 XI 68 — Llegó la "Visita de cortesía" y de inmediato se derrumbó una casa de 10 pisos, no se sabe si adrede.

OTROSI — El Gobierno ha restaurado por ley la garantía de los depósitos bancarios, y el control de los "paquetes" accionarios; en tanto que 41 Bancos del Interior se han federado; las dos medidas que dijimos aquí (nº 13 Periscopio, 4 I 68) eran necesarias para evitar la arrebatina descarada de por la Banca Yanquiza e Inglesa.

Un poco tarde llega la ley; ya han sido arrebañados dolosamente algunos Bancos y Fábricas.

D I C I E M B R E

I XII 68 — El Sud-Viet no concurre a París, donde quieren hacerle el cuento.

OTROSI — Se rindieron honras prepósteras a Pablo Pizzurno, cometiéndose allí el error de leer fragmentos de sus escritos, con lo cual las honras se convirtieron en deshonoras.

2 XII 68 — "Llegaríase a un acuerdo sobre las Malvinas" (La nación diario). Ellos saben que no se llegará; y que si "llegaríase" ríase, sería en perjuicio del país.

OTROSI — "Crítica Vaticana al Catecismo Holandés". No es crítica vaticana sino reprobación pontificia. El Papa demoró quizás más de la cuenta. Pero en fin, casi siempre lo hacen. León X con Lutero y Clemente VII con Enrique el Sifilítico demoraron años. Ahora le tocaría a Telar Chardón.

3 XII 68 — En Venezuela han elegido Presidente; al peor, naturalmente; aunque según un venezolano-argentino que conozco los tres eran peores. (Ver el libro "**Cartas de viaje**" de Boixadós, cordobés). No se mataron más que una docena o poco más.

"La mayoría se equivoca siempre". A veces no; pero en este caso, parece.

OTROSI — "A Alfonsina Storni se tributan honras mañana". Tardi piasti. Si creen que declamar poesías della es honrarla, se equivocan de medio a medio. Como diijo el otro crítico: "Su libro OCRE no llega a tanto; es MEDIO-OCRE". Y los demás, menos que medio.

A estos, la manera de honrarlos hubiera sido impedirles que hicieran macanas en vida. Ahora ya es tarde.

4 XII 68 — Tres vecinos de Villa Lugano, por matar a un perro que los molestaba, mataron al dueño del can.

Es que hay dueños (o dueñas) que dan ganas de matarlos. Cono-

ce mos a una dueña viejita que alimenta a un dogo que si se enrrabiara no lo sujetan ni ella ni todos los vecinos deste conventillo juntos. Llamada la polecía, dice que no puede hacer nada, porque el Administrador del "bloque" tiene dos perros.

La Municipa debería eliminar los perros de los departamentos (o partamentos, como decía el fraile Ducadella). Decentemente, no pueden convivir con nosotros allí. Anoser se pongan todos juntos en el patio de abajo, así se devoran entre ellos, si acaso.

Ahora van a decir que a mí no me gustan los perros. A mí me gustan los perros, pero no me gusta la suciedad.

6 XII 68 — Sigue el "debate" sobre las Malvinas en Gran Bretaña. Teatro. y no de Shakespeare. — Paro general de un día en Roma: les hace falta un Coriolano. — Triunfo de Caldera en Venezuela: "en una de pelar cayó caldera", según Martínez Escalada. — Dámaso Alonso, elegido Presidente de la Real Española: está bien: es poeta, profesor y crítico mediocre. — En una refriega con la policía, un maleante cayó muerto. ¿Uno? Siete en esta semana. Valga que ellos se multiplican como conejos; de no, nos quedaríamos sin ninguno.

OTROSI — En los "debates del 4 y de hov, apareció lo que dijimos aquí no una vez sola: Inghand quiere sacar tajada argentina desas islas, que ya no le sirven sino de estorbo. La "oposición" en los "Comunes" dijo que el Gobierno se traía algo debajo del poncho; y el Lord Chalfonto dijo que ese algo era secreto, y no se podía revelar "ni a los legisladores". Secreto a voces para nosotros.

7 XII 68 — "Un serio incidente originó un nacionalista ex-dirigente"... Ni nacionalista ni dirigente. Pudo ser serio si los dejan a los dos rojistas aramburistas seguir golpeando al PERONISTA Guillermo Kelly; el cual desde la torre del Pilar interrumpió un discurso de Aramburru en el Cementerio, gritando: "Rojas y Aramburu no pueden hablar aquí" con el agregado de ¡Asesinos! — según el diario.

Estuvo mal por supuesto el periodista peronista; quizá más mal que Aramburru, empeñado una y otra vez en asesinarlos con sus discursos inútiles autoelogiosos y autodisculposos; pero no tan mal como los dos aramburistas que armados y en pareja golpearon a un solo hombre desarmado; rasgo enteramente propio y simbólico de la "revolución" aramburrista.

8 XII 68 — Hablando "en tono cansado" (tono de hombre de edad, simplemente) el Papa dijo, NO que "la Iglesia está en un momento de autodemolición" (la nación diario) sino "que pasa por un momento de inquietud autocrítica y SE DIRIA de autodemolición", siempre según el diario. Bien, desde Lutero acá, vige una tal temporada.

El Papa parece haber pasado de un superentusiasmo a un desentusiasmo; lo primero, al continuar el Concilio de su Predecesor, del cual ha dicho que él no previó el zafarrancho subsiguiente; lo segundo, viendo el tal zafarrancho, que sin duda debe de afectarlo más que a nosotros. Pero sus apuros no son mayores que los de un Clemente VII por ejemplo; al cual su indecisión y morosidad se parecen, si no nos engañamos.

Quiera la Inmaculada asistirlo constantemente en su difícil pilotaje.

9 XII 68 — NOTICION (Agencia Celam) — Rusia se ha incautado de las islas de Jersey y Guernesey, ha expulsado a la población inglesa,

ha plantado población rusa, y ha comunicado a la ONU y a la UNESCO que no devolverá las islas "contra la voluntad de sus actuales pobladores". Inghland a su vez ha declarado que el principio de la "autodeterminación de los pueblos" no está bien expresado por Rusia; pues éste tiene valor para Gibraltar y las islas Falkland, y Rodhesia; pero es absolutamente inválido para las islas de Jersey y Gernesey y similares.

10 XII 68 — FILADELFIA — Pelearon a trompada limpia un negro feroz y un quijada argentino. Quien ganó la trompeadura poco importa. Importa algo, no mucho, la presencia en el "cuadrilátero" del Cónsul-Embajador Blas González y el Presidente desta República; el primero en cuerpo y alma (si la tiene) y el segundo por un telegrama, que llegó apenas "Ringo" se retiró del "ringue" llorando.

Bien, los dos trompudos (recompensada la cara deshecha por varios millones de pésos) son dos cuitados incapaces de sacramentos, que nacieron con un cuerpo monstruoso y cultivaron su monstruosidad en orden a golpear a sus... congéneres, y ver si pueden derribarlos, a modo de los animales; y en eso pasan la vida. Son los bien pagados bufones del Rey Demos, que gusta de verlos barbarizar, como desearía hacer él.

Por tanto, pertenecen a la categoría de Lo Bajo.

Pero los actos de los políticos demagogos pertenecen a la categoría de Lo Innoble.

(Entre paréntesis, el criollo no dice: "**uppercut, cross, jab hook, Knock out**", sino "trompada" o sea, golpe de animal con trompa).

Mambrúa dice que el telegrama estaría bien si dijera: "Se van a la perra madre que los paró, el árbitro, el jurado y el campeón, que jugaron sucio". A mí me parece que en ese jueguito, jugar sucio es lo normal.

OTROSI — El Loquitor nos dice con imperio Y en tono mucho serio Desde una legua de distancia algo muy mucho de importancia...

"Ahora un poema de Vicente Barbieri en la voz del actor

Alcón nos dirá qué somos los argentinos en poesía..."

Según eso, una porquería — sería la respuesta, después de escuchar letra y música.

11 XII 68 — "Agrávase la situación de la divisa británica". Lo más grave es que se les desgrava la mollera, como se ve en lo mucho que galran y las pavadas e hipocresías que dicen acerca las Malvinas. Siempre nos los habían dado a los yonis por gente taciturna y lacónica; y ahora parecería que con la pérdida de su malnacido Imperio están perdiendo también la rueda catalina.

12 XII 68 — "Míster Steward habló sobre las islas Malvinas" — Sobre eso ya está todo dicho.

Ayer fue el día más caluroso del año... y lo que te rondaré. Duró sólo 12 horas y al final llovieron capuchinos. El verano de Buenos Aires es llevadero a causa de las lluvias y las diarias brisas del mar.

13 XII 68 — "Exígese la soberanía sobre las islas Malvinas". Y dále. Las Malvinas son un clavo para Inghland y para la Argentina. A los únicos a quienes convendría el tan cuchereteado "Traspaso" es a los malvineros. Pero no nos esforcemos en hacerles bien por fuerza, que después nos pesará. Para lo único que nos serviría, sería para deportar allí a los politiqueros empedernidos. Caben 2.000.

OTROSI — Una nueva Universidad, Rosario.

Veinte eran, veinte
Las hijas de Elena
Veinte eran, veinte
Y ninguna buena.

14 XII 68 — La dictadura brasileña "decreta medidas severísimas". Hace bien si son necesarias. Déjenlo en paz a Costa e Silva, que al fin llena su lugar, como el Papa en Roma; que en el cambiar no siempre está el mejorar, dijo Sancho.

15 XII 68 — Inundación y graves daños por el diluvión de anteayer. Cien años ha saben habrá desbordes cada temporal, y no han sido para prevenirlos haciendo desagües, canales, y "pantanos", que dicen los es- pañoles a las represas. Bien es verdad que si estas imprevistas muy pre- vistas calamidades sirvieran para que parte de los habitantes de la grande Capital se muden a Calamuchita o aunque sea a Calapoquita... pero lo malo es que son los del Centro los que irse debieran.

16 XII 68 — Multiplicanse los incidentes armados en el valle del Jordán. Jueguen mucho con ellos y se les va a convertir en el valle de Armagedón.

OTROSI — ¿De dónde proviene la descomunal propaganda de que goza el escritor Jorge Luis Borjes? Dios lo sabe. Las dos respuestas que aventuré fueron rechazadas por mi discreto interlocutor.

Lo encontramos hasta en la sopa, cada día repican su nombre, a veces con g y a veces con jota, fatiga a las prensas; y para loarlo no se recatan de soltar mentiras monumentales. Por ejemplo, en el Suple- mento de la nación diario un tal Atilio Babini o Dabini salió diciendo que Bj. era ¡un gran crítico literario! amén de todo lo otro; y en una radiación de RAL otro que tal Blancoamor afirmó que era el mejor escritor de Sudamérica y aun del mundo, si a mano viene; y esto lo había escuchado el preopinante en España del mejor novelista español (y aun del mundo quizá). "Quien de luengas tierras viene, miente como quiere".

La conversación hodierna con mi interlocutor - lector - colaborador no llevó el gato al agua, pues ni siquiera concordamos en el juicio; ya que donde yo tenía a Bj. por un literato de innegable talento, aunque malo- grado en parte y un poco perverso, J. C. M., lo tiene por mediocre inge- nio; alegando no ha hecho en realidad obra ninguna, sino entreverados fragmentos y bocetos. Ciertó, la producción de Bj. es rapsódica y entre- verada, trocitos de verso, trocitos de prosa, trocitos de ideas; pero de suyo, la exigüidad no impide la grandeza; aunque mucho me nos la procura.

¿Tiene almenos éxito aquesa descomunal propaganda? No que yo lo vea. El pueblo no lo conoce — ni conocerá; ni hay una sola persona inteligente y discreta que por gran escritor lo tenga. Los únicos que le tienen admiración sincera son los **snoobs** y los tilingos. A nosotros no nos da ni frío ni calor, no puede enseñarnos nada, ni siquiera inglés; y no lo hubiéramos tomado en boca de no haber sido interpelados. No nos gustan sus blasfemias solapadas y eso es todo y sobre ellas tan solo habemos escrito otrora. Ramón Doll escribió un juicio razonado sobre él hará ya unos 20 años; el cual conserva plena vigencia y no ha prescripto.

Quizás Bj. sea un fenómeno propio de la "Argentina — ahora"; y Dios lo haya mandado aposta para hacer reflexionar al filósofo sobre la porteñosidad. O sea, un fenómeno demoníaco. Pero estas a osadas ya son palabras mayores.

Cansados quizás de tanta propaganda, los franceses dieron un sacudón fenomenal a la literatura alquitarada de Bj. por mano del crítico Jean Pfeiffer en la más acreditada revista de París, LA NOUVELLE REVUE FRANÇAISE, Sept. 1967, n° 177, pág. 499: "**Les miroirs abominables de Jorge Luis Borges.**"

Mesuradamente concluyamos que a Bj. le calza aquel cuentecillo español del mercader que puso en su frontis un letrero que rezaba: "La mejor tienda del mundo"; y otro que se instaló en frente se contentó con proclamar: "La menos mala desta calle".

O bien podríamos copiar al inmortal autor del "Lazarillo" en carta irónica simulada a un escritor "borgiano" *avant la lettre*: "Yo, Marco Aurelio, oriundo de los ensalzados montes que sus siete cabezas sobre las altas cumbres que sobre la redondez del Universo con mayor acrecentamiento y grandeza se encumbran, a tí el caballero J. L. B., domador de las inmortales palabras, acrecentador de la castellana lengua, para que con sus riquezas y mercaderías los retazos de sus añadiduras y menudos trapos con diversos colores y remiendos, como calcetero, la inmortal bragueta de que las defectuosas carnes carecen; para que con ello el número de tus nunca acabadas obras se acreciente; y risa y regocijo a los leyentes para tus inmortales encarecimientos viva..." (Hurizado de Mendoza, en **Sales Españolas** de Paz y Melia, tomo I).

17 XII 68 — Se oponen al impuesto al campo la mar de sociedades, comenzando por la RURAL y ACIEL. Si estuviera vigente el principio de los oscuros tiempos, de que no es lícito un impuesto que no aceptan los que pagarlo han (pregonado por el Padre Mariana en su DE REGE) este ya estuviera sepultado...

18 y 19 y 20 XII 68 — Malvinas y Malvinas y Malvinas... Ya está dicho no se debe hablar más.

20 XII 68 — Si fuera una cara rara, —La cara de Macnamara— Cierta no servía para —Banquero del mundo entero— Pero Dios le dio esa cara — y la pensó bien primero.

21 XII 68 — Hoy salió el Apolo 8 (nombre no muy acertado) en viaje hacia la Luna.

¿Quién dice que no me conmueve? Ma conmueve por cierto, aunque no tanto como a la gente generalizada; porque yo hice ese viaje mismo a los 12 años con el francés Julio Verne. Nuestro viaje fue más limpio, barato y deportivo, siendo como fue a bordo de la imaginación.

Estos tres mozos yanquisos que ahora viajan podían ser "robots" y era lo mismo. Sólo tienen que ejercitar la virtud de la temeridad y la virtud de la alcornoquez. La imaginación y la voluntad están a cargo de una montonera de ingenieros, matemáticos, electricistas y mecánicos, que se quedan en tierra, como el capitán Araña. Los astronautos se parecen más bien a los carreristas de autos, cuya gracia principal consiste en matarse si a mano viene o matar a algunos espectadores, si llega el caso. Un auto y un cohete Apolo por ahí se van, casas más, casas menos, como dijo el santiagueño. Pero el auto es más útil, más ingenioso y más barato.

22 XII 68 — Ahora los diarios tienen para rato. Los astronautos, que no son nautas y menos astros, han llegado a orillar la luna, haciendo a Apolo satélite de Selene. En el colmo del entusiasmo, un foliculario

afirma que los 300 y pico millones dólares que eso cuesta, se parecen a las joyas de Isabel La Católica, y son, si cabe, más católicos; sólo que las joyas que empeñan los yanquis no son dellos. El foliculario en cuestión es un inglés animal que debería ser deportado a las Malvinas.

OTROSI — “Los judíos han descomulgado a los árabes cristianos”, me dijo un militar amigo después de la misa de hoy... Se refería a que la DAIA judía había prohibido una misa del P. Meinvielle por los árabes muertos en la miniguerra. Se anunció pues no habría tal misa. Después se llegó a un compromiso o arreglo con Monseñor Aramburu; por el cual los judíos dejaron celebrar la misa, pero por el P. Segada.

Yo no sé los OTROS pecados del P. Meinvielle, que no creo sean muchos. Pero el pecado porque lo aborrecen los judíos (no todos) es meritorio y glorioso: un buen libro, fruto de su deber de doctor cristiano, EL JUDIO EN EL MISTERIO DE LA HISTORIA: que incluso podía hacer bien a los judíos si lo leyeran. Los de la DAIA no han leído más que el título: pero por eso no más y aun por menos, te cuelgan si te descuidas el remoquete de “antisemita”. Bien, que se den el gusto.

Hizo bien Monseñor Aramburu en compromisar, porque peor era que secuestrasen al P. Meinvielle y lo llevasen a Israel, como hicieron con el alemán aquel, Eichman, y a los argentinos no se les movió un pelo.

24 XII 68 — Serán aumentados los salarios un 8 %. Serán disminuidos los precios de la electricidad un 5 %, para los industriales solamente. Gran progreso.

25 XII 68 — Son notables las muestras de religiosidad que aparecen en la urbe alegre y desordenada el día del Niño, indudablemente genuinas muchas; y las que son rutina o superstición, aun esas me conmueven.

Las dos Radios oficiales se redimen en estos días (aunque no del todo) de la balumba de macanas que nos sirvieron durante el año.

OTROSI — El Papa nos mandó su mensaje de Navidad; donde dice el mundo está en peligro, la esperanza del mundo finca solamente en Jesús y que oremos por la paz.

—Yo y otros oramos porque haya en el mundo decencia y justicia un poco más, lo cual da en lo mismo; pues deso indefectible seguiría la paz. Opinamos que el mundo de hoy está bastante sucio y necio y bastante apartado de Dios. Pensar que Dios nos va a mandar la paz para que sigamos como antes o peor, es pensar en lo excusado; o yo me equivoco acerca de Dios. “A los hombres de buena voluntad” (cantamos hoy con los ángeles) la paz les está siempre aparejada; y a ningunos otros.

26 XII 68 — Encontré por acaso una chusca carta privada del gran historiador y crítico Monseñor Duchesne al Barón von Hügel, que es sabrosa.

El Arzobispo de Sens, conocido en su casa, había intentado “suspenderlo” por haber afirmado el sabio que San Sabiniano, 1er. Arzobispo de Sens no estaba demostrado que hubiese sido uno de los 72 Discípulos de Cristo. Duchesne escribe a su amigo:

“Este iletrado tempestuoso Prelado, candidato cercano al Cardenalato, imaginó que podía avanzar sus intereses extirpándome a mí. Pero... la montaña de Sens no dio a luz ni siquiera un ratón; simplemente,

llevar mi cabeza, pero ni siquiera uno de los pocos pelos que en ella quedan...

Después deso, en 1888: "Yo no soy un teólogo; y eso le agradezco a Dios con gozo. **Non mortui laudabunt te, Dómine, sed nos qui vivimus.** Entre las sotanas rojas o violetas hay tan solo, exceptuando a Lavigerie, almas de sacristanes. Gran asamblea episcopal ahora. Cada año es para mí el lamentable espectáculo de un Episcopado compuesto de imbéciles. Nuestro actual Arzobispo es un sacristán mitrado. ¡Qué abismo entre él y un Newman o un Manning! Dichosos ustedes los ingleses que tienen Cardenales grandes almas..."

En 1885, cuando Duchesne fundó el "**Boletín Crítico de Historia, Filología y Escritura**" dirigido al clero, declaró que el periódico mantendría siempre "el odio al libro insignificante".

Siendo Director del Instituto Francés de Arqueología en Roma, escribió a su amigo inglés: "Nunca pida un **Imprimatur**; es el primer paso hacia el **Index**."

Me hace acordar a mi tío el canónigo Don Claudio.

27 XII 68 — Descendió hoy el Apolo. Los astronautas dieron unas cuantas vueltas a la Luna, tomaron fotos como los turistas en París o en Cascante, y dieron la vuelta a los pagos, aportuando (o "amerizando" como dice el francés) en el Mar Océano.

Un aplauso por la pruebita: el Papa lo dio, aunque calificando la hazaña de "temeraria". Pero sin duda alguna más valientes y provechosos fueron Colón y Magallanes — diga lo que quiera el periodista yanqui Píquilis Mánguilis (no recuerdo ahora el nombre): sin Colón, él no existiría. Pero era otra época, más épica si se quiere que la nuestra hípica.

(Apropósito, la palabra tan moderna "hippies" dice Anzo que viene del griego "hippos", que significa "caballo").

Los 315 millones de dólares que costó la grande hazaña mejor fuera se aplicarán como emplasto a la llaga más atroz de Yanquilandia; a saber, la miseria crónica en que (según James Shepley, del TIME) yacen 29 millones y pico de yanquis: tres veces la población de Bélgica. Les tocarían 10 millones de dólares a cada uno de los hambrientos, negros, irlandeses, portorriqueños e italianos.

Estos yanquis son una gran nación, desde luego; pero se puede ser grandote y un poco loquito. Como me dijo un "lazzarone" en el puerto de Nápoles, estando ambos viendo bajar turistas: Senta, Reverendo: "gli americanani sono buoni, d'accordo; ma non sono gente seria".

28 XII 68 — LAS SANDALIAS DEL PESCADOR, cine. En la Argentina un quidam publicó una especie de "sandalias del pescador" que es mejor que las de Morris West como novela, como religión y como todo; pero como **éxito** no le llega al australiano ni a los talones; por la única simple razón de ser nacido en la Argentina en vez de Australia. Sin embargo, el autor de JUAN XXIV no desearía ser "best-seller", vender 5 millones, ser traducido al inglés, francés, italiano, español, y ser "rodado" en cine a costa de nacer en Australia. Con haber sido leído y entendido por Pablo Ramella, Tomás de Lara y Mastrorilli Carlos (y editado por Orús) está perfectamente contento. De gustos no hay nada escrito y hay gustos que merecen palos.

También Don Juan Manuel prefería haber sido Rosas que no haber sido Napoleón III y aun Napoleón a secas.

Allá se las hayan, con su pan se lo coman y... que la inocencia les valga.

OTROSI — El día de Inocentes. La nación diario dice el Apolo 8 es la hazaña más grande del siglo XX. Mamólas.

No es hazaña, es más bien un "éxito". Mayor hazaña es el gobierno de Oliveyra Salazar, el paso del Estrecho por Francisco Franco, la marcha sobre Roma de Mussolini, el fatal viaje a Inglaterra en avión de Hess, la invención de la penicilina, la Encíclica "Humanæ Vitæ", la Encíclica "Pascendi", la defensa de Verdún por Foch, la liberación de Mussolini por Skorczyeny, una monja argentina que fue ametrallada en el Paraguay al ir a visitar a una enferma pobre, etc.; y otra media docena de hazañas que conozco y callo.

Esta hazaña grande de la nación diario, si me dan 315 millones de "dólares", soy capaz de hacerla. No digo de tripular, sino de mandar con éxito a tres jayanes de un cañonazo a la luna, mejor que Cervantes con su Clavileño.

A propósito, estas de la nación diario son hazañas más bien de encantadores paganos. No de balde el Clavileño lo hizo Merlín:

"Yo soy Merlín, aquel que las historias

Dicen que tuvo por su padre al diablo...

El Maligno es especial para inventar triquiñas y triquitraques que no sirven de nada, sino de poner en discrimen las almas. Por ejemplo, la Escritura dice que un día el diablo habilitará al Anticristo a ser visto en efígie y ser oído en propia voz en todo el Universo mundo, sin moverse de Ñu-York o Roma o dónde esté.

Bueno, eso ya se puede hacer hoy. Falta el Anticristo solamente.

29 XII 68 — Muchas noticias hoy; o sea HECHOS: el Presidente Onganía entregará sus insignias a nuevos Generales, Almirantes y Brigadieres superfluos. El Gobernante Brasileiro reabrirá el Congreso en Marzo (?). La CAVIC de San Juan pagará un sexto de lo que debe a los viñateros. Dos automóviles chocaron y hubo seis heridos. Hay nubes de mosquitos. Un no-culpable cordobés, Omar R. Díaz, pasó cinco años de cárcel por un homicidio y ayer fue liberado por haberse hallado al verdadero culpable: más vale tarde que nunca, dirá el juez. En Lisboa ha resollado un movimiento liberal, apellidado "socialista", que pretende las cosas consabidas, y patea contra el "partido único". Esto pide comentario.

El Partido Unico es cosa razonable, aunque no infalible; como ha sido razonado muchas veces desde Aristóteles acá. Los hombres se distribuyen naturalmente en "polites" e "idiotes"; o sea, los que pueden (y quieren) prestar al bien común y los que no quieren o no pueden prestar al bien común ("idiotes" igual "privados"). Si los primeros se asocian entre sí públicamente, tanto mejor: partido único; con tal que los otros no sean excluidos del todo del influir en el gobierno **en la medida de su capacidad**; que es poca.

Claro que el partido único se presta a los abusos (¿y qué es lo que no se presta en lo humano?) e incluso a la corrupción. Cuanto mejor es un régimen político, más terrible es su corrupción.

30 XII 68 — El Gobierno dicen que dice va a suprimir el Fondo Nacional de las Artes. Muy bien hecho, si después emplea bien los muchos dineros que el FONDO desparrama en forma bastante irresponsable.

Reconozcamos que algunas cosas buenas ha hecho el FONDO; no las bastantes a justificarlo ni con mucho. Le falta criterio y buen gusto. Ayudó ya alumbrar una cantidad de bazofia literaria y artística.

No hay derecho a tirar la plata colectiva en los tiempos que estamos — ni en los otros. Al Estado Liberal le da por hacerse el Mecenaz, y no sirve. Eso le sirve de **álibi** para no hacer las cosas de su oficio.

Junto con el FONDO DE LAS ARTES se deberían suprimir de una plumada TODOS los premios literarios y plásticos y displásticos, junto con la burocracia que los mangonea. Que Odol, Ford y Bemberg distribuyan todos los premios que se les antoje: el Estado, por medio de "Jurados" perjuros, hace el tonto desparramando dinero al azar.

31 XII 68 —

**¡Un año más, Señor, un año nuevo!
Hoy me pongo a soñar, mientras la mano
Sobre el desnudo calendario llevo.**

Así exclamó justo hace hoy 50 años el recientemente decedido en la paz del Señor poeta santafecino Horacio Caillet Bois. Y termina su elegante MEDITACION DE AÑO NUEVO:

**"Y sólo cuando al pie de la atalaya
La muerte selle nuestros ojos yertos
Vendrá recién la nave a nuestra playa
Para llevarnos a remotos puertos.**

El puerto había dejado ya de serle remoto al querido Horacio, después de una plena vida honrada y religiosa.

1 9 6 9

1º Enero — Feliz Año Nuevo a nuestros lectores y a JAUJA.

2 I 69 — La Municipa ha subvencionado con tres millones a la SADE Sociedad de Escritores, la mayoría de los cuales no escribe; o lo que es peor escribe mal. Malgastado dinero. La Municipa es así. Es generosa con lo ajeno.

OTROSI — Vibrante llamamiento a la paz de Paulo VI. Al mundo no le dan ni frío ni calor estos llamamientos. Veremos lo que dirá (o callará) la nación diario cuando salga la Encíclica Segunda Pascendi — que anda haciendo falta.

3 I 69 — Nuestro Vicepresidente Spiro T. Agnew (pronunciar Espairou Ti Añú) se encargará de los chicos de South América. Cuando menos se ocupe de nosotros, mejor andaremos.

4 I 69 — Hoy la nación diario viene toda hinchada con las fiestas de su "nueva planta". Uno de los oradores, llamado casualmente Bartolomé Mitre, dijo el diario del cual es testafarro había pasado un siglo al servicio de los intereses del alma del país y de las bielas de la libertad. Lo contrario es la verdad a fe mía; pero ojalá que desde hoy se vuelva así, que de menos nos hizo Dios. Tal como ahora rema, todas las bendiciones del mundo, aunque sean del Preste Juan de las Indias o del Pontífice del Rótary, no le van a salvar el alma, si no media el arrepentimiento y propósito de enmienda.

Lo siento bastante, porque trabajé allí en mi mala vida pasada.

"El veneno se sancochó en las tierras de Occidente, pero ahora está escupido por todas partes. Por doquiera vayas encontrarás las máquinas (benditas), las urbes atestadas, los tronos vacíos, los escritos falsos; y hombres enloquecidos por falsas promesas y roídos por veras miserias, cortados de su madre la Tierra y de su Padre del cielo" — dice C. S. Lewis, profeta, o almenos glosólalo, de Inglaterra.

La nación diario pertenece a las máquinas benditas y a los escritos falsos.

4 I 69 — Sigue la nación diario festejándose a sí misma. Que Dios tenga piedad della, como arriba se dijo.

5 I 61 — El Papa no descansa en su prédica por la paz. Y la Virgen Nuestra Señora no descansa en su prédica por la penitencia.

6 I 69 — El pistolero Viviani fue “abatido” ayer. Esta manera de ejecutar a los facinerosos les suprime el albur de recibir los Sacramentos antes del gran salto. Puede que sean incapaces de sacramentos por idiotas.

7 I 69 — Paulo VI exhortó a los Obispos a promover la Fe. El cometido principal o único de los Obispos es enseñar la fe, como dice San Pablo a Timoteo. Por eso en el Canon de la Misa pobremente traducido que devotamente digo ahora en castellano, donde dice: “Y a todos los Obispos, que promueven la Fe Católica y Apostólica”, yo digo: “que promuevan”, pues sé que algunos actualmente no la promueven. Y así dice el viejo Canon en latín: “...et omnibus orthodoxis atque catholicae fidei cultoribus”.

OTROSI — Si Vds. leen la nación diario de hoy, el editorial “El Cine y la defensa de la Moral” — y después miran los avisos de cine, aprenderán algo.

8 I 69 — Juan Carlos declaró que está preparado a asumir la Rejería de España. Lo que decía antes, que su padre Don Juan de 57 años es el que debe reinar antes que él mismo (cosa que parece los españoles no admiten) ahora parece no era cosa personal dél, sino del Partido Monárquico español (una Monarquía no tiene partidos). Juan Carlos parece es el notorio candidato de Franco; el cual parece empeñado en descartar al Pretendiente carlista — expulsado con su padre de España estos días. Franco debe tener para ello alguna razón grave. Algunos españoles de mi conocimiento creen saberla. Dios sacará a España de su perplejidad, por medio del sutil gallego — o por medio de otros.

OTROSI — Una gansada perpetua que nos sirven asiduamente nuestros sabios de la Radio, que oímos como quien oye llover — hasta que un día se hace la gota que desborda el vaso, es la siguiente:

“La educación consiste en adiestrar al hombre para la felicidad” — como quien adiestra a un perro para levantar perdices. El loquitor no sabe ni lo que es adiestrar ni lo que es felicidad.

Educar es enseñar al niño a gustar y a disgustar — de lo que eso merece; llegado al uso de razón, él gustará de los principios de la Etica; que de otro modo es inútil se los hagan recitar, pues es cosa que se debe SENTIR (*Ethic ad Nicómachum*, 1104, B) lo mismo había dicho enantes Platón: El joven animal humano debe tener desde el principio las “respuestas” (reacciones) rectas. Debe ser entrenado en sentir placer, atracción, disgusto y odio a las cosas que realmente son placenteras,

atractivas, disgustosas y odiosas. (Las Leyes, 653). Y del mismo modo si se interroga el **Rta.** de los hindúes, el **Tao** de los chinos, la **Ley** de los hebreos (P. CXIX, 15).

Claro que si fuéramos a parar mientes en todas las gansadas, errores y extravíos que nos sirven las "Radios", incluso (y sobre todo) las oficiales, no ganamos para sustos. Pero hay que parar mientes en que, bajo la actual rección, toda clase de gente inepta o extravagante se constituyen en **enseñantes** radióficos, que no sirven para enseñar antes bien a veces para desenseñar — o sea confundir, descarriar y pervertir. Nos hacen pagarles para eso nuestros gobernantes.

9 I 69 — Una docena de sacerdotes, párrocos, capellanes o colindantes de "Villas Miseria" hicieron un memorial —que hoy recién leemos— y lo llevaron a la Casa Rosada; donde uno dellos subió las escaleras con el papel y los otros quedaron plantados en fila frente a los granaderos, hechos unos pirámides de mayo — hasta que la Polecía los invitó a "circular".

Nos sabe bien ese gesto, que puede servir de ejemplo. Que ese paso "no haya conducido a nada", pase. Debe conducir a algo.

10 I 69 — En la reunión del "Commonwealth" de Londres se enfrentaron los negroides contra Gran Bretaña, que quería pactar con Africa del Sur pues no veía más remedio. Los negroides querían la guerra. Se enfrentan un principio natural (el "apartheid" o apartamiento de los blancos rhodesios) y el racismo de los negros o negroides envalentonados.

11 I 69 — La SIP amenaza al Brasil con que "no se van a reunir allí el próximo año" porque el gobierno ha encarcelado a algunos periodistas y censurado algunos diarios — a lo cual tiene derecho, porque los periodistas no tienen Bula. Que use bien o mal del tal derecho no podemos juzgar. "¡Qué no vengan, qué suerte!" dirán los brasileiros.

OTROSI — Gran parte de la cosecha de San Juan amenaza perderse por falta de agua. Parece sin embargo que el remedio es aún posible, si intervienen Solidaridad y Diligencia.

OTROSI — Los tres héroes de la casi-lunación, "la hazaña más grande de la historia", son festejados estrepitosamente en Nú York. Son peligrosos juegos para niños grandes.

La justificación de los 300.000 hombres que están empleados en coheterías es, según Mister Henry WW. Miller, que "pone en movimiento al país". **Pur troppo**: le da sacudidas galvánicas.

13 I 69 — Murió repentinamente en Córdoba el dueño del clarín diario. "**De mortuis nil nisi honum**", dice el inglés; por tanto aquí es mejor no decir nada; a lo más, "que la tierra le sea leve" — que no sé cosa quiere decir.

La nación diario de hoy se olvida de poner entre las "obras" de R.

Noble "Medianoche" y "Caricatura Universal", revistas pornográficas que fueron el principio de su fortuna. Una vez que uno ha "amasado" fortuna, los medios poco importan. Para la nación diario. Para la otra vida puede que importe.

14 I 69 — Compré la revista fantaciencia "2001" porque me la recomendó Bernardo Ezequiel Korembliit — el Domingo, por Radio. También recomendó o elogió al cuentista Ray Bradbury, que es escritor mediocre, retorcido y de mal gusto —aunque le guste a Borjes— o quizá por eso. ¡Korembliit mío!

El "2001" es una de tantas revistas bazofia que nos cercan; las cuales, porque rivalizan por el público mandria que habrá de comprarlas, recurren arreo a lo sensacional, golpeante, paradójico o atroz incluso. Mambrúa me dijo: "Pero ésta por lo menos es moral". Nones, es inmoral; porque trae errores filosóficos y teológicos; más inmoral aún que las que traen fotos "lúridas", como... las que se sabe.

El peor error es la idolatría de la (pseudo) Ciencia, un ramo de la futura herejía del Anticristo. Hay que ver lo que dice ésta de los tres jayanes que "llegaron a la Luna": eso es una Nueva Era, es el año 1 del Futuro, la redención de la Humanidad, la apoteosis del Homo Hóminis; en fin, la Epopeya, el Sursum Corda, el Paráclito, y la Hipotiposis. Pobre Mambrúa. Eso, y el que los rusos han fabricado bebés humanos (los cuales han vivido 67 días) con un óvulo y un espermatozoide en un alambique.

15 I 69 — La Municipa ha regalado, como está dicho, tres millones de pesos a la SADE, sociedad de escritores digna de su nombre, de los cuales muchos no escriben y muchos escriben lo que más valiera no. Ha hecho mal, porque son parásitos sociales, y deberían más bien pagar un gran impuesto. Mas ¿quién pone puertas al campo y a la prodigalidad de los que manejan NUESTROS dinerillos públicos?

No tienen calo en cobrarlos ni tienen módulo en gastarlos.

Lo mismo se diga del FONDO NACIONAL DE LAS ARTES, hoy audienciado por el Presidente. Gasta dineros del Estado (nuestros) en gran cantidad en un afán inútil en el "Fondo". Debe ser suprimido y la plata expendida mejor. Aquí está la dificultad, pues el Estado es capaz de gastarla peor.

Las Bellas Artes no son incumbencia del Estado. Los políticos no son bellos; y sus artes son feas.

16 I 69 — Nueva ley sobre "actividades financieras". Respecta sólo a los Bancos. Veremos si comienza a resolver el grave problema. No toca para nada el estado desastrado de la Bolsa, termómetro de la actividad industrial. La Bolsa actual es una trampa para los ahorristas, la mayoría dellos, a quienes ha hecho perder montones de plata.

OTROSI — El Papa anunció serenamente la Iglesia está hoy en un discrimen parecido al del tiempo de la Reforma Protestante. Parecido,

no igual. Aquel fue cortado en seco con el doloroso bisturí de la condena de la herejía. La de ahora es mucho más sutil.

El Papa actual está en su puesto y llena su lugar, indeciso (como discuten) o no. No se puede discutir al Papa; y menos desde aquí. El está en puesto de juzgar, nosotros no. Y aquí vemos que esta alocución enérgica y desembozada, no es indecisa sino insigne. Mira el problema de frente y lo define con claridad. "El ser humano ha perdido su calma y parece presa de un delirio".

17 I 69 — La Alianza Atlántica utilizaría su ARSENAL NUCLEAR si la URSSA desencadena un ataque por sorpresa.

Probablemente no le dejaría tiempo. Pidamos a Dios no desencadene nada, porque sería el "Acheronta movebo", las furias del Infierno. Es lo único que nosotros podemos hacer. Pero Dios tiene en sus manos todos los tiempos, desde los primeros a los últimos.

18 I 69 — Los rusos mandaron dos "Soyuzes" al vacío, se toparon, se pasaron del uno al otro y volvieron incólumes a tierra: "una hazaña mayor que la de Colón y Magallanes"; aunque si acaso con otro espíritu y otros fines ¡mehercle!

Seguirá la plantación "deslumbrante" de "plataformas espaciales" desde las cuales se pueda vigilar la tierra toda y mandar televisión a todo el Universo a la vez; lo cual utilizará el Anticristo, tarde o temprano.

Yo no tengo la culpa de que el Profeta lo haya dicho, ahora hace como 2.000 años. Me limito a leerlo.

20 I 69 — Tomó el poder, juró, discursó muy bien otro pelele yanqui que deberá por 4 años seguir los impulsos de la Plutocracia, frenándola todo lo que pueda, que no será mucho, o no bastante almenos. Nosotros no tenemos nada que esperar dél. No es nuestro padre ni nuestra madre.

21 I 69 — URSSA dice que está dispuesta a tratar con USA el "desarme". la URSSA tiene detrás della a la China, que ha comenzado a fabricar bombitas satánicas y tiene el doble de hombres de guerra.

"Y entonces el Occidente perderá su dominio y (me horripilo al decirlo) de nuevo el Oriente dominará" — escribió Lactancio en el trozo sobre los últimos tiempos que está en sus "**Instituciones divinas**". De donde sacó esa profecía, yo no lo sé. O de la tradición apostólica o de una implicación del Apokalypsis.

22 I 69 — Un informe del CELAM sobre Universidades Católicas (que anota la revista VERBO nº 86) dice algo que aquí mismo se dijo en el nº 21, 17-VII-68: a saber, que deben ser independientes en sí mismas de la Jerarquía Eclesiástica.

Las razones son **patentes**: una, **que por ser Obispo no se es ipsofacto** universitario. Otra, **que la colusión de dos jurisdicciones**, la **espiritual** y la académica en uno, no es expediente: pues se presta a la confusión y al abuso. Lo cual no sólo es posible, sino que ya ha sucedido, no muy lejos de aquí mismo.

Que los Obispos se conformen con su autoridad, que es muy grandiosa —la mayor— y no pretendan ser a la vez Rectores-Propietarios de Universidades, a veces contra natura, de por el mero hecho de su consagración. Eso no lo comunica directamente el Espíritu Santo. **"Il Santospirto" non insegna Física** — dijo Pío X, cuando todavía no era Santo.

23 I 69 — Un amigo nos ha regalado los PARALOGISMOS DE RICARDO ROJAS de Alberto Molas Terán, voluminoso mamotreto; refutación en dos tomos de un librito en uno, ya pecamos allí.

Si el libro de Ricardo Rojas es una monstruosidad, comparable a un burro rebuznando y bosteando a la vez, ESTOTRO LIBRO ES UN ERROR. El libro mulato del Rector de la Universidad siendo disparatado se moría solo; y solo pedía a lo más 30 págs. de un humorista que castigase al autor por meterse a loco, no al libro natomuerto. No tentó al humorista, mala suerte: Carlitos Steffens Soler tenía mucho que hacer.

Molas Terán sí cayó en la tentación de mostrar todo lo que sabía, mal empleado en esta coyuntura; y a más abundamiento, Mons. Francheski se puso a ayudarlo. ¡Qué país, Dios mío! El único que queda bien a 40 años de distancia es CONI, que hizo una edición pulquerrima.

24 I 69 — Biafra, provincia independizada en guerra con Nigeria, ha obtenido algunas inesperadas victorias. Pero ¡a qué costos!

La República Federal de Nigeria, inventada por Lord Lugard, se convirtió en un infierno apenas el gobierno laborista inglés introdujo allí "la independencia"; junto con la "democracia" en 1960. No era como Gran Bretaña, Gales, Escocia e Irlanda: había 260 tribus diversas e inmaritables. Las tribus nortañas comenzaron a masacrar a las del Sur, más civilizadas y más débiles. Matanzas espantosas en cantidad y en salvajismo se sucedieron regularmente desde 1965 — de que da noticia la revista francesa DECOUVERTES, nº 54.

En el decenio de independencia "nacional", se cuentan en Africa "liberada" un centenar de revoluciones y un número aproximado de gobernantes asesinados; y nueve millones de víctimas. Ahora bien, el caos y la carnicería no han hecho sino comenzar. "Merienda de negros", decían nuestros mayores. Merienda de caníbales.

Los europeos faltaron a su deber en Africa. Su deber sagrado era de permanecer allí, y mejorar el trato que daban a los "nativos". Cuando no pudieron explotarlos más, les dieron la libertad liberal de devorarse mutuamente.

25 I 69 — Tomé dos vasos de vino para animarme a hacer dos “directoriales”; y me dieron hipo y acidez de estómago. Está visto que no soy hombre ni para emborracharme.

26 I 69 — “Este Papa es débil”, me escribe la Sra. R. R. de B.

La Iglesia siempre ha sido débil. Por eso justamente no me da devoción el Papa Gregorio VII (siglo XI) tan glorificado por los historiadores alemanes e italianos: porque se sentía fuerte. Por eso anduvo en muchas andanzas y dio también muchos tropezones. Fracasó, como lo reconoció al decir muriendo: “He amado la justicia y odiado la iniquidad: por eso muero en el destierro”.

Lo cual yo lo entiendo así: “He amado a la justicia y no a Dios; y he odiado a la iniquidad y no a mí mismo. Por eso muero en el destierro y yo me lo busqué.

Que Dios me perdone, porque este es un santo canonizado. Pero no hay obligación de tener devoción a todos los santos que rayen.

27 I 69 — Anda gente quemándose viva también en Occidente; yo creía era cosa budista. “El mundo ha entrado en delirio” — dijo el Papa. El diablo incita a algunos descabalados a anticiparse el infierno. Y el mundo los celebra.

28 I 69 — En España, Franco se ha propuesto acabar con decisión las sonseras de mozalbetes — y vascos.

29 I 69 — El gran historiador mejicano Carlos Pereyra, benemérito de la Argentina, confiesa en su **Historia de Méjico** que no entiende a Méjico. Y entonces ¿cómo voy a pretender yo entender a la Argentina?

Pero el magín del hombre trabaja arreo en tantear los misterios. No sufre quedarse en la niebla.

Pereyra salta después de repente a decir que la no establez política es la causa de todo; y la no establez viene ¡de la escasez de producción! Bien mirado, eso equivaldría a tachar a sus paisanos de falta de inteligencia y laboriosidad.

Nones. La poca producción es efecto y no causa, como aquí.

30 I 69 — La causa principal del gran desorden actual permanente de la Argentina es la mala educación: hemos sido maleducados en un sistema político-religioso utópico y herético.

31 I 69 — Quédese el futuro Febrero entero y Marzo en parte para el n° de Abril, si vivimos.

CONCURSO DE EPIGRAMAS

¿Cuál es el mejor epigrama de la lengua española?

Concurso para nuestros lectores: enviar sus epigramas preferidos con nombre y dirección; y un pseudónimo, si prefieren se publique así.

El concurso cierra en el número de Noviembre; y los premios se darán en Navidad 1969 — si vivimos. Los premios consisten en tres colecciones completas de JAUJA 1969; o bien las tres a una persona o una a sendas tres.

El Jurado está compuesto por el Director, la Srta. Secretaria, y el Rata 1º, Rata 2º, y Rata 3º de la Revista (los Redactores). El Jurado queda fuera de concurso.

Malgrado eso, el Jurado rompe el fuego proponiendo los siguientes:

EL DIRECTOR, los tres que más admira y son:

Admiróse un portugués
De ver que en su tierna infancia
Todos los niños de Francia
Supieran hablar francés.
"Arte diabólica es
Dijo, torciendo el mostacho
Que para hablar en gabacho
Un fidalgo en Portugal
Llega a viejo y lo habla mal
Y aquí lo parla un muchacho".

(Nicolás F. de Moratín)

*

IIº La primavera ha venido.
Nadie sabe cómo ha sido.

(Antonio Machado)

*

IIIº Yace aquí Jorge Max Rohde
Dejadlo dormir en PAX
Porque así ya no nos XODE
MAX.

(C. N. R.)

LA SECRETARIA :

Iº A la abeja semejante
Para que cause placer
El epigrama ha de ser
Puro pequeño y picante.
IIº Del más hermoso clavel
Pompa del jardín ameno
El áspid saca veneno
La oficiosa abeja miel.

(Calderón)

RATA PRIMERO :

Iº De un capazo de humo y otro de aire
De una intrincada y mal compuesta idea
De un asunto sin jugo y sin donaire
Cuatro novelas disparó Mallea.

(J. Uriarte)

IIº Por no alabar los mejores, alaba a todos Parmeno
Para quien no hay nadie malo, no hay tampoco nadie
bueno...

(Ne laudet bonos, laudat Callístratus omnes
Cui nemo malus ¿quis bonus esse potest?)

IIIº Que hago epigramas largos, me reprochas, oh Cebes,
Pero tú nada escribes. Los tuyos son más breves.

(Scribere me carpis, Póstume, epigrammata longa
Ipse nihil scribens, tu breviora facis.)

(Marcial)

RATA SEGUNDO propone :

Iº Al lado del departamento de Bretón de los Herreros en Madrid,
moraba un doctor Pedro de la Mata, a quien molestaban a veces bus-
cando a Bretón. Por lo cual puso en su puerta el letrero :

En esta mi habitación
No vive ningún bretón.

Atufóse el poeta, y puso en la suya lo siguiente :

Vive en esta vecindad
Cierta médico-poeta
Que al pie de cada receta
Pone "Mata", y es verdad.
Como doctor tan solo
Le tengo miedo.

Mientras no me visite...
Vamos viviendo.

Y el médico entonces terminó diciendo:

Este médico poeta
A quien así se maltrata
Ni visita ni receta
Y por lo tanto no mata.

Finalmente, RATA TERCERO:

Iº AL EDITOR MELCHOR HIDALGO; MADRID:

Aunque en el nombre es hidalgo
En lo liberal no es "**idem**":
Se llama Hidalgo **y-da-algo**
Pero no lo que le piden.

(Anónimo)

¿Cómo se puede componer poesía?
Es fácil de decir, Angela mía.
Se buscan frases significativas
No demasiado esquivas ni furtivas
Que no ofendan a Dios ni a la moral
Y el número de sílabas igual.
Y se conciertan luego todas juntas
Poniendo consonantes en las puntas...
—¿Y en el medio?

—¿En el medio? Ese es el cuento

Hay que poner talento.

(Ricardo Palma)

N. P. D.

El nacionalismo alemán —a diferencia del italiano— mira más hacia el futuro que al pasado. Por eso no resultaría exacto hablar de un resurgimiento del nazismo.

El nacional-socialismo fue la encarnación del nacionalismo alemán en un momento histórico determinado, de una extraordinaria tensión vital y emocional. El espíritu que le dio origen está hoy latente. Resurgirá, pero con diverso estilo, diversos signos, distintas banderas. No será una copia, sino una nueva creación, fiel a una misma esencia espiritual.

El NPD, ¿es un anuncio de este resurgimiento?

Vielleicht (tal vez).

IGNACIO ARTEAGA

(de revista DE PIE - Santa Fe)

EL RUISEÑOR FUSILADO

por L. CASTELLANI

(Puntada 1)

EL RUISEÑOR FUSILADO

Yo escuchaba en Manresa un Ruiseñor que me daba melodiosos insomnios y que le hacía pimpirimpainas y azofaifas a la luna.

Una noche una sombra monstruosa cruzó por mi ventana, que se fue acortando al concretarse en un payés con una espingarda vieja, de esas Montecristo de cargar por la boca. El salvaje tomó la puntería y el Cantor voló al aire hecho trizas entre un trueno y un chorro de humo.

No sin haber gritado antes de morir:

—¡Bárbaro! ¡Soy un Ruiseñor!

—“Bon pro ti tingui” — dijo el Cazador — Hoy día los rosiñoles son los que primieru van a la olle.

¡Qué olla, pobre poeta! Para la olla no quedó ni una pata sana, sino un chafarrinón de plumas.

Te tiran porque cantas, y eres un blanco seguro.

(De “Bichos y Personas,
fábula LIX)

A Jacinto Verdaguer, Presbítero
en el cincuentenario de su muerte
(1902 - 1952).

JACINTO VERDAGUER, PREVERE

"No me gusta ya sino lo escribo con sangre.
Prueben a escribir con su sangre, y verán que
la sangre es espíritu".

(Nietzsche)

I — "SUCESOS OSCUROS"

En su antología, "**Poesía religiosa española**", Roque Esteban Scarpa caracteriza así al gran poeta catalán Jacinto Verdaguer:

"Nació en Folgueroles (Barcelona) en 1846. A los 11 años estudiaba Gramática en el seminario de Vich. Como necesitara ayudarse para costear su vida, se dedicó en esos años a enseñar, y a escribir sus versos. Obtuvo desde el comienzo premios en los Juegos Florales. En 1870 canta Misa en una ermita de su tierra. Es luego capellán a bordo de buques, y de su contemplación del mar trae su poema "**Atlántida**". De allí pasa a ser limosnero en casa del marqués de Comillas, la que abandona **junto con su tranquilidad**. Una serie de **sucesos oscuros** le persigue hasta su muerte en Vallvidrera el año de 1902".

Hasta aquí la vulgar ficha biográfica hecha por el recolector, el cual incluye en su libro 5 poemas devotos traducidos al castellano, no ciertamente de los mejores. Y con la vaga alusión a "sucesos oscuros" se liquida el caso de "**Mosén Cinto**", que hace 50 años encandeció a Cataluña y dividió a España.

Los sucesos de la vida de Verdaguer no son oscuros; son en todo caso, **confusos**; pero es porque se ha volcado adrede confusión encima, en estos tiempos que vivimos de confusión. La vida del poeta sacerdote fue

enteramente límpida: si de algo pecó, fue de ingenuidad. Su psicología es cristalina: fue un payés genial, un gran poeta de origen humilde, barrido por una tormenta social demasiado grande para sus fuerzas psicológicas; y en el fondo una víctima del fariseísmo. Por lo tanto, una especie de mártir y una especie de soldado que cae abrazado a su bandera. Sugestionable y terco, si se quiere; de una emotividad y sensibilidad extraordinaria —supuesto que sería injusto decir "**enfermiza**";— pero ¿hubiera podido ser gran poeta de otro modo?

Su obra literaria, y su vida misma fue tronchada de golpe al llegar a su madurez en medio de tormentos morales y materiales severísimos. La Providencia quizás depuró su alma y la llevó a la perfección por lo que se ha llamado su "tragedia", o "su eclipse". Sin "quizás". Pero éstos son arcanos divinos; y lo que interesa al estudioso es el "problema humano" de Verdaguer: al psicólogo, al moralista, al sociólogo, al teólogo.

Los "sucesos" no son oscuros. En todo caso lo que hay de oscuro es la raíz última de los sucesos, que allí sí hay tinieblas. El problema es hondo. Claro que no vamos a blasonar de resolverlo del todo; pero se puede tratar de reflexionar sobre él con seriedad y franqueza. Es de justicia hacerlo.

Y no es inútil para nosotros, his-

panos y católicos; porque el problema social, moral y psicológico de un presbítero catalán que nació hace 100 años y murió hace 50 está ligado con varios importantes cuestiones universales, válidas en todo el mundo, y sobre todo en nuestro país y en este tiempo; a saber: el genio poético en la sociedad, la "disciplina eclesiástica", el fariseísmo, el estado actual de la Iglesia, la esencia y la decadencia de España, la virtud de la obediencia y la caridad, y coronándolo todo, el valor de las "víctimas" en el mantenimiento de la moral social; idea cristiana si las hay, que viene directamente de la víctima del Gólgota.

2 — UN DRAMA

En el otoño de 1947 leímos las **"Obres Completes"** del poeta en la espléndida edición catalana de la Biblioteca "Perenne" de Barcelona. De allí salió un pieza dramática **"El Místico"**, con el mismo título de otra de Santiago Rusiñol, del mismo tema, escrita contemporáneamente a los "oscuros sucesos"; pero estotra enteramente diferente, si no nos engañamos. El drama de Rusiñol tuvimos ocasión de verlo en nuestra infancia, jugado por una compañía española de la legua, y recordábamos de él una impresión profunda; y nada más. Leído de nuevo después de escritos nuestros papeles, nos parece que Rusiñol erró los términos del problema e hizo un drama romántico en vez de psicológico; y un panfleto vagamente anticlerical y socializante; aunque no carente de talento literario. Y no podía ser de otra manera, dada su falta de perspectiva entonces. Fue una de tantas **"intervenciones"** en la polémica-Verdaguer la más noble literariamente hablan-

do, desde luego; pero polémica al fin. La intervención de Rusiñol (rui-señor") que escribió desde París, sirvió para aumentar la **confusión**.

Nuestro drama no podemos publicarlo sin hacerlo preceder de un largo prólogo o de un proslogium a lo Bernard Shaw. Para no aumentar la **confusión**.

El drama no surgió propiamente de la lectura de las OBRAS, sino de otro curioso librito, **"Vida íntima de Mossén Jacinto Verdaguer, Pbre., per Mossén Joan Güell, Pbre.,** que pretende ser una biografía imparcial y es en realidad una requisitoria páfida, chismosa y plebeya. El autor es primo del poeta, y también sacerdote; y estuvo mezclado en sus líos, habiendo sido pretendiente (con éxito) de la capellanía en casa del Marqués de Comillas, que el poeta ejercía y por donde comenzaron los enredos. En realidad, fue uno de sus verdugos, un métomentodo charlatán, codicioso y enredador. Es un típico miembro de la "raza inferior", que diría Nietzsche: y su librito, lleno de retórica de seminario, de santulonería, de vanidad, de fotografías de documentos, de acusaciones e insinuaciones groseras, es un admirable documento psicológico: no es extraño que todos los personajes de nuestro drama hayan surgido de él hechos y derechos sin la menor dificultad, como Minerva del cráneo de Júpiter. Se podría poner esa pseudo-biografía en apéndice a **"La Voluntad de Potencia"** de Nietzsche, como plástica ilustración caracterológica del plebeyo fuera de su lugar, del "tamásico"; contra la cual insurgió Nietzsche y de "ética" falsa y miope.

La inocencia del poeta inculpado surge más nítida de la lectura **entre**

líneas de la acusación de Güell que no de la misma talentosa y vibrante defensa de sí que hizo el acusado con el título "**Un sacerdote perseguido: Jacinto Verdaguer en defensa propia**". Cuando la leímos, después del librito del patán, nos sorprendió encontrar casi matemáticamente en boca del poeta las exculpaciones obvias que, por escrito o mentalmente, formulábamos antes al leer el transparente alegato de su fiscal. Lo mismo que respondíamos entre dientes al ir leyendo las inculpaciones, había respondido el poeta 50 años hacía.

El tonto cuando habla no puede dejar de mostrar la hilacha; si no hubiera tantos Joan Güell en el mundo, el librito sería una alegación contundente en pro de Verdaguer y contra el autor. Pero por desgracia, entre los "infiniti-número", debe de haber producido no poca **confusión**; y no sólo entre ellos, sino también entre los desprevenidos. Mentid, que algo queda. Tergiversad, que enturbaréis por mucho las aguas.

Nuestro drama no pretende ser historia, por supuesto. Sin embargo, casi todos sus elementos son reales; y muchísimas palabras puestas en boca del héroe o sus oponentes son textuales, pues no se podían decir mejor de lo que ellos mismos lo dijeron. Todo el planteo del conflicto eclesiástico y social del poeta (motivos, términos, causas) es escrupulosamente fiel a la realidad. Hasta el "Anarquista ibérico" "Migué Lopes Serrero" está en el panfleto de Güell: a saber, el **soldado** que cuidó al poeta en sus últimos momentos, con gran indignación del primito, en lugar de los dos padres Camilos y las dos Hermanas Josefinas que sus solícitos parientes querían imponerle.

—Solícitos... ¿por el testamento?— Sobre todo, por "salir con la suya", como se dice; —sin excluir el testamento.

El material dramático era tan rico en la vida, que no necesitábamos inventar mucho. ¿Qué es lo que inventa Shakespeare en "**Troilus and Créssida**" con respecto a la Illíada? Nada. Todos los datos son los de Homero (menos la muerte a traición de Héctor): sale una obra de arte totalmente diferente. Así se las ha también el poeta con respecto a la vida.

Pues todo esto es inventado

Y no hay cosa que yo invente

dijo el hijo de Martín Fierro.

Lo único que hemos inventado de planta es el personaje Socorro, su problema interior y su fin; que vaya a saber si no es, en el fondo, el núcleo del drama ⁽¹⁾. Nuestra "Socorro" o "**Amanda**" no tiene absolutamente nada que ver con la "**Amparo Durán**" de la historia, que fue el "gato encerrado" del caso Verdaguer. Esta se casó en vida del poeta con un señor Amadeo Guri, y heredó gran parte de sus bienes —propiedad literaria de sus versos— entendido. Si explotó o no explotó al genial sacerdote, si lo manejó a su gusto como a un opa y lo aterró como un niño, si la última palabra de aqueste fue **¡Amparo!** o bien **¡Jesús, ampárame!** — no importa absolutamente nada al drama, el cual no se hace naturalmente para resolver esos misterios... de familia.

(1) Para ser del todo exactos, este personaje Socorro brotó de una curiosa carta que Verdaguer incluye en su folleto "**En Defensa Propia**"; proveniente de una anónima muchacha descarriada que fue

sobornada (por sus dos primos Narciso Verdaguer y Joan Güell, según el poeta) para ir a denunciarlo calumniosamente al Arzobispo. La carta es ésta, tal cual, con sus incorrecciones, que he respetado:

Rdo. Padre Verdaguer

Padre le escribo a V. cosa que nunca le hubiese hecho pero después de haber pecado y levantado falsas calumnias: oy estoy arrepentida del daño que e querido acer a personas que me an echo bien y me querían salvar de ser pecadora amándome por Dios; mas yo tentada por seguir el mal en compañía de personas que mal me aconsejavan; hemos ido por el mundo como malos espíritus dando margen a calunias de grande consideración.

Padre oy tentada por el buen angel, que salvar quiere mi alma, me arrepiento de todo pues la conciencia me acusa a pedir perdón a quien daño é deseado, á V. padre almas, (sic) perdón, perdón mil veces, por ser V. una de las bítimas que se quería sacrificar; pero oy con todo el dolor de mi alma acudo a bos, para que pueda ser feliz siendo perdonada, y mi alma pueda salvarse y en el tiempo que tenga de vida sea para bien de Dios y siendo así podré dar buen ejemplo a una hijita que tengo que hoy está en la inocencia.

Padre, ya me confese y nunca más tendre que bolverme a acusar de tan grandes tentaciones y para que esto sea así, V. pida por mi al divino Señor que de veras me perdone como yo me he arrepentido, no me desatienda padre, usted que es tan bueno pida en sus oraciones para que nunca mas buelva a ser pecadora ni a querer acer daño a quien t a n t o bien iciera por mi.

Padre yo soy culpable pero su familia de V. an sido los que me han

hecho acer todo y los pasos que yo ignoré siempre aberlos tenido que andar; como ir al Sr. Ovispo y ellos son los que me han encaminado siguiera acer el daño que ellos por su parte ya ponían los medios.

Espero de su vondad aunque no soy merecedora del perdón de una persona tan buena V. tendrá misericordia de esta pobre pecadora que sola se encuentra por el mundo no paso otro que trabajos y me encuentro **lesamparada con mi niña de cuatro desamparada con mi niña de cuahija** que es inocente, y para tener esta grande satisfacción y tranquilidad de V. espero saber que me perdona. Se despide su umilde servidora.

S. A.

Si no le parece mal espero contestara dandome el perdón que de V. espera.

Calle Caretas, nx 63, 3º, 2a.

Barcelona.

Como se ve mis personajes están apoyados en los hechos, aunque estén condensados o fundidos dos en uno, conforme al menester del arte poético. "**Le vrai peut quelquefois ne pas etre vraisemblable**".

Personalmente, creemos que son chismes — del todo inverosímiles, por otra parte. Pero nada importa lo que sean.

Lo que interesa al drama es la conversión de la imaginaria Socorro; —si es que se convirtió; el suicidio de Socorro, si es que se suicidó; cosa que el autor hasta hoy no sabe, aunque naturalmente tendrá su opinión acerca del particular. A él le basta que esas cosas hayan podido ser; y en cierto sentido, **hayan debido ser**; de acuerdo a lo de Aristóteles, que la poesía es en cierto

sentido más verdadera que la historia. Así que un avisado lector (o más de uno quizás) ha visto en "Socorro" un símbolo de España pre-guerra civil. No lo negaré.

De manera que mi Verdaguer no es Verdaguer; es decir, es Verdaguer en el plano poético: más verdadero que el Verdaguer que murió en Vallvidrera y sobrevivió cinco años —y no ya pocos meses como en el drama— a las bárbaras sanciones eclesiásticas que cayeron sobre él; más verdadero... digo, suponiendo que realmente he llegado a dar expresión poética o teatral a esa alma real, que sentí palpitante delante de mí un día. Mas esta es cuestión que no me toca a mí determinar, sino a la crítica literaria argentina — que no existe.

3 — LOS HECHOS

Los hechos del "caso Verdaguer" son sumamente patentes; si hay confusión en ellos es por exceso, no por escasez en el "legajo": una bibliografía de más de 30 libros sobre el felibre barcelonés nos proporcionó un joven profesor suplente de la Real de Barcelona al saber que nos interesábamos por él: que, por supuesto, no leímos. Se trataba para mí de intuir, más que de reconstruir a lo erudito alemán.

Después de sus clamorosos triunfos con "**La Atlántida**", "**Idills i Càntichs**" y "**Canigó**", Verdaguer se ligó de amistad con un sacerdote Piñol que daba sesiones de "exorcismos", las cuales fueron objeto de un decreto interdictorio, que el poeta obedeció. Ya estaba en ese tiempo en relaciones de amistad con la viuda Doña Deseada Martínez y Guerrero y sus dos hijas Amparo y Mercedes. Poco después fue conminado a salir

de Barcelona y marchar a **La Gleba**, ermita en su diócesis de Vich: orden sorpresiva, que obedeció ya dudoso, y exponiendo reparos; temeroso y profundamente conturbado en realidad y no de balde, como veremos. Al cabo de un año, volvió por propia decisión a Barcelona, alegando que la ermita no le convenía, que la soledad y la vigilancia de que era objeto lo enloquecían. Fue conminado a volver y "**suspendido**". Sus contrarios habían hecho correr ya la voz de que "estaba loco". Apeló al Gobernador de Barcelona rogando lo defendiera de ser encerrado en un Asilo; cosa que se intentó hacer de hecho, de inmediato a su viaje a Barcelona. Hubo una orden policial de apresar y recluirlo.

El golpe del castigo eclesiástico —gravísimo— despatarró al poeta; y su sensibilidad agudísima levantó en su ánimo grande polvareda. En el lapso de cuatro años escribió al Director del "**Diario Universal**" las cartas que constituyen el folleto "**En Defensa Propia**". La lucha aparente giraba en torno del hacerlo volver a La Gleba y salir de la urbe; en realidad, el fin real y secreto era "hacerlo abandonar a esa familia"— las mujeres Durán, junto a las cuales vivía, con toda honestidad y aun decoro, según parece: como un niño enfermo que necesita cuidados y se agarra de quien le muestra simpatía o cariño. La lucha entre la voluntad terca del poeta —que creía estar en su derecho y aun en su deber— y el maremagnum de voluntades contrarias, parientes, familiares, admiradores, clérigos, curias, decretos, intercesores y meteretes —evidentemente demasiadas para sus fuerzas— llegó a extremos dolorosísimos: se cursó un decreto a las parroquias de Bar-

celona para que se le negara la Sagrada Comunión: él por su parte no transige con nadie y vapulea con su pluma ágil al que caiga, nombres propios por delante y franqueza absoluta. Su salud siempre delicada se resintió fuerte. Tomaron partido en la contienda toda Barcelona y después toda España. Los "buenos", o buenosos que eran los que estaban contra el poeta, no contaban con el poder terrible de la pluma; y sobre todo, el poder disolvente del periodismo moderno, que el mismo Verdaguer en su pasión no midió al comenzar su campaña. El ruido llegó a Madrid y al Rey; el cual rogó al Nuncio acabara con aquel escándalo; el Nuncio al Obispo de Madrid-Alcalá, el Obispo de Madrid a su cofrade de Vich. Se obtuvo del poeta debilitado una carta **pidiendo perdón** y rogando su rehabilitación eclesiástica; y como consecuencia prodújose incontinenti un decreto levantando las censuras, firmado por el Obispo de Vich, Monseñor Morgades, que huele a ajos a tirar de espaldas: no pudo abstenerse de la villanía de vengar al vencido y darse aires de vencedor. En realidad, en cierto sentido era vencedor: Verdaguer estaba ya aniquilado como poeta y como hombre.

Cinco años vivió después de rehabilitado como sacerdote, y no pudo concluir ninguna obra digna de su pluma, como no había podido hacerlo en los cuatro años anteriores de lucha abierta y zozobra: "**Flor del Calvari**" no cuenta como obra literaria, ni tampoco el folleto "**En Defensa propia**", sino más bien como documentos psicológicos. En realidad, la lucha prosiguió sordamente: cuando no hay generosidad y comprensión arriba, estas cosas nunca

se arreglan radicalmente. Verdaguer prosiguió en relaciones amistosas con las Durán y su familia e hizo un punto de honra de esto; sus parientes, sus superiores y el partido clerical en general multiplicando sus esfuerzos para traerlo al "buen camino"... es decir, a la voluntad de ellos; los anticlericales aprovechando el caso para hacer barullo y propaganda; los diarios con un buen "tema"; amigos bien o mal inspirados haciendo "colectas" para ayudarlo económicamente, personas caritativas y organismos oficiales (la misma Reina de España) enviando donativos; y una manga de metidos y aprovechadores interponiéndose entre los donativos y las deudas o necesidades reales del desdichado "genio con las alas rotas": — es el resumen de estos cinco años.

La lucha se agudizó de nuevo con motivo de su última enfermedad, la tisis: las influencias, a las cuales el poeta era muy sugestionable, empezaron a girar en torno al testamento. Dos hizo el poeta: el primero, ambiguo y vacilante, parece un triunfo del partido clerical: lega su biblioteca al Seminario de Barcelona, y sus bienes (después de pagadas sus deudas) a **siete herederos de confianza**, a los cuales él habría dado instrucciones firmadas en privado, con prohibición de hacerlas públicas; el segundo, que anuló a éste, deja prácticamente todos sus haberes (deudas y derechos de autor) a las hermanas Doña Amparo Durán de Guri y Doña Mercedes Durán y Martínez — la cuarta parte del remanente líquido a su hermana Francisca; su biblioteca al marido de Amparo; y algunas donaciones sueltas de libros al Seminario de Vich ¡y al Obispo! Uno de los albaceas fue el veterina-

rio y filósofo catalán Ramón Turró; conocido en la historia de la filosofía española.

La discusión sobre Verdaguer continúa hasta nuestros días. La leyenda de Verdaguer en el pueblo catalán (la hemos constatado "de visu") es de que fue un santo y un mártir, perseguido por una manga de truhanes, representantes de las fuerzas invisibles, que oprimen al pueblo; es decir, la opinión de "**Migué Lopes Serro**", anarquista ibérico. La versión oficial de estas mismas fuerzas es de que "Verdaguer fue un gran poeta, que tuvo al fin de su vida un **eclipse**" (para usar los términos de un religioso catalán que traté) una ofuscación o perturbación que le hizo hacer "la mar de disparates"; de los cuales se arrepintió por suerte volviendo al seno de la Jerarquía y las conveniencias: lo cual prueba cuán admirable es la Providencia de Dios y cuán excelsa nuestra Madre la Iglesia católica.

Esta versión está bastante bien expuesta en la Enciclopedia Espasa. No representa la verdad.

¿La verdad está en el medio? ¡La verdad está en un pozo! Mejor dicho, la verdad está en nuestro dramón psicológico... Es lo que tenemos que decir nosotros aquí, naturalmente.

4 — CARACTOLOGIA DEL GENIO

Verdaguer fue un poeta genial. Los catalanes en su tiempo (y aun ahora) decían que era el poeta más grande del siglo XIX; lo cual, siendo del siglo XIX Charles Baudelaire, por ejemplo, parece imposible de suscribir. Lo que dice Menéndez Pelayo (en su carta al poeta acerca de "**Canigó**") es mucho más discreto: "el poeta de mayores dotes nativas de cuantos

hoy viven en tierra de España".

Si este poeta hubiera nacido en la Florencia del siglo XV o en el Madrid del siglo XVI, otro gallo nos cantara. Plugo a Dios que naciera en un rincón de España labriego e industrial, en Folgueroles, diócesis de Vich. Hijo de pobres labriegos, la carrera eclesiástica le posibilitó hacerse gran poeta; pero al mismo tiempo lo puso bajo el dominio de una cosa eminentemente antipoética, que era el Obispo Morgades.

La caractología del genio la ha hecho perspicuamente Schopenhauer, y nosotros mismos la hemos glosado; la habitud de nuestra época respecto al genio poético la ha hecho el profesor polaco Wladimir Wleidé en su libro "**Aristeo, o el destino actual de las Artes y las Letras**". No hay pues para qué demorarse mucho en esos dos elementos fundamentales del "drama de Verdaguer".

El genio es el hombre que, según la modesta definición de Santo Tomás, "**intellectu excedit**". En la Edad Media se profesaba que esos hombres eran los que debían gobernar, o por lo menos pertenecer a lo que llaman hoy "clase dirigente": hoy día se los tiene por inútiles o locos; y mucho disimulo y habilidad tienen que tener para quedarse solamente con el atributo de "raros". ⁽¹⁾ Para librarse de las peores catástrofes tie-

⁽¹⁾ "Apenas (y no siempre) con una actitud de las más humildes se conseguirá el perdón de la propia superioridad de espíritu, como se consigue una limosna... Toda superioridad del espíritu tiene la propiedad de aislar; se la huye, se la ODIA, y para tener un pretexto, se atribuye al que la ha recibido de Dios toda clase de defectos..." (**Parerga und Paralipomena**, tomo II).

Añadamos que ese pecado de envidia y mezquindad, Dios lo castiga **siempre**.

nen que ser "rinocerontes", como dice Weidlé; o por lo menos beneficiar de una singular providencia, como Paul Claudel por ejemplo, en nuestros días; la cual ¡ay! no benefició Verdaguer.

Sin embargo, el "exceso intelectual" es en ellos su naturaleza misma: no pueden abdicar de él. ¿Cómo lo harían? Ni deben. ¡Excelente negocio!

El **exceso** de intelecto (o atracción a la contemplación) se manifiesta en tres cualidades que son hoy día formidables defectos y aún crímenes.

1º — **No son prácticos.** No es que no tengan intelecto práctico (que es uno entitativamente con el especulativo) sino que no pueden aplicarse a la practicidad, sobre todo rastrera y minuciosa, por la potente atracción hacia arriba: "las alas demasiado largas les estorban para caminar", según la acuñada fórmula de Baudelaire. **No sirven para los negocios**", como sin cesar le incrimina al poeta su primo Narciso (el "**Demetrio**" de mi drama); incriminación que no se sabe por qué, los exaspera: (porque es falsa, simplemente). Pero servir para los negocios hoy día no es una señal particularmente segura de excelencia humana o predestinación divina; aunque no negaremos que es cómoda ¡vive Cristo!

2º — **Tienen demasiada sensibilidad**; no precisamente para Dios que se las ha dado, ni para la obra que tienen que hacer; sino para los entes vulgares que los rodean, a los cuales aparecen como "monstruosamente hipersensibles" —palabras del Dr. Bufarull, médico del Arzobispado. La imaginación y la sensibilidad son los dones del poeta; y cuanto mayores son, en igualdad de otras cir-

cunstancias, más grande es el poeta, naturalmente. Pedir a un hombre que escriba la "**Atlántida**", y que tenga ante una injuria la reacción del regocijante "**En Patufet**" o del Sr. Esteve del "**Auca**" de Rusiñol, es idiotez pura: idiotez y crueldad, en algunos casos.

3º — **No pueden tener amigos:** Nada priva tanto de la amistad verdadera, como una cualidad sobresaliente; y lo que es grave, "creen tenerlos", tienen una confianza infinita en el hombre y se dejan capturar por todas las manifestaciones de afecto. Si una extraordinaria providencia no les regala gratis un verdadero amigo (como Antolín el hermano de Pereda, o bien Enrique, hermano de Menéndez Pelayo — a quien por otra parte no creemos un "genio") o esa "**Soeur de Charité**", que buscaba inútilmente Rimbaud, su sino fatal es la soledad espantosa de Nietzsche o la confusión espantosa de Verdaguer; llevado éste último al retortero por la influencia incoherente y contradictoria de toda clase de "semi-amigos" vulgares, aunque bien intencionados... a veces. Las dos situaciones son inhumanas: ningún enemigo nos puede hacer tanto daño como un amigo tonto; y vivir sin amigos es imposible.

He aquí por qué la turba de patanes, botarates, santulones y mandones que torturaron a Verdaguer tenía juego libre para hacerlo pasar por loco. Uno de los dictámenes médicos a que se sometió ingenuamente, firmados por tres "eminencias medicales" de Barcelona (el poeta era dócil, un hombre de acción cualquiera jamás se hubiese sometido al vejatorio examen) dice así:

"**Epsíquicamente** (sic) considerado, el Rdo. don Jacinto Verdaguer y

Santaló, es evidente para los firmantes, que su inteligencia funciona en cabal integridad... (**¡Qué sintaxis!**) Que en punto a sus facultades éticas (?), a la par que atesora elevadísimos sentimientos altruistas, es muy **emocionable**, y sobre todo **sugestible** y por lo que respecta a su voluntad, **posee escasas energías...**".

2º — Que no se advierte en su mente indicio alguno psicopático...

Por la gramática, parecen locutores argentinos estos médicos; por el contenido ¿qué más se puede pedir de un médico en este tiempo, aunque sea "eminente" — o por eso mismo? Sin embargo, el dictamen lleva veneno: tendía a dar a los perseguidores del poeta la confirmación de que (como ellos decían) era un **"irresponsable"**; con el fin de despojarlo de su libertad; y aun de su propia hacienda.

Hicieron simplemente el diagnóstico del genio, en sus facultades "éticas" (?) (—querían decir **"afectivas"** sin duda). En cuanto a la voluntad, Verdaguer la tenía de acero. Como buen payés catalán, era más bien terco que abúlico. No se necesita poca voluntad para rendir el trabajo poético que él dejó.

El diario monárquico **"La Dinastía"** hizo una fácil impugnación de este dictamen de Mr. H o m a i s : **"¿emocionable"** y no se emociona ante los ruegos de su Prelado, parientes, amigos y compañeros de toda la vida, en lo que cree que ellos

no tienen razón? ¿"sugestible", y ninguno de estos puede sugestionarlo a hacer lo que estima **contra** su deber? **¿"sin voluntad"**, y está resistiendo una lucha contra medio mundo? Eso dijo con razón el diario monárquico.

Era un genio intelectual en el ambiente antiintelectual y antipoético de la época y la región; a las presas con el poder de la "raza inferior", del plebeyismo, del mediocre engreído y con poder; enfrente del monstruo del fariseísmo; sin un amigo que lo entendiera del todo. ¿Cómo no iba a **apoyarse en** la ternura femenina de las primeras mujeres que tropezó —hayan sido altruistas o aprovechadoras, poco importa— **con toda su alma?**

—¡Es que esas mujeres eran peligrosas **para su cuerpo!**— decían sus **realistas** contrarios. Es decir, **lo pensaban**.

¡Váyanse al diablo! ¡Gazmoños hipócritas! ¿Qué sabían ellos?

5 — CHERCHEZ LA FEMME

Que Verdaguer a los 50 años hubiese cedido, o casi cedido o medio cedido a la tentación del "demonio del Mediodía", no es imposible a priori. Pero nada lo confirma en los hechos: al contrario. ¿Por qué pues presuponerlo gratis?

¡Ah, la sospecha de la mujer, el recelo a la mujer, el rencor a la mujer de los sacerdotes "supercastos" (poco castos) — de los gazmoños!

(Continuará)

Suscriptor y Amigo:

Esperamos su favor y ayuda para este año; agradeciendo la ya prestada el año pasado.

Nos esforzaremos en corresponder

.....

J A U J A

(Revista Mensual).

El que suscribe

domiciliado en

ciudad de

pide una suscripción — Anual — Semestral

Cheque o Giro

(Enviar a nombre de Leonardo Castellani o bien

CRUZ Y FIERRO EDITORES.

Caseros 796, 5º E.

Avenida de Mayo 560, V piso, Oficina 6.

LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO SOBRE TEXTOS VIVOS

CRESTOMATIA del escritor LEONARDO CASTELLANI

Fábulas,

cuentos policiales y de fantasmas,

temas folklóricos,

poesías.

GLOSAS Y ANEXO GRAMATICAL de la Profesora en letras

Irene Enriqueta Caminos.

Un libro moderno que resuelve:

1. El problema de los contenidos: **calidad** versus **cantidad**;
2. La necesidad de **profundizar sin dejar lagunas**;
3. La inserción del **ideal formativo** en el **programa prescripto**;
4. La necesidad de **enseñar para la vida**, no sólo para la escuela, el boletín y el examen.

Un libro sabroso que confiere:

1. Saber asimilable en cultura;
2. Capacidad de crecimiento espiritual por la objetivación de situaciones reales, abiertas, problemáticas...

Un libro variado y ameno que despierta:

1. vivo interés,
2. al ansia de saber,
3. amor por la lectura.

Ajustado a los programas vigentes de castellano del Ciclo Básico.

DISTRIBUYE: CRUZ y FIERRO, editores.

Av. de Mayo 560, V piso, 6.

Tel. 34 - 1934.

*En el Placer de una Copa...
El Sabor Más Refinado*

VINOS FINOS

RESERVA

Borgoña
Beaujolais Cabernet
Medoc
Rosado
Sauternes
Barsac
Mocela
Riesling

**CO
LON**

Elaborados y embotellados por

S. A. Bodegas y Viñedos

SANTIAGO GRAFFIGNA Ltda.

Fundada en 1880 - San Juan

En Buenos Aires: Warnes 2818